

LA MÚSICA

NOTA CLAVE DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

POR

CORINNE HELINE

TRADUCIDO POR EL

**CENTRO FRATERNAL ROSACRUZ DE SANTIAGO,
CHILE**

**Este volumen está dedicado a Santa Cecilia
cuya vida altamente inspiracional la hizo un
perfecto instrumento de recepción para la
transmisión del supremo arte de la Música.**

**Asimismo a todos los discípulos de la Nueva
Era del sublime arte cuya aspiración es encon-
trar a ésta la más elevada de las artes en un
correspondiente excelso nivel.**

LA MÚSICA ES EL LENGUAJE UNIVERSAL

DIOS ES SU CENTRO

LA INFINIDAD SU CIRCUNFERENCIA

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el acelerado ritmo de nuestra época moderna, el público común está habituado al hecho que la música esté siendo diariamente

considerada como un factor curativo por acreditados practicantes representativos de diferentes métodos endosados por la profesión médica. Algunos de los hospitales más adelantados están empleando músicos como miembros de tiempo completo de su personal regular. Esta expansión intensamente interesante del arte de la música con respecto al uso constructivo tiene mucho que ver con los desarrollos preparatorios para la entrante Era Acuariana de Aire, y los científicos ocultos muchas veces lo han anunciado. La era atómica en curso proclama un asombroso avance en la música como medio curativo.

Los más exitosos médicos de la Nueva Era considerarán los vehículos invisibles del hombre junto con su cuerpo físico como formando una completa unidad, pues es sobre los vehículos internos o más finos que la terapia musical produce sus más potentes efectos. Paracelso, el célebre médico ocultista del siglo XVI, declaró: "El verdadero curador no busca las causas en lo visible sino que trata de entender lo invisible".

Toda vida es una vibración. La diferenciación se debe a una Vida Divina vibrando en grandes variantes. Por eso, la vibración es la clave para el secreto de ambas, salud y enfermedad, juventud y vejez, la muerte y su última rendición a la inmortalidad. La condición fundamental que es la base para el bienestar del hombre es la armonía. En obediencia a la Ley de Armonía, el hombre fue hecho "a imagen y semejanza de Dios". Si él hubiese continuado en función de la armonía con esa ley, las imperfecciones físicas y enfermedades habrían sido desconocidas para él.

Las tendencias del Nuevo Día apuntan a la aceptación del hombre de esta verdad universal junto con una realización interna que está dentro de su propio poder divino para recrear, aquí y ahora, las condiciones según el patrón inicial. Una de las más nobles de todas las artes, la música, está a la vanguardia de ésta la más gloriosa obra: la perfección del hombre por medio del redespertamiento de la divinidad dentro de sí mismo.

CAPÍTULO I

LA MÚSICA CON RESPECTO A LA

EVOLUCIÓN HUMANA

MÚSICA CÓSMICA

La música es la voz armoniosa de la creación; un eco del mundo invisible, una nota de acorde divino que el universo entero está destinado un día a tocar.

Mazzini

¡Ah, música, el sagrado lenguaje de Dios! Te oigo llamar y vengo.

Confucio

La evolución del hombre y del planeta en el cual habita puede ser seguida musicalmente lo mismo que espiritualmente. Al hacerlo así descubrimos que ambos trazos proceden en forma simultánea y a lo largo de sendas paralelas. En realidad, las dos permanecen separadas sólo en nuestra limitada percepción. En su esencia están inseparablemente unidas, y en los reinos superiores de existencia se reconoce que el entendimiento musical y la realización espiritual son idénticas.

“En el principio era el Verbo”. Ambos el universo y el hombre fueron creados por el tono. La fórmula musical para este acto creativo está contenida en el mismo primer capítulo del Génesis, el Libro de los Eternos Comienzos, y también en el primer capítulo del supremo Libro del Nuevo Testamento, el Evangelio de San Juan.

En todas partes del universo se escucha una Canción triple que es el Canto de lo Absoluto. La Canción es Una pero posee tres aspectos: Poder, o armonía; el Verbo, o melodía; y Movimiento, o ritmo. Este canto universal es literalmente la energía primordial por la cual Dios se manifiesta. Es en verdad, un concierto, aunque la sensibilidad humana todavía no sea tal como para poder oírlo físicamente; pero si él lo escucha o no, el hombre

en el hecho real vive, se mueve, y lleva su existencia en un universo de armonía tonal.

Las divinas energías emitidas por el Canto de Dios son irradiadas en nuestro universo por las doce Jerarquías zodiacales que rodean nuestro sistema solar. Cada una de las doce Jerarquías hacen sonar su nota distintiva, la que se registra en la música terrenal como una nota de la escala cromática. Los doce signos pertenecientes a las doce Jerarquías se dividen en cuatro grupos de acuerdo al elemental con el que están relacionados. Aquellos que pertenecen a las triplicidades de Fuego y Aire cantan en Mayores; aquellos relacionados con Agua y Tierra cantan en Menores. Juntos forman la "Música de las Esferas". Cada una de las Jerarquías zodiacales ejecuta una tarea específica y creativa. Mientras las tareas son diferentes, todas son manifestaciones del Único Tono Universal, que es el origen de su energía, fuente de la cual brota toda música.

Este estupendo coro cósmico, está más allá de la capacidad perceptiva del hombre, es bajado a potencias menores por el Logos de nuestro sistema solar, quien es su Creador, y viene a ser conocido en esta tierra como Voluntad (armonía), Sabiduría (melodía), y Actividad (ritmo).

Para aquel espiritualmente iluminado oír la música de las esferas es una experiencia iniciática trascendente. Así como los tonos celestiales son registrados por "los benditos oídos que escuchan", así también "la bendita vista" registra un arcoíris de colores que acompaña al sonido de aquellos tonos. Platón estaba entre los iluminados que escuchaban y veían estas glorias celestiales. Shakespeare las describe con entendimiento iniciatorio, y San Juan se refiere a ellas repetidamente al contar la revelación que recibió en la Isla de Patmos.

Ya que el Fiat creativo de tono- impulsado de lo Absoluto es triple en su naturaleza, los números uno, dos y tres son la base de toda manifestación. Confucio, el Maestro-Iniciado chino, declaró que "del Uno procede el Dos; del Dos viene el Tres y del Tres vienen todas las cosas". La teología Cristiana se refiere a este poder triple como la Santa Trinidad y enseña como es debido que de él todas las cosas vistas y no vistas vienen a manifestación.

El UNO representa el punto en el cual el Hombre verdadero, el Espíritu Virgen, se hace cargo del primer velo a medida que desciende hacia la manifestación. El DOS es dual y separativo, se relaciona con el estado manifestado o transitorio del UNO. Es la fuerza dominante en el presente peldaño de evolución humana. El TRES representa la Actividad de la Divinidad dentro de la dualidad manifestada. Es la fuerza que mueve

hacia la perfección de la completación bajo el poder del siete, el número que compone la escala diatónica.

En la manifestación física el TRES (triángulo) se basa en el CUATRO (Cubo), interpretado como los Tres principios manifestándose en los Cuatro Elementos; u otra vez como el Espíritu triple gobernando sobre la personalidad cuádruple.

Astronómicamente los primeros tres signos del Zodíaco; Aries, Tauro y Géminis representan las tres fuerzas primordiales que se desarrollan progresivamente en los signos que siguen.

Si separamos el Zodíaco en tres grupos de cuatro signos, cada grupo comienza con un signo de Fuego, seguido por un signo de Tierra, luego por uno de Aire y uno de Agua.

Aries Tauro Géminis Cáncer	Leo Virgo Libra Escorpio	Sagitario Capricornio Acuario Piscis
-------------------------------------	-----------------------------------	---

Leyendo en forma horizontal hallamos las triplicidades zodiacales mencionadas previamente como denotando la fuerza cósmica triuna. Aries proyecta la fuerza de siembra en Tauro, este impreso dual es después proyectado en Géminis; y el impreso triple se repite en cada uno de los nueve signos restantes del Zodíaco.

Como Aries muestra el punto donde el Espíritu entra en su ciclo involuntario, descendiendo en el laberinto de la manifestación, así su polaridad opuesta, Libra, el séptimo signo del Zodíaco, es el punto, o puerta, a través de la cual el hombre pasa cuando cambia los conceptos humanos y el velo de la carne por el conocimiento cósmico y el vestido inmortal del alma con el cual él puede "ir y venir" a voluntad entre los reinos espirituales y el físico que es su reflejo. Aquí permítamonos decir que la Fraternidad Masónica aconseja a sus miembros estudiar música, matemáticas y astronomía, éstas son las tres ciencias fundamentales de las cuales dependen todos los otros estudios.

Todas las creaciones del sistema solar están formadas por las emanaciones de tono de las doce Jerarquías. La base alquímica de todas las cosas es Fuego y Agua en conjunción con sus elementos complementarios de Tierra y Aire. Estos preparan la sinfonía zodiacal que el coro celestial interpreta en el supremo cántico: "Y el Espíritu de Dios (Fuego) dio vuelta la faz de las

aguas (Agua)". Este sublime canto hace eco una y otra vez mediante los acordes antifonales de la poderosa canción de San Juan de ritmo planetario: "El Verbo era con Dios". En ella el bendito Discípulo transmitió para la humanidad algo del éxtasis divulgado por las Jerarquías celestiales de Aries y Tauro en el mismo comienzo de la creación.

Para repetir en las fuerzas combinadas de Fuego, Agua, Aire y Tierra están el Alfa y Omega de todas las cosas. Esta combinación de poderes está expresada en ciertas claves mántricas, ejemplos familiares de los cuales son INRI, JHVH, AMEN y el VERBO. El poder de la palabra hablada yace oculto en estas claves, también el misterio relacionado con la Palabra Perdida de la Masonería. Cuando un Iniciado del grado de San Juan pronuncia y mantiene adecuadamente los tonos que llevan estas letras, se convierten en los medios para efectuar milagrosas transmutaciones.

Algo de su poder es impartido al Evangelio de San Juan, en una sublimidad, una grandeza no superada en toda la Biblia. El lenguaje es sonoro, sinfónico, exaltado. En esta relación es interesante advertir el uso de los números tres y siete en todas partes de este Evangelio. Por virtud de este hecho, sus vibrantes valores continúan cantando su divina canción a través de las centurias. Así como el primer capítulo del Génesis es claro en su recitación cubriendo los siete días de la creación, nuestro esquema evolutivo es septenario en naturaleza. El lector más casual de la Biblia no deja de observar la repetición de este número desde el Génesis al Apocalipsis.

En el primero de los siete días creativos el poder cuádruple está potencialmente presente. En los días sucesivos llega a activarse en forma progresiva hasta que alcanza la máxima expresión en el séptimo o último día creativo. El poder operativo dominante en cada uno de los siete días o periodos está armonizado con la tónica musical de uno de los planetas de nuestro sistema solar. Así cada día agrega su nota particular al gran conjunto a medida que los poderes innatos del espíritu se hacen más y más evidentes. Cuando la última o séptima nota ha sido tocada, el poder del Verbo que es Dios, el Todo Bondad, suena en una gloriosa octava, la serie perfecta y acabada.

EL HOMBRE – UN CANTO DE DIOS

Observa con cuidado, y verás musicalmente; el corazón de la naturaleza está en todas partes de la música, si sólo pudieses llegar a él.

Alguna vez en el futuro cierto tipo de música escrita con el propósito de ayudar a la humanidad a revivir recuerdos de vidas pasadas desde fuera de la mente subconsciente. Esta será música altamente individualizada, portando, como fuere, una recapitulación tonal de eventos pasados. La base para esta aserción es el hecho que la vida humana tuvo su origen en la música, como lo tuvo el universo manifestado.

Como previamente establecimos, es a través de una adecuada combinación de los principios del Fuego (masculino) y del Agua (femenino) que la vida humana viene a manifestación. Es también por el establecimiento del equilibrio entre estos mismos principios que se efectúa un nuevo nacimiento espiritual a través de la Iniciación.

Para el hombre de ciencia oculta el nacimiento es un evento triple. El primero es el nacimiento físico, un evento experimentado por la humanidad como un todo. El segundo es el nuevo nacimiento a través de la regeneración espiritual o Iniciación una experiencia que hasta ahora sólo la han tenido los más avanzados pioneros de la raza. El tercer nacimiento es la entrada al conocimiento cósmico, que establece el contacto directo con las actividades de las Jerarquías celestiales. Este es el peldaño de avance de los Maestros y de los Señores de Compasión, aquellos quienes están colaborando con nuestra progresión y evolución planetaria. Por virtud de haber pasado a través de este nacimiento triple, el gran Maestro egipcio, el Dios Thot, fue llamado por los griegos el Tres veces Gran Hermes, o Hermes Trimegisto. La Divina Comedia de Dante contiene una velada alusión a sus experiencias personales con las Jerarquías estelares que le fueron posibles luego de haber llevado a cabo el nacimiento triple. Lo que uno ha hecho, otro puede hacerlo. El mismo sublime logro aguarda a todos quienes se hacen merecedores.

Los instrumentos musicales incluyen ciertos tonos y valores tonales que conciernen a los sucesos celestiales de la pasada evolución del hombre. Su origen puede ser indagado hasta los recuerdos inconscientes del hombre sobre las verdades pertenecientes a la evolución musical y a la permanencia del alma en el cielo entre las encarnaciones. Así las notas altas de un violín entregan la más cercana aproximación objetiva al tono del espíritu como es diferenciado en la conciencia universal. La lira y el arpa son conceptos objetivos de ciertos poderes internos con los cuales el hombre una vez se supo como un instrumento celestial en armonía con la Música de las Esferas. Por esta razón estos instrumentos eran sagrados para

los Templos de Misterio del antiguo Egipto y Grecia. Aunque ahora latentes, los órganos espirituales a los cuales corresponden sólo esperan la revivificación cuando el hombre reclame su temporalmente perdido estado divino. La música de estos instrumentos es tal que tiende a resucitar desde su mente subconsciente recuerdos de su anterior exaltada condición.

En los primeros peldaños de encarnación humana, la música era usada por las Jerarquías celestiales para moldear los cuerpos humanos. En la presente era materialista la música es usada para despertar las almas de los hombres. La música antigua siempre fue altamente espiritual en origen y efecto. Con la caída del hombre en el materialismo y dependencia de sus sentidos físicos, llegó a ser menos y menos así. Pero la raza volverá a despertar sus dormidos y desusados poderes espirituales; entonces la música recobrará la influencia que una vez ejerció sobre el alma humana en evolución. La humanidad está destinada a reconocer y usar "la mágica música" con la cual el ciego verá, el lisiado caminará y los velos del materialismo se apartarán conforme la comunión con las Huestes invisibles sea restablecida.

La ciencia espiritual ha descubierto evidencia de cuatro grandes períodos en que la evolución humana ha precedido, junto con la evolución de nuestro universo y sistema solar. Tres están en el pasado, y la humanidad ahora en el presente cuarto Día Creativo, usualmente conocido como el Período Terrestre, trabaja por liberarse del materialismo. Restan tres períodos más, o Días de Dios, durante los cuales la personalidad será transmutada en espíritu y el espíritu reunido con Dios en conocimiento consciente de su origen y naturaleza Divina.

Durante los pasados tres Días de Dios y en el presente cuarto Día, las Jerarquías cósmicas han guiado nuestra evolución, y su trabajo para la humanidad está escrito en los cielos estrellados.

Pero aquellos poderes espirituales que hoy vemos externamente como estrellas en los cielos en remotas épocas evolucionarias fueron simplemente vastas radiaciones de inteligencia y poder, incluyendo no sólo los poderes que trabajan sobre la raíz de la materia sino también las energías cósmicas que están individualizadas y concentradas en las emociones humanas. Los grandes Poderes del universo no son existencias sin sentimientos ni emociones. Ellos difieren de la humanidad en que sus emociones son de alcance universal, "tejiéndose de estrella en estrella"; mientras que al mismo tiempo están enterados hasta del más diminuto átomo dentro del universo. El espacio y el tiempo no impiden el funcionamiento de estos potentes Poderes universales. Sus proyectadas

emanaciones crearon las nebulosas y desarrollaron los sistemas solares; y aun cuando alguna lejana estrella es sino una sombra de la estrella real la cual se ha movido hacia adelante en su órbita o quizá desaparecido del espacio, las emanaciones espirituales continúan trabajando.

En el primer gran día de la evolución de la humanidad el espacio era negro; sin embargo el Calor estaba presente en forma cósmica. A este período se le llama el Período de Saturno. La Jerarquía de las Inteligencias celestiales que tuvo a cargo especial de este período – pues el espacio estaba y está lleno de estas Inteligencias de todas las Jerarquías – fue un ejército de seres asociados con lo que es hoy la constelación de Leo. En el esoterismo Cristiano son llamados los Señores de la Flama, que es el título descriptivo, “a causa de la brillante luminosidad de sus auras y sus grandes poderes espirituales”, como Max Heindel, un místico Rosacruz, ha dicho: El término bíblico para ellos es “Tronos”. Estos seres proyectaban en la conciencia humana la semilla-patrón, o arquetipo, del cuerpo físico, que nosotros poseemos hoy día. Esta semilla-patrón echa raíces en un átomo particular del corazón, llamado el “átomo-semilla”, y el hombre llevará este átomo con él hasta haber completado su evolución. El signo de Leo rige el corazón, donde el átomo-semilla está “entronizado”.

Los Señores de la Flama transmitían el tono que despertaba el poder más elevado del Espíritu Virgen (la humanidad primordial) a la actividad.

En el segundo Día cósmico de Dios se agregó el elemento de Aire al cuadro evolutivo y el Color se convirtió en Luz. En este Período el patrón-semilla del “cuerpo vital”, o cuerpo de fuerza-viva, fue entregado al Espíritu Virginal. Este es el “cuerpo” o principio que hace posible el crecimiento, y que además otorga la libertad de movimiento y el poder de la propagación. El patrón para este cuerpo fue dado por la Jerarquía de Virgo. En el tercer Día Creativo se agregó la Humedad al Calor y la Luz de los Períodos anteriores. La condición material resultante de esto fue similar a una “niebla de fuego”, una condición perteneciente a las nebulosas en los mismos albores de la creación.

En el tercer Día cósmico otra Jerarquía, la de Librar, emanaba de si misma el patrón-semilla del cuerpo astral o emocional del hombre.

Con el amanecer del presente cuarto Día creativo el principio de la Mente fue agregado a los tres principios antes mencionados, a saber aquellos de los cuales se desarrollaron los cuerpos físico, etéreo y astral. Este principio Mental fue activado por la Jerarquía de Sagitario, los Señores de la Mente.

En cada uno de los cuatro Días Creativos uno de los cuatro elementos vino a manifestación bajo el poder de la triplicidad zodiacal a la que pertenece. En el primer Día, el elemento de Fuego se manifestó bajo los impulsos combinados de Aries, Leo y Sagitario, las Jerarquías de Fuego. El trabajo del primer Día, por lo tanto, produjo "Música de Fuego". El segundo Día introdujo el elemento Aire a través del trabajo concertado de las Jerarquías de ese elemento, a saber Géminis, Libro y Acuario. Suya fue la "Música de Aire". El tercer Día introdujo el elemento Agua bajo las tres Jerarquías Acuáticas: Cáncer, Escorpio y Piscis. La evolución entonces continuó bajo el ritmo de la "Música de Agua". El cuarto Día, nuestro presente Período Terrestre, recibió los impulsos de las Tres Jerarquías Terrestres, Tauro, Virgo y Capricornio, las cuales trajeron el elemento Tierra a manifestación para el acompañamiento de la "Música de Tierra".

¡En verdad el hombre se origina en la música de las esferas!

Debido al materialismo de la presente era, comparativamente pocos se dan cuenta del potencial espiritual de la música o de los elevados usos a los que puede ser dirigida por aquellos quienes saben cómo sintonizar las armonías celestiales. La magia atribuida por la leyenda a la música de Orfeo está destinada a convertirse en una realidad para las masas.

A menudo se describe a la música como la voz del espíritu. Esta poética expresión tiene su fundamento en la realidad. Los espíritus virginales que componen la presente raza humana fueron diferenciados primero en el corazón de Dios a través del poder del Verbo, que hace sonar la tónica musical del universo. Cada uno de los siete planos cósmicos con los que la vida planetaria de la tierra está relacionada está haciendo sonar continuamente su propia tónica en armonía con la séptuple sinfonía tonal del esquema evolutivo al que pertenecemos. Así cuando el ego humano desciende desde el más elevado cielo hasta el nacimiento físico es literalmente bañado en música. Es proyectado a existencia por un Canto de Dios; y los varios cuerpos que el ego construye para sí, en y a través de los cuales funciona, son formados por la música de los cielos.

Por esta razón podemos decir que el mapa estelar u horóscopo de un individuo mostrando las posiciones de los cuerpos planetarios al momento del nacimiento es una partitura musical hecha en símbolos planetarios de las disonancias y armonías celestiales a medida que éstas son tocadas en la vida del ego encarnante. Un horóscopo así viene a ser la signatura musical de una persona.

Primariamente, cada ego está sintonizado con la tónica de uno de los planetas. Por medio de la meditación y el trabajo interno es posible para

cualquiera descubrir su tónica planetaria particular. Conforme uno crece espiritualmente esta nota básica aumenta en volumen e intensidad hasta transformarse en un cántico que supera las disonancias de las configuraciones opuestas o cuadraturas en su carta estelar, y lo funde en un triunfante coral.

Todo el tiempo los cielos resuenan con la música enviada por los innumerables tonos entrelazados de los cuerpos celestes. La mística rueda de la vida que muestra las posiciones estelares en el nacimiento registra sólo los tonos a los que un ego particular responde. Ocurre una “nota silenciosa” en una carta cuando la emanación musical está demasiado enrarecida para la respuesta individual del ego.

Otras veces, hay fuertes poderes tonales siendo irradiados a través del universo desde ciertas estrellas fijas, notablemente Sirio, Alción y las Pléyades, a las cuales este planeta terrestre todavía no puede responder. A ambos, al hombre y al planeta le esperan desarrollos casi inconcebibles en el curso de la era atómica que acaba de comenzar. San Pablo hizo referencia a estas maravillas no descifradas en medio de las estrellas cuando declaró, “Una es la gloria del sol, otra la de la luna, y otra la gloria de las estrellas; pues una estrella es diferente de otra en gloria”. (1 Corintios 15:41).

La ciencia oculta enseña que en los reinos más elevados la música es el principal factor motivante de toda existencia. Por la música las flores florecen y la vida vegetal se sustenta. Por la música los Seres celestiales se comunican unos con otros; su idioma es el canto. Y por la armonía todos los fenómenos son formados y sustentados. Aunque la humanidad ha perdido ampliamente el contacto con estos sublimes reinos, un eco de ellos permanece con ella. En las palabras de Shakespeare:

Ninguna orbe es tan pequeña que no la puedas contemplar
más en su movimiento como un ángel canta,
pero mientras esta turbia vestidura de decadencia
la envuelva totalmente, no podremos oírla.

LA MÚSICA EN EL PERÍODO PRENATAL

“En el germen, cuando el primer indicio de vida comienza a bullir, la música es la protectora del alma; susurra al oído, y el niño se duerme; los tonos son compañeros de sus sueños – son el mundo en el que vive”.

Bettina

En el mes de Diciembre se lleva a cabo en el interior de los mundos celestiales un ceremonial denominado deseos de renacimiento (Esto corresponde a la época del solsticio de invierno). Todos los egos quienes van a tomar encarnación física durante el año entrante participan de este magnífico ritual plano-interno. El esoterista sabe que el espíritu humano o ego nunca es infante. Estos son espíritus “adultos” quienes toman parte en el ceremonial de venir a nacimiento. Las Jerarquías divinas los inducen a un repaso, o recapitulación como fuere de las pasadas épocas de su descenso involutivo en la materia, desde el mismo amanecer de la creación, indicándoles los eventos principales; éstos están en turno correlacionados con el período prenatal, que es una recapitulación física de la pasada evolución del hombre. También se les muestra cuadros de las varias encarnaciones posibles, y usualmente tienen una opción de dos o tres de éstas; pues el ego debe dar su aprobación aún a la más miserable de las encarnaciones. Esto lo puede hacer en los elevados reinos del Tercer Cielo donde está espiritualmente iluminado y ve el propósito de todas las cosas. Aunque el ego promedio está casi totalmente inconsciente en el Tercer Cielo, y su permanencia es breve, las envolventes Inteligencias de las Jerarquías lo mantienen despierto por un momento mientras se prepara para renacer.

Como los egos descienden sucesivamente desde el Tercer Cielo pasando a través del Segundo y el Primer Cielo, existe una correspondiente actividad en los primeros tres meses prenatales. Son bañados y sustentados en la música que emana desde el primer, segundo y tercer grupo de Jerarquías estelares. No debemos suponer que estas Jerarquías espirituales están muy lejos en los cielos porque las constelaciones están allí. El espacio no puede delimitar ni definir al Espíritu. Esto es por lo que los antiguos videntes, observando al planeta o las estrellas, dirían, “El dios (o ángel) descendió y me habló”.

Los esoteristas modernos explican esto diciendo que “un rayo” de la vida del Espíritu planetario desciende sobre la tierra manifestándose en forma como humana a la visión del vidente, aunque en realidad el Espíritu planetario nunca ha abandonado su verdadero hogar en los cielos. Así también la madre y el niño no nacido literalmente están rodeados por los Ángeles de las Jerarquías de los cielos.

Estos meses prenatales son de vital importancia en la vida de un ego encarnante. Por lo tanto deben tener una significación especial en las vidas de aquellos quienes se han consagrado al gran privilegio y seria responsabilidad de ser padres.

La Jerarquía de Aries, cuya nota clave musical es Si Bemol Mayor, encierra el misterio de la vida misma. La Jerarquía de Tauro, cuya nota clave musical es Fa Bemol Mayor, contiene el patrón arquetípico de la forma. La Jerarquía de Géminis, el Serafín, cuya nota clave es Fa Sostenido Mayor, fusiona las fuerzas de la vida y la forma. Durante estos primeros tres meses prenatales el ego estudia y trabaja con estos patrones arquetípicos que nacieron en el principio de la creación.

En el primer mes, bajo Aries, el ego se encuentra suspendido sobre la madre. La música de Aries es disforme. En el segundo mes, bajo Tauro, el ego entra al cuerpo de la madre. La música de Tauro produce forma. Durante el tercer mes, bajo Géminis, hay una integración de espíritu y forma. La música del signo dual Géminis intenta juntar las naturalezas espiritual y física del ego. En el cuarto mes, bajo Cáncer, el ego entra en su propio cuerpo. Esta es la época de la animación.

Bajo las cósmicas aguas de Cáncer, la Jerarquía del Querubín cuya nota-clave musical es Sol Sostenido Mayor, el cuerpo que está en proceso de formación es alimentado por las aguas de la vida. Luego es fortificado y nutrido por los calentadores fuegos del amor bajo el gobierno de la Jerarquía de Leo, cuya nota-clave musical es La Sostenido Mayor. Las fuerzas de estas dos Jerarquías, Cáncer y Leo, están unidas e incorporadas al embrión en desarrollo bajo la dirección de Virgo, cuya nota-clave musical es Do Natural.

Durante los últimos tres meses prenatales las fuerzas armoniosas de la Jerarquía de Libra, cuya nota-clave es Re Mayor, une y polariza las fuerzas femeninas de Escorpio, cuya nota-clave es Mi Mayor, con las fuerzas masculinas de Sagitario (Fuego), cuya nota-clave es Fa Mayor.

Así se forma el perfecto templo-cuerpo – “Una casa no hecha con las manos” – que el ego encarnado va a ocupar durante su peregrinación terrenal.

Los tres primeros meses después del nacimiento el ego es rodeado y protegido por la Jerarquía de Capricornio (Arcángeles) cuya nota-clave musical es Sol Mayor, y Acuario (la humanidad Perfeccionada), cuya nota-clave musical es Si Mayor.

En esta época el infante armoniza mucho más con el mundo celestial y sus Seres celestes que con la tierra y su humanidad. Las luces del cielo a menudo juguetea de un lado a otro de la cara de un bebé; y sus Ángeles guardianes dejan su impreso sobre él como un suave y luminoso halo. Durante estos tres meses inmediatamente siguientes al nacimiento el ego,

en su cuerpo infante, todavía es un ciudadano del cielo, enterado de la tierra sólo a intervalos, y así pasa mucho tiempo durmiendo. Está consciente de los seres plano-internos quienes van y vienen, mezclándose con los seres físicos quienes se preocupan de su cuerpo. Desde los tres a seis meses de edad el infante aprende a relacionarse claramente con el mundo material, y la clarividencia infantil disminuye bruscamente en este punto, aunque continúa para quedarse, en algún grado, a través de toda la niñez y algunas veces durante toda la juventud.

Así alrededor de los tres meses de edad, el ego en renacimiento ha recapitulado el ciclo entero de su pasada evolución, y está listo para un nuevo ciclo de experiencia. Ha recorrido el circuito celestial desde Aries a Piscis; la Jerarquía de Aries contiene la imagen arquetípica del hombre-dios; la Jerarquía de Piscis manifiesta sobre la tierra al hombre "hecho a imagen y semejanza de dios". Bien pueden los Ángeles cantar, "¡Está terminado!".

En el trabajo del nacimiento, la nota dominante de la sinfonía cósmica de doce cuerdas es tocada por la Jerarquía que está gobernando el mes natal del ego entrante.

Obsérvese, sin embargo, que durante el período prenatal, y hasta los tres meses post-natales incluso, las doce Jerarquías creativas fueron divididas en cuatro grupos de tres cada uno, que podemos denominar "trinidades" más que "triplicidades".

La primera trinidad consistía de Aries, Tauro y Géminis, con la mayor influencia operando por medio del tercero de estos signos, Géminis; el elemento correspondiente es Aries. La segunda trinidad consistía de Cáncer, Leo y Virgo, con Virgo la influencia dominante, y Tierra el elemento. La tercera trinidad consistía de Libra, Escorpio y Sagitario, sus fuerzas fluyen a través del elemento Fuego. La cuarta trinidad, que consistía de Capricornio, Acuario y Piscis, trabaja principalmente a través del elemento Agua.

Así tenemos los cuatro elementos de Aire, Tierra, Fuego y Agua como la base de la creación. Aquí se halla la importancia del VERBO en el Evangelio de Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios." (Juan 1: 1,2). Este Verbo es el Elohim del Libro del Génesis. ¡Cuán elevado y santo es el período prenatal! ¡Y cuán sublime y trascendental la labor de formar el cuerpo-templo del hombre!

LOS COLORES PRIMARIOS CON RESPECTO AL DESARROLLO PRENATAL

Una evolución continua durante el período prenatal sincroniza la forma, el color y el tono – una escala cromática de color como también de tono. Los primeros tres meses el ego responde en forma dominante a los tonos azules; los próximos tres meses, a los tonos amarillos; el sétimo, octavo y noveno mes, a los rojos. Después del nacimiento, un matiz resultante de la combinación de estos tres colores primarios revela en un aura fulgurante color la condición evolucionaria del ego.

Con respecto a la Trinidad, el azul es el color del Padre; el amarillo, el de Cristo; el rojo, el del Espíritu Santo. Descubrimos, por lo tanto, que en el desarrollo prenatal se requiere del poder del Padre para iniciar la formación de un nuevo cuerpo; el principio cohesivo del amor, para llevarlo hacia adelante a través de su segunda etapa; el principio activo del Espíritu Santo, para completar la tercera y última fase inmediatamente precediendo la entrada a una existencia física independiente.

Es sólo cuando consideramos más que una serie de atributos y cualidades asignadas a la Trinidad, y observamos como armonizan y se sustentan uno a otro con respecto a los procesos lógicos en la naturaleza como podemos observarlos en ciertos puntos, que llegamos a una convicción de que las asignaciones de colores o tonos o principios a Seres o aspectos de Seres, o a fases de desarrollo, no son ni arbitrarias ni puras abstracciones inventadas por el intelecto humano. Son realidades existiendo en la misma esencia de las cosas.

HORÓSCOPOS MUSICALES

Una de las más eufónicas de todas las frases es la Música de las Esferas. En cierta etapa de su progresivo logro, cada Iniciado experimenta una “iluminación por sonido” en que la Música de las Esferas viene a ser para él una realidad viva. Como el Dr. Rudolf Steiner ha dicho:

Si logramos apartar la barrera interna entre el cuerpo etéreo y el cuerpo físico, y si podemos entonces mirar dentro del cuerpo etéreo y dentro del cuerpo físico, oiremos una música resonando en el cuerpo etéreo y también en el cuerpo físico. Estos sonidos son el eco de la armonía de las esferas que el hombre recogió cuando descendió desde el mundo divino espiritual al mundo físico.

Uno de los próximos desarrollos de esa ciencia largamente perdida de la terapia musical – una ciencia que hoy está siendo recobrada con gran rapidez – será el horóscopo musical. Este se basará en las correlaciones entre la escala cromática de doce tonos y las doce Jerarquías zodiacales que circundan nuestro sistema solar; y también entre la escala diatónica de siete tonos y los siete planetas (incluyendo esta tierra) que pertenecen a nuestro sistema particular. La Biblia se refiere a estos planetas como los siete Espíritus ante el trono de Dios. Cada nota de la escala cromática hace sonar la nota clave de uno de los doce signos zodiacales mientras las notas de la escala diatónica armonizan con los tonos de los planetas. Cuando este fascinante aspecto de la música astrológica sea desarrollado, nos daremos cuenta de cuán literalmente cierta es la referencia poética a un cuerpo sufriendo males físicos o mentales como “dulces campanas que sonaban discordes, fuera de tono y con rudeza”.

Si adaptamos la carta radical a alguien a la música, podremos oír su canción natal. Los trinos y cuadraturas de los aspectos planetarios sonarán como armonía y discordancia respectivamente. Los así llamados aspectos malos son las discordancias que nosotros hemos creado en el pasado por tocar las claves equivocadas o por no haber aprendido cuales son las correctas. Las concordancias, en cambio son las alegres proclamaciones de la próspera armonización con los ritmos universales mediante las pruebas superadas y las lecciones aprendidas.

Fue a través de la aplicación científica de tales hechos básicos que Pitágoras, quizás el más adelantado así como el más célebre músico terapeuta de todos los tiempos, efectuó tales maravillosas curas de cuerpos, mentes y almas. Con la magia de la música él trató cada tipo de enfermedad. Las emociones destructivas del temor, ira, sensualidad y así sucesivamente fueron “tocadas hacia abajo” mientras que los impulsos ennoblecedores del alma fueron “tocados hacia arriba” hasta un grado donde llegaron a ser curadores y regenerativos.

Aristóteles concebía a la música como incluyendo la astronomía, y así la enseñaba. Platón definía a la música como “la ley moral”. La “Música”, dijo, “entrega alma al universo, alas a la mente, vuelo a la imaginación, un amuleto contra la tristeza, alegría y vida a cada cosa. Es la esencia del orden y conduce a todo lo que es justo, bueno y bello”.

Esa es la divina misión de la música. Cuando se emplea en conjunción con la ciencia de las estrellas, y se aplica a un individuo en conformidad con su patrón de vida como revelado por su carta natal, una fase de la curación será practicada que será digna de la sabiduría enseñada en los antiguos Templos de Luz. Los horóscopos musicales serán parte de esa práctica,

pues en ambas, en su constitución interna y externa el hombre es formado de acuerdo con el movimiento musical de las estrellas. El hombre es, en la misma verdad, un “canto de Dios”.

La gran Naturaleza tenía un millón de palabras
en lenguas de árboles y cantos de aves,
pero ninguna que el corazón del hombre pudiera inspirar,
hasta que la música llenó las pipas de Pan.

Henry Van Dyke

CAPÍTULO II

ORÍGENES PRE HISTÓRICOS

MÚSICA DE LEMURIA

Música...un tipo de idioma inarticulado, insondable, que nos conduce al borde de lo infinito.

Thomas Carlyle

Los elementos de Fuego, Aire, Agua y Tierra son los más importantes en el esquema evolutivo de la tierra; de hecho, sin estos cuatro elementos la vida sobre este planeta sería imposible. El fuego fue el primero en ser descubierto y usado por el hombre en los días de Lemuria. Fue, por lo

tanto, el elemento dominante relacionado con la raza Lemuriana y un factor principal en sus creencias y ceremonias iniciáticas. La habilidad para caminar sobre carbones encendidos y para sostener bolas de fuego en las manos es un recuerdo fragmentario de los antiguos días aún retenido por algunos pueblos primitivos.

La música que acompañaba a los Ceremoniales de Fuego Lemurianos era salvaje y misteriosa, pues armonizaba con el ritmo de las flamas saltarinas. En esta música tuvo su progenie el jazz, tan popular en el mundo de hoy. El cuerpo de deseos del Lemuriano necesitaba un reanimador así los Grandes usaban esta peculiar música rítmica para estimular su actividad. En el curso de los años esta fuerza de fuego interno despertada condujo a prácticas mal dirigidas que reaccionaron en las correspondientes fuerzas de fuego planetarias, resultando en la destrucción del continente Lemuriano por la acción volcánica.

Los seres humanos que habitaron la antigua Lemuria tenían muy poca semejanza con los de nuestro tiempo. Durante la primera parte de esa época, lejana por muchos millones de años, su forma corpórea fue meramente embrionaria. En un largo espacio evolutivo pasó a través de sucesivas transformaciones hasta que, en la remota Lemuria, hubo asumido una forma algo similar a su presente entorno, aunque su textura era muy diferente. Antes que condensara en substancia física los vehículos de esta primera humanidad eran más bien tenues y plásticos. Podrían, de hecho, ser considerados como casi una forma de sombra.

Por consiguiente, el cuerpo todavía no se había desarrollado hasta el punto donde el ego pudiese llegar a habitarlo. Estaba sólo magnéticamente unido a su cuerpo y se hallaba, por lo tanto, en un estado libre que le permitía ir y venir a voluntad. La mente como hoy la conocemos aún no existía. La humanidad infante – y era realmente infantil – estaba bajo la dirección de las Jerarquías superiores, Seres espirituales a quienes solemos llamar dioses.

No obstante, los primitivos Lemurianos vivían en estrecha armonía con la naturaleza. Su vida estaba íntimamente entretrejida con, y en efecto era una parte integral de las mismas fuerzas de la naturaleza. Su vista interna estaba abierta a las muchísimas actividades de las criaturas invisibles (para nosotros) que conforman el lado vital de la naturaleza en su totalidad, mientras su oído interno registraba las sublimes armonías con las cuales la naturaleza se mueve, y en y a través de las cuales lleva a cabo sus múltiples operaciones. Además, fue según las leyes que yacen ocultas bajo la naturaleza que sus cuerpos originales se formaron, desarrollaron y sustentaron.

Cuando la humanidad esté lo suficientemente espiritualizada para reconocer la relación de la música con su evolución, descubrirá como las armonías celestiales que emanan de las Jerarquías zodiacales, nuestros guardianes estelares, ejercieron una formativa influencia en cada etapa de su desarrollo; y que cada paso ha sido acompañado por la orquestación celestial adaptada para cada proceso creativo.

El hombre en formación era bi-sexual. Las polaridades masculina y femenina, ahora enfocadas cósmicamente en el Sol y la Luna respectivamente, ejercían una influencia similar sobre los cuerpos plásticos de la temprana humanidad. Pero esto fue en una época cuando la tierra y la Luna todavía eran parte de la orbe solar. En una etapa posterior cuando la tierra fue arrojada desde el Sol y, en una fecha aun posterior, cuando la Luna fue lanzada desde la tierra, estas dos polaridades dejaron de tener una expresión igual y balanceada en seres humanos individuales. Algunos respondían sobre todo al polo positivo centrado en el Sol, mientras otros respondían al polo negativo enfocado en la Luna. Eventualmente, esto resultó en la división de la humanidad en dos sexos separados con el hombre y la mujer apareciendo en escena.

Entonces fue que las armonías emanadas de las Jerarquías estelares llegaron a diferenciarse en dos ritmos ahora conocidos como mayor y menor. Los tonos mayores, masculinos en potencia y objetivos en carácter, fueron proyectados a la humanidad por medio de la fuerza del Sol. Las notas menores, femeninas en calidad y subjetivas en naturaleza, fueron dirigidas a través de las fuerzas de la Luna. Mientras que el hombre hasta ahora había evolucionado bajo los ritmos divididos de una sola escala, hoy estaría sujeto a dos. Aquella que armonizaba con los tonos mayores tendían a arrastrarlo a condiciones de creciente densidad; aquella que armonizaba con los menores conducía su alma al más íntimo contacto con los poderes del espíritu.

Como la Época Lemuriana estaba predominantemente bajo la influencia de la Luna, su música armonizaba con los más sutiles matices menores. Era una música extraña, lastimosa, sobrenatural. Sus ecos persisten en la música de Java y otras Islas de los Mares del Sur, estas tierras son remanentes del continente Lemuriano.

Podemos adivinar la naturaleza interior de cualquier pueblo si penetramos inteligentemente en su música. Por ningún otro medio puede determinarse con tanta exactitud la calidad de su vida y la etapa de su desarrollo. A menos que seamos capaces de visualizar los cuerpos plásticos y fluidos de aquellos primeros Lemurianos jamás entenderemos la influencia que la música ejercía sobre ellos. Literalmente daba contorno y característica a

sus vehículos en desarrollo. Las envolventes fuerzas de la naturaleza fluían a través de ellos sin impedimento alguno. Vivían en medio de los gigantescos árboles de su región, y sus poderosos bosques era áreas sagradas en donde se observaban los festivales de estación. Los ritos Iniciatorios de sus sagradas estaciones eran gloriosos eventos dispuestos para la música, es decir, para la armonía de las esferas.

Los bailarines del Templo Lemuriano duplicaban los movimientos y ritmos de los orbes celestes, su "Música de movimiento" era audible para los devotos danzantes. Ciertos centros espirituales o "luces" dentro de sus cuerpos eran despertados por medio de estas danzas ejecutadas en la más sublime reverencia y profunda devoción. Los bailarines eran siempre elegidos de entre los más altamente evolucionados de los aspirantes del Templo.

Los Templos forestales eran para los Lemurianos su Santo de Santos. En estos sagrados santuarios ocurrían los principales eventos de sus vidas. Estos eran nacimiento, Iniciación o iluminación espiritual, y muerte – eventos que correspondían a los tres pasos de desarrollo en todas las escuelas esotéricas y a los primeros tres grados de las logias fraternales. Fue en los Templos forestales y bajo la dirección angelical que la propagación de la raza tuvo lugar a veces de acuerdo con los propios ritmos estelares, la música de los cuales era audiblemente absorbida y transmitida a la función de construcción del cuerpo.

Los sensitivos egos Lemurianos respondían especialmente al poder del amor. La conciencia era continua ya que los egos aun no habían descendido lo suficiente en la vida material para correr un velo entre los planos externo e interno de existencia. Por eso, la muerte como nosotros la conocemos era desconocida. Cuando los cuerpos habían cumplido su período de utilidad eran desechados casi del mismo modo como algunos animales periódicamente cambian sus pieles. Un cuerpo generado bajo tales condiciones concordaba perfectamente con la propia nota estelar del ego. Por el poder de esa nota podía renovar o eliminar su cuerpo a voluntad. La enfermedad aun no se había convertido en una aflicción, así la vida era un alegre canto y al tierra era todavía un reflejo del Jardín del Edén.

Puesto que la raza Lemuriana estaba regida por la Luna, respondía fuertemente a las fases siempre cambiantes de esa orbe. En época de Luna Nueva y Llena se liberaban poderosas fuerzas así era entonces que ellos observaban sus místicos ritos iniciatorios. Estos no estaban dirigidos a los planos internos como ahora sino a los externos, ya que la evolución Lemuriana dependía sobre todo del funcionamiento objetivo en desarrollo. La música era un potente factor que los habilitaba para hacer un necesario descenso en la materia. Con este descenso la diferenciación

entre los sexos se hizo más marcada, y se realizó a través de los ritmos Mayores y Menores que acompañan a la Luna Llena y Nueva respectivamente. En noches de Luna Nueva las fuerzas femeninas se precipitaban a través de las menores celestiales; en noches de Luna Llena las fuerzas masculinas se precipitaban por medio de las mayores.

Más tarde, cuando la humanidad Lemuriana había entrado de lleno a la existencia física y cuando, al caer en la vida sensorial separativa del mundo material, el nacimiento y la muerte marcaron las fases diferenciadas de la existencia, la entrada a la manifestación física fue acompañada por música adaptada a las armonías mayores; mientras la entrada a los mundos internos, a través de la puerta que nosotros llamamos muerte, armonizaba con los acordes menores.

Así vemos cuán profundamente cierto es que el hombre es un ser musical. Su origen está en el Verbo pronunciado. Por el sonido fue sustentado y por la música evolucionó. Lo que él registró subconscientemente en Lemuria un día conscientemente lo sabrá. Entonces ya no considerará a la música como un arte más o menos desprendido de la vida, ni pensará en ella, primeramente como tema sólo para el deleite estético. En lugar de eso, reconocerá a la música como un factor vital en la evolución física, mental, emocional y espiritual de toda la raza humana.

LA MÚSICA DE LA ATLÁNTIDA

La música es el arte de los profetas, el único arte que puede calmar las aflicciones del alma; es uno de los más deliciosos presentes que Dios nos ha dado.

Luther

El principal elemento asociado con la Atlántida era el agua, aquí se le estaba enseñando al hombre a controlar sus emociones y a desarrollar sus facultades físicas. En ese continente el psiquismo llegaba a un peldaño más elevado que nunca se hubiese conocido ni antes ni después, y la música Atlante fue un factor en el desarrollo de las facultades psíquicas. Mucha de esta música era solemne y seria, algunas veces alcanzaba alturas de imponente grandeza. Sus ondulantes ondas de melodía eran comparables a la rítmica música escuchada en las entrantes y salientes mareas del mar. El Sol nunca brilló con claridad en la Atlántida. La atmósfera estaba siempre cargada de niebla. En esta atmósfera cargada de niebla las vaporas figuras de otros planos eran fácilmente perceptibles, una condición que ayudaba mucho al despertamiento y desarrollo de las facultades psíquicas. El Período Atlante terminó cuando fue destruido por el Agua.

La transición de Lemuria a la Atlántida estuvo marcada por la creciente densidad de la atmósfera, cuerpos físicos más solidificados, y la conciencia humana enfocada en forma más definida en el mundo material. La humanidad estaba ahora perdiendo esa hermosa y casi continua comunicación con las Huestes angelicales que los Lemurianos habían disfrutado. Como consecuencia, hubo una correspondiente pérdida en la percepción de las armonías celestiales. Sin embargo, en esta etapa de su desarrollo no había perdido el contacto con los mundos internos a tal grado como para negar o aun dudar de la existencia de la Música de las Esferas, fuera realmente oída o no. Tal negación no ocurriría hasta el profundo materialismo de nuestra presente era. Por eso, los Iniciados del Templo Atlante, sacerdotes y sacerdotisas de la eterna sabiduría, ejecutaban sus ritos sagrados en completa armonía con los ritmos celestiales.

Los Templos Atlantes eran en realidad universidades donde las facultades físicas, mentales y espirituales del hombre eran cultivadas y desarrolladas. Al grado que él dejaba para vivir en comunicación con los mundos superiores que su cuerpo estuviese sujeto a la desarmonía y la enfermedad, así era un Maestro Iniciado quien entraba en sintonía con la nota estelar de un individuo para reemplazar la desarmonía de éste por armonía. Para este fin se administraba la música, la gran panacea curativa, en estos Templos.

Los Atlantes eran mucho más susceptibles a los efectos terapéuticos del ritmo que la humanidad de hoy. Ellos podían atraer las fuerzas vitales en pulso de las plantas en crecimiento y apropiarse de ellas para la revitalización y renovación de sus cuerpos. También podían transferir estas energías de una planta a otra, así aumentando la fuerza de la débil o afectada por esa de la sana y vigorosa. Las vibrantes corrientes de vida emitían tonos específicos a medida que surgían hacia arriba. Los atlantes podían oír estos sonidos y transcribirlos en música tan perfectamente armonizada a los ritmos de las plantas que poseía una dinámica eficacia curativa. En el tiempo, por lo tanto, la terapia musical se convirtió en una de las principales ramas de la instrucción de Templo.

El idioma fue desarrollado por los Atlantes, una especie de Dialecto Cantarín. Sus palabras entonadas proyectaban poder a cualquier objeto nombrado, y por ese poder el objeto podía ser formado de nuevo según la voluntad de un individuo. Los cánticos y mantrams de todas las antiguas religiones tuvieron su origen en este dialecto cantarín. Los sacerdotes de Templo y sus discípulos avanzados también podían oír las notas claves musicales de los objetos naturales y eran capaces, por medio del poder

que esto les daba, hacer milagros de transformación. Aquí se originaron numerosos mitos y leyendas con respecto a las primeras civilizaciones de nuestra presente Quinta Raza Raíz, los pueblos Arios. En la Era Dorada de la Atlántida se otorgaba el liderazgo al más espiritualmente desarrollado de los neófitos del Templo, a quienes el laicismo les concedía el honor y respeto. El Reinado era un Grado de Templo al cual sólo aquel con mayor mérito podía aspirar, pues el Rey-Iniciado era segundo sólo ante el Sumo Sacerdote.

Será visto que en el poder prácticamente ilimitado de los Atlantes yace la semilla de la última decadencia y destrucción. La tentación para abusar de ese poder era para ellos casi irresistible. Con el desarrollo de su naturaleza de deseos y un concomitante crecimiento en intereses egoístas, habilidades que originalmente funcionaron bajo la dirección de las Jerarquías de la Luz fueron transferidas a aquellas de las Sombras. Las condiciones que anunciaban caos y desintegración – similares a aquellas que se manifiestan en el mundo de hoy – se hicieron predominantes. Tales condiciones son siempre indicativas del “comienzo del fin”. El dialecto cantarín de los consagrados Iniciados del Templo fue rehecho para el mal y para los fines destructivos. Literalmente, “las ráfagas de tono”, armonizadas a la nota clave de una persona o un objeto, fueron usadas para destruir cruelmente a la vida humana y la propiedad.

El conocimiento humano de las armonías celestiales en las corrientes de mayores y menores ha sido observado previamente. Con la creciente depravación de los Atlantes, las consonancias y disonancias se hicieron más y más notorias. El resultado fue una música extraña y siniestra, una música capaz de producir enfermedad, pérdida de memoria y aun la locura. Los “Círculos Oscuros” compuestos de los neófitos del Templo trabajando bajo las influencias de las Sombras podían expresar ráfagas de tono que conducirían a un ego fuera de su cuerpo, con frecuencia causando la obsesión permanente o la muerte de la persona. Estos hechos son mencionados sólo para demostrar los trascendentes poderes del sonido.

Sólo un remanente de los atlantes se salvó. En la terminología bíblica, Noé y su familia sobrevivieron al Diluvio. Este remanente vino a ser la semilla de la presente raza Aria. En el nuevo continente, al cual emigraron los salvados, el Sol brillaba con claridad, y por primera vez el hombre llegó a disfrutar de una atmósfera oxigenada tal como la que nosotros tenemos hoy. La humanidad de esta raza recibió el supremo don de la mente, el vínculo que lo habilitará para llegar a ser como los dioses. La gran labor de los Arios es espiritualizar y desarrollar mentes Cristianizadas. Como la mente se correlaciona con el elemento Aire, es por medio del aire que hará su

mayor progreso. Después de haber aprendido sus lecciones debiera producirse otra destrucción de este planeta, vendrá a través de ese elemento.

La raza humana está destinada a recobrar las armonías celestiales que perdió en la Atlántida. Lo hará a través de su mente Cristificada, y la música es el factor principal en ese logro. En todas las centurias los Grandes han enviado a la tierra a algunos de sus más adelantados Iniciados musicales para ayudar al hombre en la espiritualización de su mente. Tal fue el propósito de la Creación de Haydn, del Mesías de Hendel y de las magníficas Pasiones de Bach. Este desarrollo está bajo los Señores de la Mente quienes pertenecen a la Jerarquía de Sagitario, el signo que mantiene el patrón de la mente superior y sus misterios espirituales. El servicio de la Jerarquía para con el hombre es alentar sus incentivos espirituales y estimular sus aspiraciones hasta que gane ventaja sobre su mente carnal inferior.

La nota clave de Sagitario es Fa Mayor y la nota clave de la tierra también es Fa Mayor. Muchos de los sonidos de la naturaleza, por lo tanto, están arreglados para esta clave. Esta es la razón del por qué las composiciones en Fa Mayor son especialmente relajantes para los nervios cansados; también efectivas para restaurar un cuerpo fatigado y para calmar una mente perturbada.

Por los ritmos de Fa Mayor los Señores de la Mente distribuyen la mente germinal a la naciente humanidad; y por su posterior uso ellos están llevando esa mente al punto donde pueda transmitir a la personalidad externa de los hombres el espíritu-imagen dentro de ellos mismos. Tales llegarán a ser los pioneros de la venidera Sexta Raza Raíz, y entre ellos surgirá un tipo de música poseyendo cualidades que sanen e iluminen. Todos los movimientos que miran al futuro son escuelas preparatorias para la Nueva Era. En el grado que las mentes de los neófitos se espiritualicen recibirán, a través del tono y ritmo, aquellos poderes más elevados que están esperando ser conferidos al hombre.

CAPÍTULO III

ANTIGUOS ORÍGENES

LA MÚSICA DE SUMERIA

Si aprendes música, aprenderás historia. Si aprendes música, aprenderás matemáticas. Si aprendes música, aprenderás la mayor parte de todo lo que hay por aprender.

Edgar Cayce

La civilización sumeria ha sido seguida hacia atrás hasta el 8.000 A.C. Está registrado que "Ruridu, Lagash, Ur, Uruh, Larsa tienen ya un pasado inmmorial cuando aparecen por primera vez en la historia". Una inscripción descubierta en la arcaica ciudad de Nippur, uno de los puntos principales de los puntos principales de éste el más antiguo de todos los imperios conocidos, describe a Sumeria como extendiéndose desde el Golf Péxico hasta el Mediterráneo o el Mar Rojo. Este lugar con algo de fábula alcanzó una civilización y cultura que, antes de su conquista por los pueblos Semíticos, produjo una verdadera Edad Dorada.

Fue en esta tierra fabulosa, ubicada entre los ríos Eufrates y Tigris, que en el cuarto milenio A.C. los primeros reyes Sumerios establecieron una civilización de esplendor sin igual. Más tarde, los Romanos llamaron Mesopotamia a una parte de esta región. Aquí Nabucodonosor de renombre en la Biblia conoció la gloria de Babilonia, con sus jardines colgantes que estaban numerados entre las Siete Maravillas del viejo mundo. De hecho, la belleza y la exuberante fertilidad de esta área la ha hecho ser conocida a través de las eras como el Jardín del Edén en este planeta tierra. Los remanentes de ese antiguo esplendor son conocidos hoy como el reino de Irak.

En el tercer siglo A.C. un sacerdote Babilonio, Berossus, describía a esta tierra encantada, declarando entre otras cosas que en ella la religión y la magia eran una. Decía de las criaturas sobrenaturales, mitad pez y mitad hombres, quienes emergieron del Mar Rojo; y quienes, bajo la dirección de Ea, el dios del agua y patrono de las letras, establecieron la primera metrópolis, la ciudad de Eridú. Un antiguo poema Sumerio describe a estas criaturas como viniendo desde “la tierra de Shinar” (lugar de luz) y como “usando ningún vestido y comiendo hierbas”.

Para un ocultista el enigma de los Sumerios se resuelve por el conocimiento de que su elevada cultura tuvo su origen en la Atlántida. Ellos fueron parte de la Gran Cuarta Raza Raíz la cual había sido guiada desde el sentenciado continente para escapar a la destrucción, pues calificaban como pioneros de la futura civilización Aria. Como grupo poseían una inusual extensión de las facultades normales, un desarrollo que más tarde perdieron y que ahora está prácticamente olvidado por todos excepto por unos pocos individuos aquí y allá.

Los arqueólogos y hombres de ciencia están cerca de la verdad cuando establecen que “los antiguos Sumerios pueden haber estado uniendo el lenguaje entre los primeros Vasco-Caucásico y los primeros grupos Mongoles”. Y otra vez, en su suposición que “hace ocho o diez mil años se extendieron sobre Europa Meridional, muchos idiomas que han desaparecido completamente ante las lenguas Arias (Quinta Raza Raíz)”.

La fantástica leyenda de los orígenes Sumerios como relatado por Berossus esconde verdades internas de profunda significación. “Mitad pez y mitad hombre” se refiere a la Jerarquía de Piscis que trabajó íntimamente con los primeros Sumerios. Piscis es un signo femenino de agua. El patrono de la literatura era EA, el Espíritu del Agua. Piscis lleva la influencia de Venus, Júpiter y Neptuno, las fuerzas artísticas y altamente espirituales que estuvieron en juego durante la Dorada Edad Sumeria. El Dios-Pez Dragón

de los posteriores tiempos Bíblicos fue un atavismo para esta influencia Pisciana. Un entendimiento y demostración del significado oculto de la música era parte del sistema educacional de esa Era Dorada. Para comprender bien lo que esta afirmación implica, es necesario saber algo acerca de los Espíritus de Raza de las naciones y lo que su trabajo encierra.

Los Espíritus de Raza son exaltados Seres quienes asumen la responsabilidad de servir como guardianes celestiales de varias naciones. Sobre cada grupo nacional está su patrón arquetípico, una imagen divina que esboza el desarrollo pasado, presente y futuro de las personas. El Espíritu de Raza ayuda en la elevación y mejoramiento de la conciencia en masa de una nación que pueda ser capaz de su máximo logro. Muchas veces esto viene, como en las vidas individuales, a través del dolor y la tristeza. Poseyendo sabiduría cósmica, el Espíritu de Raza ve más allá de las existentes limitaciones y visualiza el último y permanente bien de la nación.

Cada nación está sintonizada a una de las doce Jerarquías zodiacales. El Espíritu de Raza es un canal para la recepción y transmisión de las armonías y fuerzas celestiales que éstas envían. Por esta razón se dice de un Espíritu de Raza que se expresa a sí mismo en el lenguaje y música de un pueblo. Su música tradicional es de significación particular porque es el "latido musical" de los habitantes y está en completa conformidad con la Jerarquía zodiacal.

Una persona está ligada a su tierra nativa por las potencias de música y lenguaje. El himno patrio de cada nación está en armonía con su ritmo inicial. Rara vez puede aún una persona insensible escuchar los sonidos de la canción nacional de su país sin emocionarse, pues toca las mismas fibras de su corazón. Antes que la tendencia separativa de las naciones pueda ser analizada debe haber un lenguaje universal y una nueva música que no se centre principalmente en la exaltación de las virtudes nacionales sino en la Paternidad de dios y la Hermandad del Hombre.

El apropiado desarrollo de las siete glándulas sin conducto para el funcionamiento espiritual tendrá mucho que ver con la preparación del hombre para llegar a ser un ciudadano de esta "tierra más grande y más libre". El desarrollo del centro de poder en la laringe lo unía a su Espíritu de Raza. El desarrollo de la glándula tiroides lo ayudará a liberarse - pues la tiroides está armonizada a Mercurio, portador de sabiduría y mensajero de los dioses.

En Asshur se ha descubierto un himno Sumerio que contiene la más antigua forma de anotación musical conocida. Basado en el tema de la creación del hombre, las palabras y la música son de imponente majestuosidad y

belleza. Los símbolos de esta anotación están compuestos de caracteres cuneiformes, declarados por muchos estudiosos en la materia como indescifrables. Pero una autoridad, el Dr. Curt Sachs, se acerca a la verdad oculta en su afirmación de que los símbolos no representan notas únicas sino un corto patrón melódico. Cuando la ciencia eventualmente acepte la realidad de la Música de las Esferas, en esos antiguos tesoros se hallará nuevos significados hasta ahora no percibidos. El hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios a través de la instrumentalidad de las doce Jerarquías zodiacales. Estos melódicos Patrones hacen sonar la nota clave de esa Jerarquía. La música del Himno de la Creación posee una compleja formación de escala y tiene una misteriosa línea inscrita en su comienzo: "El secreto permite al estudiante revelar lo aprendido". El Dr. Sachs observa además que la música Sumeria no estaba atada a una escala de cinco tonos sino que tenía ambas alternativas, la cromática y la diatónica.

Al parecer los tres instrumentos principales usados por los Sumerios para el trabajo de Templo eran el tambor, la flauta y el arpa. El Balag o dios-tambor se usaba principalmente en el Templo dedicado a Enki en Eridú para "aliviar las lágrimas y suavizar el lamento"; y en las procesiones para "calmar y elevar a la gente de ciudad". En las santas ocasiones la sacerdotisa invocaba a los dioses con el tambor, así el tamborilero era reconocido como un importante personaje, alguien que entendía el poder y efecto de los ritmos vibratorios en la cadena de vehículos del hombre. Con anterioridad se ha mencionado la correlación entre los instrumentos de percusión y el cuerpo de deseos. El cántico de ayuno del Templo de Enki dice "A la casa de Dios con lamento y oración llevemos el tambor consagrado". El tambor y su oficio pertenecían al atrio delantero externo del Templo, el lugar de culto para las masas. La flauta se usaba en el atrio interior; el arpa, dentro del lugar sagrado.

Alrededor del 3.000 A.C. los Sumerios fueron guiados por el Santo Rey-Sacerdote Gudea, quien vivía en la ciudad de Lagash. Los músicos jefes del Templo estaban directamente bajo su instrucción. Estos eran cantores y chantres tanto masculinos como femeninos, nar y naru. Las estatuas de Gudea llevan la inscripción que la mayoría de la gente era tan feliz que ningún cadáver era enterrado sin música. Las siguientes líneas de un poema de Gudea intitulado Ministerio de Música son citadas por Francis Galpin en uno de sus trabajos sobre la música Sumeria:

Para llenar de alegría el Atrio del Templo
y desterrar las tinieblas de la ciudad,
que el corazón aquiete la calma de la pasión,
de ojos llorosos las lágrimas sujetar.

En los himnos de adoración y penitencia se tocaba una flauta de siete notas, imine, y el procesional entonaba el cántico: “A los atrios delanteros traigan sólo el tambor y las siete notas”. Esta flauta se usaba para hacer contacto con los siete planetas de nuestro sistema solar.

Las arpas del Templo variaban de once a quince cuerdas, aunque el público general usaba instrumentos más simples y más pequeños de cuatro o cinco cuerdas. El once parece haber sido el número más importante para los Sumerios. Fue encontrado en una lira, al-gar, en el Templo de Enki, donde decía “el santo al-gar canta en reverencia”. En un himno a Ishtar de 2.100 A.C. están las palabras “Te hablaré con el al-gar cuya voz es dulce”. Estas arpas sagradas eran exquisitos instrumentos hechos de oro y lapislázuli adornados con piedras preciosas. Enki, el Dios de la Música, cantaba sus alabanzas y enseñaba su uso. De ella se decía, “Brillaba como las estrellas en el día, era santa por la noche, derramaba canciones”.

La vida espiritual de los Sumerios se centraba en el Templo, la “Casa de Vida”. Cada Templo contaba con una elevada torre o ziggurat. En su cúpula más alta había una pequeña capilla amueblada con una mesa y una cama de oro. Este era el punto de encuentro entre el cielo y la tierra, un lugar sagrado donde la sacerdotisa elegida recibía las revelaciones de los dioses a los sonos de su arpa. El abuso de este santo rito, junto con la decadencia general que vino después, está bíblicamente descrito en la destrucción de la Torre de Babel.

El estandarte real de Ur, la ciudad de Ahraham, retrata un banquete real en el cual el Rey-Sacerdote Gudea y sus diestros músicos están sacando las tinieblas de la ciudad. Los esoteristas saben que fue la magia de la música que una nube de maldad y error la cual envolvía la ciudad estaba siendo transmutada, y los vibratorios ritmos de la ciudad correspondientemente elevados. Algún día esta importante función de la música volverá a ser descubierta y usada.

En el arte de Sumeria hay una representación de pastores guiando a dóciles animales salvajes del desierto y a domesticadas criaturas del campo al acompañamiento de la magia musical del laúd y la lira – otra aplicación de la música directamente para la restauración en la Nueva Era. Una piedra babilónica del 1.600 A.C, ahora en el Louvre, tiene un dibujo de siete hombres acompañados por siete diferentes animales llevando ofrendas a Lagash y al Santo Gudea.

La Era Dorada del arte Sumerio fue aproximadamente del 3.00 al 1.500 A.C., un renacimiento que ocurrió alrededor del 500 A.C. en Asiria y Babilonia. No obstante, la magnificencia y esplendor de estos dos imperios

fue ampliamente material. Los poderes espirituales del Gobernante-Iniciado Gudea y la magia musical de su tiempo estaban casi olvidados. Ya no eran más que hermosas fábulas, y así permanecen hasta hoy.

En los días de Asurbanipal (658 A.C.) otro tipo de arpa, el zakkal, estaba en uso. Sus sonidos, sin embargo, no eran para el propósito de la comunión con los reinos celestiales sino para celebrar los triunfos, conquistas y agresiones de los guerreros. Los místicos tonos del instrumento habían sido silenciados. Una civilización fundada sobre el materialismo no puede durar. Por su misma naturaleza es impermanente y así pasa. Como consecuencia, el 606 A.C. Nínive, la gran ciudad Asiria, cayó ante la triunfante marcha de los Arios.

Una a una las doradas tierras de la Atlántida perdieron su oportunidad evolutiva. La Cuarta Raza Raíz había sido pesada en la balanza cósmica y fue encontrada deficiente. Otra raza le siguió, la Quinta Raza Raíz Aria que ha alcanzado un punto donde ahora está siendo pesada en la balanza como lo fueron los Atlantes antes de su desaparición. Fuera de la antigua y a la nueva raza llegó un altísimo Maestro Iniciado para poner a esta última sobre el Gran Camino. Ese Maestro fue Abraham de la famosa ciudad de Ur de los Caldeos. "Ahora el Señor había dicho a Abraham, vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré".

LA MÚSICA DE CHINA

Cuando nací los demás rieron, yo lloré:
Más otros se lamentaron – conocí la risa al fallecer.
El nacimiento es alegre excepto para quien saluda el alba.
Ah, sé que lloraríamos al nacer y sonreiríamos al morir,
si el amor a la vida no nos sedujera así.

Traducido del chino

Si alguien quisiera saber si un reino está bien gobernado, si su conducta moral es buena o mala, la calidad de su música dará la respuesta.

Confucio

Más parecida a la música de la Atlántida es la música de China, donde la civilización de la anterior se perpetúa a través de la descendencia directa. China fue el hogar de varias razas Atlantes cuya cultura estaba prosperando allí cuando los últimos remanentes del continente madre se sumergieron hace unos diez mil años. Por eso los chinos están en lo correcto al declarar que su música es la más antigua del mundo.

La estrecha relación entre el desarrollo racial de un pueblo, su música y los instrumentos ideados para su expresión, está clara y sorprendentemente manifiesta en China. El concepto filosófico sostenido por lo chinos es que la acción armoniosa de los cielos tocando la tierra invoca una correspondiente expresión musical. Así, el movimiento de la bóveda estrellada y de las estaciones cambiantes es reconocido como componiendo una sublime sinfonía cósmica. En la base de este hermoso y noble concepto ellos han construido su filosofía de vida. Por consiguiente, la más antigua religión de esta mística tierra se basaba en realidad en el movimiento de las estrellas, la ciencia de los números y la magia de la música.

Fue debido a su tremendo poder que por eras el chino mantuvo su música bajo la supervisión del estado para protegerla de cualquier furtiva introducción de tonos contrarios a su rígida ordenanza. Aunque adversamente criticada por escritores occidentales, se encontrará que esta restricción es de gran valor cuando sea entendida esotéricamente. Podemos ver que un gran poder sólo está seguro con los puros de corazón y los espiritualmente iluminados.

Durante la Era Dorada de China la música fue un arte sagrado. Aun los emperadores se sentían orgullosos de estar asociados con ella. Se dice que Fo-Hi, uno de sus primeros sabios, inventó el Kin, un instrumento de cuerdas todavía en uso. Tan reciente como en 364 D.C. Ngai-Ti prohibió toda música inconsistente e indigna. Suyo es un intrincado sistema de ochenta y cuatro escalas, cada una teniendo una significación filosófica especial.

Los himnos sagrados y el folklore comprenden la música del pueblo, y se han transmitido sin alteración desde tiempos inmemoriales. A una mítica ave, fung-hoang, y a su pareja se le atribuye la invención de los tonos y semitonos: los tonos completos por el macho, los semitonos por la hembra. Lo primero implica, así lo afirma el chino, a las cosas perfectas como el cielo, el sol, el hombre; para lo último, las cosas imperfectas como la tierra, la luna, la mujer.

El chino gusta del ritmo extravagante, incomprensible para los oídos de occidente, es parte de su herencia desde la Atlántida, donde los

requerimientos evolucionarios eran tan diferentes de aquellos de los occidentales modernos.

La antigua tradición siempre describe a un verdadero músico chino como ciego. Esotéricamente, esto implica que su don del divino arte es guiado por, y dedicado a, huestes de guardianes celestiales para que ambas su vista y conciencia sean enfocadas sobre y más allá del mundo objetivo. Esto es comprensible cuando nos damos cuenta que la antigua China estaba empapada en el conocimiento de la Antigua Sabiduría. Los sabios Atlantes enseñaron a la población que los cielos se reflejan en la tierra; y que mientras más profundamente el hombre penetra en el corazón de la ciencia y las artes, más estrechamente armoniza con las verdades celestiales.

La música china estando basada en la Música de las Esferas, se convirtió en el tema de numerosas comparaciones alegóricas. Doce, siete y cinco son los principales ritmos numéricos de los cielos con respecto a la tierra, así éstos números eran los ritmos sobre los cuales la música estaba basada. Varios escritos se refieren a los doce signos, los doce tonos, doce lunas, doce emperadores y doce cuerdas. Hace unos cuatro mil seiscientos años el "Emperador Amarillo" inventó la escala de doce semitonos. En concordancia con los cinco planetas más conocidos, el chino desarrolló la escala de cinco grados, la pentatónica de Sol, La, Do, Re, Mi. Cada nota tenía un nombre como sigue: Emperador, Primer Ministro, Pueblo Sometido, Asuntos de Estado y Cuadro del Universo. Conociendo la potencia oculta de la música, ellos usaron estas notas para ayudar a la prosperidad del oficio o de la persona con las que estaban relacionadas. La última, Cuadro del Universo, hacía referencia a los poderes de la visión extendida a través de la Iniciación. Sus sabios reconocían que si los misterios del ritmo viniesen a la posesión de individuos irresponsables o moralmente no desarrollados, resultaría en "un choque de materia y una destrucción de mundos". Y así, a medida que al nación China descendía más y más profundo en el materialismo, estos misterios fueron gradualmente apartados de la vista de la gente como un todo.

Fue una doctrina Confuciana que el buen gobierno no era posible sin música. Un ejemplo de cómo el chino atraía sus mágicos poderes en la conducción de los asuntos de estado, y aun con respecto a sus operaciones militares, está registrado en uno de sus antiguos libros de historia. Cuenta como un Liu Kun estaba defendiendo a Chin Yang contra los Tártaros. Cuando la ciudad llegaba a su punto más bajo de resistencia, Liu subió a una torre en medio de la noche y tocó tonadas viajeras en una flauta Tártara. En eso los bárbaros se pararon ante las puertas de sus

tiendas, sus corazones se llenaron de nostalgia. Por la mañana todas las grandes hordas de ellos habían desaparecido.

El origen y uso simbólico de los primeros instrumentos musicales chinos es fascinante en sumo grado. La legendaria historia les sigue la pista hasta 43.000 A.C. China sostiene que los instrumentos musicales son una de las seis mayores contribuciones que han hecho al mundo, clasificándolos con tales dones prehistóricos como la institución del matrimonio, el lenguaje, la ciencia de la adivinación, la escritura y la domesticación de animales.

Quizás el Sheng, nombrado por el ave fénix que renueva su vida desde sus propias cenizas es el más antiguo. Este instrumento, uno de los favoritos de Confucio, se mantiene sagrado, siendo usado casi enteramente para las santas convocatorias estacionales y en procesiones funerarias. Es un instrumento de viento, que en un principio, tenía veinticuatro tubos, así estando armonizado con los aspectos positivo-negativo, masculino-femenino de los doce signos zodiacales. Otra vez, el chino se refiere a los ocho puntos del compás y a las ocho estaciones del año, pues según su misticismo existen ocho substancias sobre la tierra que reflejan o producen las ocho claves que expresan todos los cambios y permutaciones que ocurren en el universo. Estas substancias son: piedra, metal, seda, bambú, madera, piel, calabazas y arcilla. La piedra refleja la nota-clave del invierno (solsticio); el metal, del otoño (equinoccio); la seda, el verano (solsticio).

El Sheng fue inventado por una mujer gobernante de China quien, la tradición registra, vivió y reinó durante los días de Noé y el Diluvio. Esto trae afuera la enseñanza de la Antigua Sabiduría que China era parte del continente Atlante que no fue destruida por el Diluvio. La influencia del Sheng era para "controlar las malas pasiones, rectificar el corazón y guiar la acción del cuerpo". A la luz de tal reacción moral, Confucio declaró que "un hombre sabio busca por la música fortificar la debilidad de su alma; el necio la usa para sofocar sus temores". No cabe duda que los conceptos filosóficos musicales de Pitágoras estaban íntimamente relacionados con las sagradas enseñanzas de la antigua China.

Hay un himno dedicado al "Santísimo Sabio Antigo Confucio" que es (o era) usado en las celebraciones Confucianas. En el vamos a descubrir que es, quizás, la música escrita más antigua del mundo. Las celebraciones son (o fueron) observadas en época de los Equinoccios de Primavera y Otoño, y fueron pensadas para recibir su místico poder al ser armonizadas a las notas claves de estas Sagradas Estaciones. Los científicos espirituales están conscientes del hecho que en los cuatro puntos cambiantes del año la tierra es cargada con un flujo espiritual que eleva su cadencia rítmica y así

cambia su nota clave vibratoria. Hace mucho tiempo, cuando un aspirante lograba sensibilizarse lo suficiente para sintonizar la Música de las Esferas, se le confiaba esta enseñanza. El himno a Confucio tenía seis divisiones para acompañar a igual número de pasos ceremoniales. Estos eran:

1. Recibimiento al espíritu aproximante
2. Primera presentación de ofrendas
3. Segunda ofrenda
4. Tercera ofrenda
5. Remoción de ofrendas
6. Escoltando al espíritu de vuelta

Si se ejecuta en forma correcta, la música en ciertas claves es un importante factor en la materialización de espíritus desencarnados. Conforme se aproxima la Nueva Era, es sobre “las alas de la canción” que nos reuniremos con nuestros amados quienes han pasado más allá del velo. Entonces nos confundiremos con ellos en un triunfante coro proclamando que no existe la muerte.

En 2.227 A.C. quedó establecido que en el Colegio de Mandarines en Pekín hubo veintidós autores en danza y música; veintitrés en música antigua; veinticuatro en ocasiones solemnes. Los mandarines de música eran considerados superiores a aquellos de matemáticas, indicando así cuan altamente valorados eran los poderes de la música. Van Aalst, una autoridad en música china, entrega la siguiente hermosa interpretación del concepto de música en China:

Según las ideas chinas, la música descansa sobre dos fundamentos, el principio espiritual y la forma substancial. La unidad está arriba, es el cielo. La pluralidad está abajo, es la tierra. El principio espiritual (en la música) está arriba, el principio material está abajo. Por lo tanto cuando el principio material de la música – es decir – el instrumento – está clara y correctamente ilustrado, el correspondiente principio espiritual que es la esencia, los sonidos de la música (notas claves) llegan a manifestarse con toda perfección y los asuntos de Estado son conducidos con gran éxito.

LA MÚSICA DE LA INDIA

La música en el mejor sentido no requiere de innovaciones; y aun, mientras más antigua es, y mientras más nos acostumbramos a ella, mayor es su efecto.

Goethe

La música nos emociona, y no sabemos por que; sentimos las lágrimas, peor no podemos hallar su origen. ¿Es el lenguaje de algún otro estado, nacido en la memoria? ¿Por qué puede despertar el fuerte instinto del alma de otro mundo como la música?

J. E. Landon

Para que un occidental entienda la música hindú debe darse cuenta de que brota de una conciencia que está mucho más cercana al lado subjetivo de la vida que a si mismo. La característica más sobresaliente de la gente de la India es un conocimiento de la realidad espiritual. Es, por lo tanto, inevitable que su aproximación a la música, a un concepto de su naturaleza y función, sea espiritual más que meramente estética. "De acuerdo con los pandits Indios", escribe Ethel Rosenthal en su libro intitulado Historia de la Música India, "los músicos deben poseer una firme devoción a Dios y deben ser puros en mente y cuerpo, pues a menos que ellos comprendan el poder espiritual de la música, serán incapaces de evaluar la ciencia que yace bajo su arte".

Quizás el compositor y cantante más famoso de este país haya sido Tyagaraja, a quien se le ha llamado el Beethoven de la música India. Este célebre sabio musical era una idealista quien vivió una vida santa. Su culto del Dios Rama y su obediencia y dedicación al santo patrono de la música, Narada, eran igual en intensidad y devoción. Según los críticos de la música nativa, los himnos de este santo hombre están al nivel de los Salmos de David y de la Imitación de Cristo de Tomás Hemerken de Kempis. Está establecido que son "la última palabra en la teoría y práctica de devoción, música y cultura propia... Revelan la maravillosa evolución

del alma de un neófito derecho hacia adelante hasta alcanzar la meta... Era un atrevido reformador social del tipo efectivo, un intrépido orador de la verdad y un maestro incomparable. Sus himnos son tan sublimes, tan al alcance del alma, que sus seguidores hablan con respeto de ellos como Tyagapanishads, pues para ellos son tan sagrados como las Santas Escrituras".

Jayadera fue otro de los santos músicos de la India antigua, autor de la Gita Govinda o Divino Pastor. Esta obra, llamada un Canto Sánscrito de Salomón, fue traducida al inglés por Sir Edwin Arnold como la Canción India de las Canciones. Relata la historia de amor de Krishna y la hermosa doncella Radha. Cuando Radha "entra al místico hogar de su único amado" ella "hace sonar musicalmente los brazaletes en sus tobillos y las campanas de su zona". Krishna la saluda con las palabras: "Las campanas tintineando en tu chaqueta producen música casi igual a la melodía de tu voz".

Se ha tejido mucho misterio en torno a la vida espiritual de la India en las leyendas relacionadas con la vida y actividades de Krishna. Estas, en turno, han sido interpretadas en el lenguaje de la música y la danza. También como el Canto de Salomón, la hermosa canción india es un cántico sobre el Matrimonio Místico, divulgando el éxtasis de alma que acompaña al divino perdón (at-one-ment). Las campanas musicales tantas veces mencionadas en esta canción hacen referencia a la armonía que continuamente brota de un alma iluminada. El ritmo de la nota clave de un discípulo debe estar siempre en sintonía con la de su maestro y el Rayo particular al que este último está sintonizado.

Todas las religiones de la India se unen en una creencia fundamental: la doctrina de la Trinidad. Los tres aspectos bajo los cuales su Dios se manifiesta son el Creador, el Preservador y el Destructor. El aspecto Destructor denota los procesos de la muerte, con lo cual las formas que ya no son adecuadas o útiles son desintegradas para dar lugar a nuevas y mejores formas.

La música de una nación es inseparable del contenido básico de la vida interna de su gente. Así, es en conformidad con las armonías internas de la naturaleza que la música primitiva de la India posee un ritmo triple. Según su teoría, las tres notas más importantes son la graba o nota de apertura, la amsa o nota predominante, y la nyasa o nota final de una melodía o raga, como se le llama al arreglo de sonidos dentro de la octava. La amsa o segunda nota ahora es considerada la más importante de la escala y, por lo tanto, se refieren a ella como el "alma del raga". La nota del comienzo se correlaciona con el aspecto Creador de la Deidad triple, el principio del Padre. La segunda nota lleva al Preservador o principio del Cristo Cósmico.

La tercera y última nota se correlaciona con el Destructor o principio transformador.

Es significativo que en la música hindú moderna la nota perteneciente al principio de Cristo es de mayor importancia y es considerada la misma alma de los compases de la música. Unificación es la nota clave del impulso de Cristo y la música sirve al mismo propósito. La segunda nota dominante o de Cristo en la triple observada melodía hindú moderna está, por lo tanto, sirviendo a la necesidad evolutiva de la India de hoy, a saber, la abolición del sistema de casta y una unificación de la gente. Puede ser mediante el poder místico de la música que esta suprema meta será alcanzada.

En un trabajo intitulado La Historia Universal de la Música, el reciente Rabindranath Tagore registra los colores asociados en Sánscrito con los siete tonos musicales. En su secuencia numérica ellos son: negro, color tostado, dorado, blanco, amarillo, púrpura y verde. La variación en los colores de aquellos aceptados por los músicos occidentales es debido a una diferencia en la colocación y significado esotérico de las notas. Mientras estos misterios permanecen ocultos para aquellos que no están preparados, son bellamente revelados a quienes los perciben con los ojos y oídos espiritualmente abiertos.

Ha sido una eterna doctrina hindú que cuando Krishna danzaba los Seres celestiales siempre participaban en la ejecución verdaderamente santificada. Cuando Krishna, el Dios Sol, está observando el festival anual del Sol, es retratado como tocando una flauta mientras se encuentra rodeado de ninfas danzantes, cada una llevando un instrumento musical. En este ceremonial debemos hallar el origen de una danza modelada después de la rotación de los planetas alrededor del orbe solar.

Los indios del Este creen que cada una de las cinco artes era una revelación directa de los dioses quienes las entregaron al hombre a través de los Vedas. Además, ellos enseñan que a la música y la danza se les asigna una misión particularmente sublime en la cual tienen el poder elevar al hombre por sobre y más allá de los intereses mundanos y en perfecta unión con lo Divino. El declive sufrido por todas las artes, ya sean del Este o del Oeste, durante el curso de las centurias porta testimonio a la decadencia en que la civilización ha caído. En la India las artes están parcialmente dormidas, por decirlo, aguardando un resurgimiento del Espíritu del Oriente para traerlas de nuevo a la vibrante expresión creativa.

Ningún país es más rico en su herencia de música tradicional que la India. Es una emanación directa del alma del pueblo. Siendo una nación

Capricorniana, los habitantes de la India están fuertemente dominados por las características Saturnianas. Estas pueden describirse en pocas palabras como prudencia y reserva externas pero un gran ardor espiritual en el interior. Esta influencia Saturniana penetra toda su música. Para los oídos occidentales es extraña y misteriosa, en resumen poco interesante y monótona. Pero cuando el oyente occidental se familiariza con ella, aprende a apreciar el "sonido Saturniano" en su valor real. Este sonido es una parte indispensable de su música, expresando como lo hace el modo lastimero y la tristeza de alma de un pueblo que siente la discrepancia entre su conocimiento espiritual y su ineficaz expresión, individual y nacionalmente.

Entre los instrumentos hindúes más populares están la vina y la sitar, que se asemejan a nuestra guitarra y banjo, respectivamente. Ambos instrumentos tienen "cuerdas de sonido monótono", aunque el sonido es tocado con mayor efectividad sobre dos tambores armonizados en una octava aparte.

Puesto que el alma de la India armoniza tan estrechamente con los reinos del espíritu, el poder oculto de la música se acentúa inevitablemente. En un comienzo la música india poseyó poderes curativos y, según la leyenda, también se usó para domesticar animales salvajes y para ejecutar fenómenos naturales tales como traer lluvia a las cosechas.

Se dice que los elementos Indo-Arios de la música tienen su origen en los primeros himnos Védicos. El Rig Veda (1.400 A.C) antiguamente era cantado en tres tonos. Varios siglos antes de la Era Cristiana se usó un sistema regular de anotación. En él las siete notas son designadas por las siete letras iniciales del alfabeto. Este sistema de anotación pasó de los Brahmanes a Persia y Arabia, y luego a Europa.

Hay una leyenda india para el hecho que la música y su arte aliado, la danza, fueron entregados al hombre por el Dios Siva. La danza cósmica de Siva simboliza el poder del ritmo en su aspecto evolutivo; y en su aspecto personal se relaciona con las fuerzas centradas en el corazón que, cuando suficientemente elevado, libera al alma de las ilusiones del mundo material.

LA MÚSICA DE EGIPTO

La música, una vez admitida en el alma, viene a ser una especie de espíritu, y no muere. Vaga desordenadamente por los salones y galerías de la memoria, y a menudo se vuelve a escuchar distinta y viva, como cuando por primera vez desplazó las ondas del aire.

Bulwer

La música es la cuarta gran necesidad material de nuestra naturaleza – primero el alimento, luego la ropa, después el hogar, entonces la música.

Bovee

Cuando uno piensa en la antigua tierra de Egipto, las hermosas líneas de Leigh Hunt vienen a la mente como expresando algo de su misterio y encanto. “El Nilo fluye a través del antiguo y silencioso Egipto y sus arenas como algún solemne pensamiento tejiendo un gran sueño”.

En estos estudios de los antiguos orígenes de la música la idea es delinear la estrecha correspondencia que siempre existe entre el desarrollo espiritual y musical de un pueblo. Invariablemente la “Era Dorada” de una nación será el período cuando la apreciación musical y la realización espiritual alcancen su punto más elevado. La historia indica que las dos suben y caen juntas.

Cuando Egipto estaba en su pleno florecimiento bajo los Hicsos o Reyes Pastores, su música llegó a grandes alturas como ambos arte y ciencia. Mucha de esta sabiduría la legó a las sucesivas civilizaciones. La antigua Grecia, por ejemplo, la tomó para sí – como Platón indica por relato refiriéndose al maravilloso conocimiento de los egipcios con respecto a la música: “El plan que hemos estado proponiendo a la juventud era bien conocido en Egipto. A saber, nada sino hermosas formas y fina música debería permitirse en las asambleas de los jóvenes”. El célebre historiador Estrabón declaró que fue requerido por la ley que a los niños egipcios les fuesen enseñadas las letras y canciones junto con cierta “especie de música” establecida por el gobierno. Las calificaciones necesarias para el sacerdocio eran la medicina (astrológica), la habilidad para tocar instrumentos de cuerda, y el mérito de ser iniciado en los misterios espirituales.

Los egipcios eran devotos adoradores de una Deidad dual, los principios masculino y femenino como representados por Osiris e Isis, el Sol y la Luna respectivamente, y por las dos columnas de la Masonería, Jachin y Boaz, pueden ser trazadas hasta su origen. Los Templos iniciatorios más famosos del mundo son la Gran Pirámide y la Esfinge, que otra vez representan las polaridades masculina y femenina en manifestación.

En cada país la música ha sido un espontáneo crecimiento nacido de las necesidades espirituales de la población y de las creencias religiosas que los representan. En evidencia de esto, es interesante observar que el primer instrumento musical egipcio conocido fue el dichord, un instrumento con dos cuerdas que estaba consagrado al uso del Templo. Otro instrumento de este primer período era una flauta doble que consistía de dos delgadas varas mágicas que se tocaban simultáneamente como acompañamiento para los himnos del Templo usados cuando un discípulo estaba listo para solemnizar el místico Rito de la Polaridad, la unión de los principios masculino y femenino en su interior. Su ritmo, al fusionarse con otros ciertos ritmos, tenía el poder para fomentar esta unión. En esto estaba el origen de la moderna música de bodas, el músico-profeta del futuro, escribió la música de bodas de **Lohengrin** para el mismo propósito, así está armonizada al rito iniciatorio de la Polaridad, también conocido como el Rito del Matrimonio Místico.

Desde una tumba en Tebas, la ciudad más vieja de Egipto, se tomó una fascinante fotografía de la flauta doble. Los antiguos siempre consideraron a la muerte como el preservador de la vida. La figura pintada representa a un sacerdote vestido para un ceremonial iniciatorio y tocando la flauta de dos tubos. A su espalda hay una vid floreciente que llega hasta arriba y corona su cabeza con un halo de flores – obviamente un trazo de la senda del fuego niebla arriba de la espina, con un concomitante expansión de los centros espirituales de flor a medida que la flama alcanza las glándulas pineal y pituitaria. Un bello y antiguo poema describe este místico logro como siendo “más dulce que la miel y mejor que el vino”.

En la creencia de los egipcios, su próximo desarrollo espiritual estaba asociado con Thoth o Hermes Trimegisto, el Mercurio de Egipto. Era una expansión de la conciencia, el tres ahora se convierte en el número sagrado. Por eso, no dos sino tres deidades eran adoradas, Hermes fue agregado a Osiris e Isis, Mercurio al Sol y la Luna. Así los principios masculino y femenino fueron aumentados para completar su concepto de la Santa Trinidad.

Los historiadores afirman que Hermes estaba dotado con extraordinarios talentos para todo lo conducente al bien de la humanidad. Fuera de los toscos y primitivos dialectos de la época él confeccionó un lenguaje regular y simétrico por el cual comunicó a su pueblo los primeros principios de la astronomía. Clemente de Alejandría menciona una serie de libros de Hermes, dos sobre música y cuatro sobre astronomía, materias afines de instrucción científica impartidas en todas las Escuelas de Misterio.

Y él inventó una lira a la cual le dio tres cuerdas que producía tres variaciones de sonidos: grave, medio y agudo. El grave estaba correlacionado con el invierno, el medio con la primavera, el agudo con el verano. Estos tres tonos eran usados para impulsar la evolución de los tres poderes del alma en el hombre, poderes conocidos en la terminología moderna como Voluntad, Sabiduría y Actividad los aspectos de la Divinidad. El tercer tono tocaba directamente el cuerpo astral o de deseos del hombre, purificándolo y elevándolo. Los ritos iniciatorios de las tres estaciones sagradas fueron designados para traer estos poderes del alma a plena manifestación en la vida de un aspirante a los Misterios. La música para el ritual se tocaba en el trichord, la lira de tres cuerdas de Hermes, el Tres veces Ilustre, cuyos ritos eran conocidos como los Grados de Aprendiz, Hermandad y Maestro. Estos Grados contenían los preceptos fundamentales que han sido elaborados para formar los Nueve Misterios Menores y los treinta y tres Grados de la Masonería moderna.

El arpa, sin embargo, parece haber mantenido el primer lugar en la música egipcia. Aun los sucesivos modelos y estilos de este instrumento fueron una indicación del crecimiento y decadencia de esa civilización. En un comienzo tuvo forma de arco, con una sola cuerda, y el músico tenía que sostenerla en sus brazos. Conforme avanzaba su civilización el arpa fue perfeccionada y ampliada a tres, cuatro y luego siete cuerdas; también, la base adquirió su presente forma triangular. Durante el reinado de Ramses III, quien es conocido como el Faraón que reinaba al momento de ocurrir el éxodo de los hebreos, y en el tiempo de la Vigésima Dinastía la cual vio un florecimiento de la civilización egipcia, el arpa se convirtió en el instrumento real de sacerdotes y reyes. Sólo aquellos quienes habían alcanzado la dignidad y rango de "Santidad" eran considerados merecedores de tocar este sagrado instrumento dentro de los Templos.

El armazón de las arpas reales era de oro y marfil, con incrustaciones de perlas y decoradas con figuras de dioses y diosas. A menudo tenían tantas como veintiuna cuerdas, tres veces las siete deidades planetarias. Bajo la manipulación de "los juglares de los dioses", la música era de extraordinaria potencia. "La medicina musical" era una realidad. La curación, junto con numerosos otros así – llamados "hechos

sobrenaturales", se atribuía a los ocultos poderes de este arte. Los músicos del Templo asumían una postura de rodillas cuando tocaban las arpas sagradas con el propósito de hacer magia.

La degeneración de ambas la música y la ciencia empezó con la conquista y ocupación de Egipto por los Persas. A medida que la potencia espiritual del arpa disminuía y era olvidada, al instrumento le era negada su anterior belleza y delicadeza de estructura. Con la decadencia total de la nación el "arpa real" volvió a su tosca forma primitiva.

Los instrumentos de percusión trabajan sobre la naturaleza de los deseos del hombre influenciando sus centros emocionales. De aquí que, ellos llegaron a ser un importante factor en la música marcial de Egipto. Varios tambores y panderos, similares a aquellos de uso corriente, tenían un lugar destacado en sus bandas militares. También fue popular un pequeño instrumento muy parecido a las castañuelas españolas y llamados sistrum. A él se le atribuía el poder especial para expulsar las entidades malignas. Aun las siniestras fuerzas engendradas por Tifón podían ser disipadas por él. Prácticamente todas las religiones asignan a las campanas la misma eficacia para atraer la intercesión de las deidades guardianas y expulsar las influencias negativas.

De acuerdo a los registros existentes, los sacerdotes egipcios también dedicaban "los siete sonidos más sagrados" a los siete cuerpos planetarios. Gran importancia se le daba a la expresión de estos sonidos, hechos sólo por la voz humana, como un medio de hacer contacto con las deidades planetarias y así crear canales a través de los cuales los Seres celestiales pudiesen transmitir el poder a los adoradores mundanos. Los Padres Cristianos incorporaron después los siete tonos a algunos de sus cánticos rituales, tales como "Yo soy la gran lira indestructible del mundo entero" y "Los siete tonos sonando Te alaban, gran Dios, el Padre que trabaja sin cesar en el universo entero".

Así lejos hemos trazado el desarrollo evolutivo, espiritual y musical, con respecto a la Sagrada Trinidad. Ahora considerémoslo con respeto a la gente de Egipto. Los egipcios imaginaban al hombre como un ser triacorde. Además de su visible forma física estaba su doble invisible, el Ka o cuerpo vital. Luego estaba su alma doble, bi, el masculino y el femenino, y el Khoo o chispa luminosa del fuego-espiritual. Este fuego-espiritual contenía los tres principios previamente descritos. Aquí encontramos a la unificación del tres y el cuatro, la unión del Trino con el Cuaternario que produce el número-poder siete, sagrado para todos los pueblos y para todas las filosofías.

La música de Templo del antiguo Egipto parece haber sido de una naturaleza quieta y relajante. En el intervalo entre 1700 y 1500 A.C. se introdujo un carácter más ruidoso de un compás acelerado y fue apropiadamente designada como "música nueva". Por lo visto la historia se repite musicalmente así como en otras formas. La "Nueva Música" fue aceptada y proclamada por las masas, con lo cual se produjo una división en la vida musical de las personas. Mientras las masas gradualmente perdían todo conocimiento de los poderes espirituales y curativos residentes en la armonía y el ritmo, los sacerdotes del Templo y sus acólitos investigaban más profundamente en los secretos de la ciencia musical. Como Platón observaría sólo la buena música, según el juicio de los sacerdotes, era enseñada a los jóvenes egipcios.

Durante el reinado de Ramsés II (570-526 A.C.) hubo un breve resurgir de reconocimiento y comprensión con respecto al poder y verdadero significado de la música. Entonces, con la disipación final de este conocimiento, los ocultos secretos relacionados con el tono y la armonía se perdieron para todos excepto para los Iluminados. Ellos llegaron a ser, en cambio, la divina herencia de los griegos.

LA MÚSICA DE GRECIA

La octava formó un círculo y le dio a nuestra noble tierra su forma.

Pitágoras

La música es una ley moral. Da un alma al universo, alas a la mente, vuelo a la imaginación, un amuleto contra la tristeza, alegría y vida a cada cosa. Es la esencia del orden, y conduce a todo lo que es bueno, justo y bello.

Platón

En un principio, la música fue entregada por el sacerdocio iniciado. Se basaba en el movimiento de las estrellas y era una transcripción de la Música de las Esferas. Según un famoso tratado escrito por Martianus Capella, quién vivió en el siglo V de nuestra era cristiana, la ciencia de la música primitiva se dividía en siete partes, a saber, sonidos, intervalos, sistemas, géneros, modos, mutaciones y melapacia (melodía). A estas siete partes se agregaron otras cinco: ritmo, compás, arte orgánico (arte instrumental), arte hipocrítico (Gesto) y arte poético (composición del verso).

Previamente habíamos observado el predominio del cinco y del siete y su correlación con las operaciones de las doce Jerarquías zodiacales. Cinco de estas Jerarquías trabajaron con la naciente humanidad. A causa de su gran logro espiritual han pasado en liberación más allá de la percepción terrenal de los hombres. Las siete restantes continúan ayudando en el desarrollo evolutivo del hombre. A este hecho se le da una bella y simbólica interpretación en el pentagrama musical de cinco líneas y siete notas. Las cinco líneas son indicativas de las cinco Jerarquías, los signos desde Aries a Leo, que han conseguido la liberación y pasado a las esferas cósmicas. Las siete notas son representativas de los signos desde Virgo a Piscis, las Jerarquías trabajando con nuestra ola de vida humana.

Según Aristoxenus, uno de los más antiguos historiadores musicales (40 A.C.), la escala griega contemporánea se entendía a dos octavas. Nosotros ya hemos seguido a la música hasta la época cuando una flauta poseía menos aberturas que ahora y cuando una lira tenía sólo tres cuerdas. El sistema griego, sin embargo, estaba compuesto de cinco tetra-acordes, es decir, cinco acordes de cuatro sonidos cada uno – con uno agregado a la base de la escala para completar la doble octava. Su énfasis se extendía en las varias series de cuatro sonidos correlacionados con los cuatro elementos divinos de Fuego, Aire, Tierra y Agua, elementos con los cuales todas las cosas físicas están creadas. De aquí que, el cuarto

fuera el intervalo favorito y el más importante. También usaban cuatro monosílabos terminados en vocales como ejercicios de voz.

Los sabios griegos de la música sabían que todos los fenómenos se formaban y controlaban a través de una nota clave básica, llamada por ellos la "mese". Euclides declaraba que la mese era el sonido por el cual todos los otros sonidos eran regulados. Al nombrar y numerar sus escalas, los griegos iban hacia la mese y terminaban con ella. Sus notas musicales estaban expresadas por las letras de su alfabeto. La mese o nota clave siempre era escrita como omega, la última letra del alfabeto y, por lo tanto, significando totalidad. Aristóteles decía que la mese era la líder y única regente de la escala.

En la música moderna los géneros son sólo dos, el diatónico y el cromático. La música antigua incluía un tercero, el inarmónico. Cada género tenía algunos tonos particularmente característicos y otros que eran comunes a los otros dos. A cada género se le atribuían poderes especiales. Aristides, en la segunda centuria D.C., escribió: "La escala diatónica es varonil y austera (masculina). La cromática dulce y sentimental (femenina). La inarmónica, estimulante y suave, es unificadora". Esta es otra evidencia de la triple labor de la Deidad manifiesta en el hombre como atributos de la Trinidad, y efectuando una influencia musical sobre el cuerpo, mente y espíritu.

El modo en la música antigua era equivalente a la llave de la música moderna. Plinio nombra los tres modos principales como Dorian, Phrygian y Lydian. Otros escritores han agregado el Aeolian y el Ionian. Heráclito, un contemporáneo de Platón, describía el modo Dorian como grave y magnífico, pero severo y vehemente. Se empleaba en tonadas marciales. El Aeolian, grande y pomposo aunque tranquilizador, se usaba para la recepción de huéspedes y para la domadura de caballos. El Ionian era rígido pero con un grado de elevación, fuerza y energía. El Phrygian estaba consagrado a los ceremoniales de los Misterios. El añadía que debido a la subversión de todas las cosas por los hombres, las cualidades originales y específicas pertenecientes a cada modo se habían perdido. Pitágoras denominaba al ritmo como de potencia masculina y a la melodía como femenina en poder, justo como nosotros previamente hemos atribuido el ritmo al cuerpo físico y la melodía al alma.

Incluidos en un volumen conteniendo el *Phoenomena*, el famoso poema astrológico de Aratus – una traducción inglesa de la cual fue publicada en Oxford en 1672 – hay tres poemas griegos en el modo Phrygian perteneciente a los Misterios. Estos se entregaron al público por primera vez

en Florencia en 1581 por el padre de Galileo. El más importante de los tres es el magnífico Himno a Apolo de Píndaro.

La mayoría de las tragedias griegas fueron escritas por Iniciados y contienen una clave para alguna fase de la Iniciación. Sófocles era nativo de Eleusis y en su temprana juventud llegó a ser un comunicador de los Misterios establecidos en este sagrado centro. La música jugaba un importante papel en la preparación de un candidato y en el ceremonial mismo. En aquellos antiguos tiempos la poesía, la música y los Misterios eran inseparables. Las grandes tragedias, por ejemplo, presentaban varios aspectos de la sabiduría de Templo. Su realización era acompañada por siete coros describiendo, por medio del canto y la danza, los movimientos de las estrellas con que los elevados festivales estaban relacionados. En las palabras de Cicerón, la música era "La base de todas las ciencias y...la educación de los niños era empezada por ella desde la persuasión que nada podría esperarse de un hombre ignorante de música".

En los Templos griegos la música y la poesía estaban correlacionadas para propósitos místicos, cada línea poética siendo acompañada por su propia nota musical. Un fragmento del Himno a Apolo es un buen ejemplo de esto. Los ceremoniales de Apolo se ejecutaban al acompañamiento de una flauta. Fue el primero en combinar la eficacia curativa de la música y la poesía y así llegó a ser el curador y el Dios de la Medicina. Su Templo más suntuosa era la enorme estructura oval erigida en Delos, donde cientos de músicos cada día cantaban sus alabanzas y demostraban el poder de la música para afectar las condiciones atmosféricas, el crecimiento de las plantas y el flujo de los ríos. Sobresalían entre estos músicos las sacerdotisas (monjas de la Orden de San Apolo de Delos).

Anfión quien erigió el primer Templo al griego Mercurio, fue investido por ese dios con poderes sobrehumanos relativos a ambas la música y la masonería. Fue capaz de fortificar la ciudad de Tebas, para repeler la invasión, y desterrar todas las influencias destructivas por los mágicos poderes de su lira. La proeza musical de Orfeo era variada. Primero fue una especie de magia conocida como evocación de las crines (materialización de desencarnados) en Templos dedicados para este propósito. La extensión del tetra-acorde al hepta-acorde, la lira de siete cuerdas, es atribuida a Orfeo, cuyo descenso al infierno para rescatar a Eurídice, su esposa, describe el Sendero de Iniciación como observado en el más famoso de todos los Templos griegos, el Templo de Eleusis. Esta innovación fue sugerida por el hecho que había llegado el tiempo cuando, bajo la influencia del sistema planetario séptuplo, el proceso de despertar los siete centros en el cuerpo vital del hombre podía comenzar. Por consiguiente las líneas del poeta:

La limitación del tetra-acorde despreciamos ahora.

La lira de siete cuerdas un sonido más noble proporciona.

La legendaria diosa, Minerva, a quien toda Grecia rendía tan sublime tributo, era el glorioso Arcángel que llegó a ser el espíritu guardián de la nación. Era esencial una pronunciada influencia femenina para el desarrollo de las artes hasta el grado que alcanzaron durante su Edad Dorada. A causa del predominio de Minerva, las mujeres destacaron en las artes como, quizás, en ninguna otra tierra. Safo fue una de las más exquisitas de todos los músicos-poetas. La invención de la medida lírica Sáfica se le atribuye a ella. Una de sus jóvenes discípulas era la extraordinariamente talentosa Corina, cuya temprana muerte privó al mundo de toda la fructificación de su espléndido genio. Mientras todavía se hallaba en la adolescencia distinguidas personas venían de todas partes para rendir homenaje a sus habilidades y estudiar con ella. En los renombrados concursos de música y poesía, así universales en Grecia en esa época, Corina venció al célebre Píndaro no menos de cinco veces seguidas.

Homero escribió en su Himno a Apolo: "Por turnos las nueve delicias cantan". Estas líneas se refieren a las nueve Musas tan importantes en las leyendas griegas como las nueve doncellas que protegían las artes y las ciencias. Para el Sabio ellas simbolizaban los nueve pasos de los Misterios. El estudio de las artes y las ciencias era parte del régimen iniciático de la época, y las Musas eran representativas de los Seres celestiales que resguardaban los Misterios Menores.

Para los griegos la música tenía un propósito triple: promover la civilización y humanizar al hombre; excitar o reprimir las pasiones; servir como agente curativo. Plutarco dijo que la suprema función de la música era alabar a los dioses y educar a la juventud. El agregó que en los ceremoniales religiosos de los griegos "cantaban himnos a los Dioses y salmos en alabanza de los grandes hombres de Bien".

Cada nota de música griega tiene un carácter emocional y moral distinto. A continuación, las siete claves o modos principales:

1	Mixo-Lydian	Lastimoso, trágico; inventado por Safo
2	Lydian	De tono bajo, entregado a la satisfacción de los propios deseos, música fúnebre; el Orestes de Eurípides está hecho en esta clave. El fragmento más antiguo de música griega existente es el Lydian.

3	Phrygian	templanza
4	Dorian	Coraje, dignidad, grandeza. En el modo Dorian están los Himnos a Dionisios, Apolo y Callippe.
5	Hypo-Lydian	Hipo significa que una clave es más baja por un cuarto que la clave original a la que está unida.
6	Hypo-Dorian	Hospitalario, caballeroso; se aproxima al modo Menor moderno.
7	Hypo-Phrygian	Este se aproxima más estrechamente al modo Mayor moderno; el Himno a Némesis está en el modo Hypo-Phrygian.

En una época posterior se agregó el hiper para designar al cuarto más elevado (sub-dominate). Gradualmente esta música fue extendida a la idea de una clave por cada semi-tono en la octava. Así fue formulado el sistema de trece claves.

Se notará que, desde el punto de vista del poder oculto de la música como empleado en los Misterios para ayudar en la regeneración e iluminación del neófito, los modos Phrygian y Dorian eran los más importantes en entrenamiento y dirección. La preferencia expresada de Platón era el Dorian. En su República ideal sólo habría permitido estos dos modos. La flauta era especialmente un instrumento Phrygian y como tal es a menudo mencionado por Aristóteles.

Las Iniciaciones de Música tuvieron su cupo en los grandes Juegos conocidos como las Panateneas, las Olimpiadas, los de Pitia y los de Karneia. Estos hermosos festivales artísticos fueron revividos en la época medieval en los concursos musicales de trovadores y Cantantes Maestros. Principalmente, tales fiestas musicales no tenían que ver con el amor y pasión personal, sino con las elevadas y santas cosas del espíritu.

Los griegos consideraban las proezas físicas como de suma importancia aun en las competencias musicales y poéticas ya que se decía que sólo los cuerpos perfectos merecían ser llevados a la presencia de los dioses por aquellos quienes iban a recibir los místicos ritos. La música iniciática se escuchaba sólo en los ritos del Templo porque contenía los ritmos vibratorios de otros mundos y de una vida más allá de la mortal. La más sublime de toda la música está apropiadamente descrita así: "Parecía como si continuase por siempre, no tenía fin – sólo la pausa en una divina expectación".

CAPÍTULO IV

ORÍGENES CRISTIANOS

MÚSICA CRISTIANA PRIMITIVA

Mas Dios tiene algo de nosotros y nos habla al oído;
El resto puede razonar y recibir con agrado: lo que nosotros los músicos sabemos.

Abt Vogler por Robert Browning

Era costumbre, en algunas ocasiones, bailar alrededor de los altares mientras ellos cantaban los himnos sagrados, que consistían de tres estancias o partes. La primera de la cual, llamada estrofa, se cantaba yendo de este a oeste; la otra llamada antistrofa, retornando de oeste a este. Luego permanecían delante del altar, y cantaban el epodo, que era la última parte de la canción.

Arzobispo John Potter

Cuando el impulso de Cristo se centró en el globo terráqueo hace dos mil años agregó alas al espíritu de la música. Se impregnó, entonces, con un ritmo fresco y más noble que aun no llega a la madurez, pero que alcanzará una gloriosa culminación durante la Era Acuariana.

“Las Nuevas Canciones” de la primitiva iglesia Cristiana estaban en armonía con las cadencias de aleluya que presagiaban un mundo redimido y una humanidad emancipada. Tal es el ritmo de la canción del Cristo Planetario que suena continuamente en todos los reinos de la tierra. Mucha de la música usada en la comunidad Cristiana de ese período estaba en sintonía con algún alto evento espiritual, así el impacto de estos acontecimientos se diseminó muchas veces.

El Maestro enseñó a Sus discípulos el significado esotérico y propósito del sonido y ritmo. Su más profunda enseñanza, entregada en la Última Cena, culminaba con un Glorioso Himno de Iniciación tal como al que se refiere San Pablo en Primera de Corintios 14:15 “¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”.

Philo se refiere a las vigiliias nocturnas de los primeros santos Cristianos o Iniciados, numerados entre sus Terapeutas, como sigue: “Después de la cena comenzaron sus cánticos sagrados. Cuando todos se habían levantado seleccionaron del resto dos coros, uno de hombres y uno de mujeres, y de cada uno de éstos una persona de forma majestuosa y bien instruida en música para conducir la banda. Cantaron himnos en honor de Dios, compuestos de diferentes compases y modulaciones, ahora cantando juntos y luego contestándose unos a otros por turno”.

En esta ceremonia musical observamos la influencia del ritual plano-interno de Templo. Muchos discípulos de las Escuelas de Misterio han devuelto a la conciencia en vigilia, usualmente en esa mística hora justo antes del alba, un recuerdo de los ceremoniales de Templo en que el rítmico sonsonete empujaba al alma hasta sus profundidades. La combinación de lo masculino y femenino en sonido refleja la mezcla de las fuerzas positivas y negativas para el cumplimiento del trabajo iniciático definido sobre el cuerpo de un aspirante o sobre la cubierta psíquica del planeta tierra. Las pulsaciones del ritmo son acompañadas por un complejo patrón de sonido que en efecto se hacen visibles a la visión espiritual como estructuras etéreas, más o menos permanentes según la duración de los tonos que las crean. Estas son experimentadas por el despertado como un templo real cuyos muros son la armonía vibrando en una nota clave distante. En la arquitectura estos sutiles ritmos se hacen visibles en líneas y espiras masculinas y en arcos y cúpulas femeninas, rasgos característicos de algunas de las más hermosas catedrales. Fue San Ignacio, discípulo de San Juan, quien introdujo el Ritual de Música en las iglesias de su tiempo, proclamando que éste era el verdadero método angelical para alabar a Dios en canción.

A Clemente de Alejandría, famoso líder de la Escuela Cristiana en Egipto de la cual se dice fue fundada por San Marcos, se le atribuye el más antiguo texto de himnos Cristianos conocido, el Himno del Salvador. El igualmente famoso discípulo de Clemente, Orígenes, describió en hermosas simbología los efectos de los varios instrumentos musicales. La trompeta, dijo, representa el Verbo (poder de entonación); el tambor es eficaz en la destrucción de las bajas pasiones (se correlaciona con el cuerpo de deseos del hombre que está poderosamente influenciado por el ritmo tanto para el bien como para el mal); los instrumentos de cuerda vociferan el clamor de la fervorosa alma enamorada de Cristo.

Estamos en deuda con Eusebio, Obispo de Cesárea en Palestina del norte, por el más detallado relato sobre la vida y costumbres de los Terapeutas de Egipto, que corresponden a los Esenios de Palestina entre los que estaban numerados José, María y Jesús. Eusebio establece que en las asambleas de los Terapeutas no se recitaban los Salmos sino que se cantaban en ciertos melodiosos tonos. San Basilio, su sucesor, compuso la liturgia que lleva su nombre y todavía se usa en las iglesias de Este.

Fue San Ambrosio quien se dice introdujo en la Iglesia la escala diatónica de Pitágoras. Pitágoras ha sido llamado el padre de la música occidental, y él fue el primero en asociar los números (vibración) con la música. El canto ambrosiano es un notable ejemplo de la música considerada

esencial por la Escuela de Iniciación Cristiana. El himno angelical, Gloria en Excelsis Deo, era el canto por el cual un neófito se elevaba en comunión con los seres angelicales. Doscientos años después de Ambrosio (Obispo de Milán 378-394 D.C.), San Gregorio dio nombre alfabético a los tonos de la escala, a saber A,B,C,D,E,F y G.

El primer objetivo de toda música iniciática en los Templos de la antigüedad era efectuar purificación física, y renovación, cuidado y estimulación mental, iluminación y regocijo espiritual. Esta será una vez más la gloriosa misión de la música y los músicos, en la venidera Nueva Era.

En 590 D.C., en el mismo siglo de apertura de la Era Pisciana, el Papa Gregorio cambió los ritmos iniciales de la música Cristiana iniciática. En esa época la Iglesia se hacía cada vez más insensible a las efusiones espirituales que Cristo había liberado sobre la tierra, y que había inspirado e iluminado a los primeros Cristianos. Se necesitaba un cambio en la música para encontrar esta tendencia negativa. Desde entonces el Canto Gregoriano ha sido la base de la música religiosa en el Mundo de Occidente. Bach, Mozart y otros grandes maestros de la música conservaron los lineamientos Gregorianos. Mientras el canto de Gregorio aún vive, su ritual de música iniciática se ha perdido por el posterior descenso de la Iglesia en el materialismo.

En 596 D.C. Gregorio envió a San Agustín a enseñar las matemáticas de Saxon, astronomía y música "a la manera de la Iglesia primitiva". San Agustín estaba profundamente impregnado en la música de los bárbaros que, para su oído, poseía una belleza sobrenatural – una insinuación de la gran música destinada a aparecer más tarde en Europa del Norte.

Con anterioridad se ha hecho mención de la correlación entre los instrumentos de siete cuerdas y los siete planetas, los siete centros corporales del hombre, y así sucesivamente. Ellos tienen una correlación similar con las siete vocales del alfabeto. Cualquiera que explore la historia de la música se acercaría a la verdad oculta suponiendo que en esto hallara el origen de los cantos Cristianos. Según la tradición hebrea, las vocales eran demasiado sagradas para ser confiadas a la escritura. Como el alfabeto Fenicio, transmitido a los griegos por el legendario Cadmus, el alfabeto hebreo carecía de vocales.

En la India las siete vocales son reconocidas como las siete fases de Brahma mientras las otras letras del alfabeto son consideradas como representativas de las fuerzas desde las cuales emanaba el universo. Los hindúes también comprenden la importancia de los sonidos vocales en el desarrollo esotérico. Sus mantras sagrados están entre los más claros

ejemplos de lo que nosotros podemos llamar verso mágico. Similarmente, la Palabra Perdida del Antiguo Testamento de los hebreos, que es el Nombre de Dios, consistía del canto de una serie de sonidos vocales en un orden especial, como es sabido también se hizo en los Templos de Egipto. Las Escrituras hebreas están llenas de mantras sagrados que no se reconocen, con frecuencia, como tales.

Cada Escuela de Misterios tiene su propio método de desarrollo ajustado a las necesidades de las almas confiadas a su cuidado. Aunque todas las Escuelas se centran en una verdad fundamental y están organizadas en el mismo patrón básico, existen variaciones según los requerimientos evolutivos de los egos comprendiendo el cuerpo del estudiante. La primitiva Iglesia Cristiana no fue la excepción a esta regla. Su música se lograba “por medio de la visión angelical”, como fue tan bellamente descrita en la época. En otras palabras, estaba bajo la dirección de los Maestros de los planos internos, tal como representado en el Orfeo griego quien fue tomado por los Cristianos como un símbolo de su Cristo.

Los antiguos, quienes bien entendían el poder y la magia de la música, se daban cuenta que la nota clave musical de una composición era de primera importancia, pues era por medio de esta nota-clave que una composición musical se unía con los centros vitales de poder en los reinos internos; y que la fuerza de tales centros era diseminada por medio de la música en armonía con ellos. Ha quedado establecido que la primera Misa escrita por el papa Gregorio estaba sintonizada con la nota clave musical de la Canción del Ángel oída por los pastores en las colinas cerca de Belén en la noche de la Natividad.

Las disonancias también fueron incorporadas a ciertas composiciones seculares. Los Padres de la Iglesia de aquellos días las llamaban “notas del demonio” porque los tonos disonantes producían un siniestro efecto Mefistofélico. La música de la iglesia fue cuidadosamente protegida contra esta influencia destructiva. Por eso, la música de la Iglesia primitiva era muy parecida a la música usada en los Templos de Grecia y Egipto cuando se celebraban los Misterios.

Hay tres centros receptores principales en el cuerpo humano. Uno de estos se encuentra en la base de la espina; un segundo está en el corazón; el tercero se localiza en la parte delantera superior de la cabeza. Aquellos cantos originales fueron compuestos para chocar directamente contra estos tres centros, designados por los escritores contemporáneos como “Flores”. El motivo del Canto Gregoriano ha sido descrito como “un arco musical, que sube, hace una pausa en el intervalo más alto, y después desciende”.

El sagrado ministerio de la música había sido todo excepto estar sumergido en la ola del denso materialismo que ha esclavizado al mundo desde comienzos del siglo quince. Bach, Beethoven y Wagner han sido las luces musicales más brillantes desde esa época, y se les debe rendir grandes honores por su parte en mantener vivo el significado espiritual de la música.

San Agustín escribió con gran elocuencia de la manera en que la música lo conducía hacia la verdad. Su famosa obra, *De Música*, ha sido considerada el primer tratado Cristiano en ocuparse de la psicología de la música. En ella también versa sobre varias otras fases de la música esotérica, tales como el compás y la versificación que tienen que ver con el poder del ritmo. Los poetas saben que cada pensamiento inspirado entra a la conciencia en un ritmo peculiar para si mismo, como el latido de un niño sin nacer. San Agustín se refiere al significado espiritual y eterno de los números, en que la verdadera ciencia de la música tiene su inmutable fundamento. El Canto de Sibila, un poema acróstico de veintisiete líneas sobre la palabra griega Ichthus que significa pez, y se usa como refiriéndose al “pescador de hombres”, el Señor Cristo, está registrado por San Agustín. Las siguientes líneas son representativas:

Vele ahí el rey vendrá a través de las eras,
Enviado para aquí en la carne y juez al final del mundo.

ENTONANDO LA BIBLIA

Bien se dice que la música es el idioma de los ángeles.

Carlyle

La música es la hija de la oración, la compañera de la religión.

Chateaubriand

Aunque la Biblia es la obra impresa más popular en el mundo, hay no obstante más discos fonográficos de la Biblia en los hogares que las versiones impresas. La mayor parte de la Biblia fue compuesta originalmente para ser leída en voz alta como un ejercicio litúrgico, y los antiguos profetas y sacerdotes quienes primero la entonaron en hebreo eran músicos entrenados.

El presente servicio sagrado judío deriva su extrañamente conmovedora música de los cánticos originales y las admoniciones de los profetas, mientras más de la popular versión del Rey Jaime sobre la Biblia era traducida desde el hebreo al griego, al latín y después al inglés. Mucha de la música debe haberse perdido en el camino, pero la sonora entrega de las frases ceremoniales gana un nuevo respeto para el idioma inglés.

La Mujer

El interesante extracto de arriba se tomó del Woman's Digest.

Cuando la humanidad, debido a su caída cada vez más profunda en el materialismo, prácticamente perdió el conocimiento del poder oculto de la música, asimismo perdió el conocimiento del poder de la entonación. Durante la Nueva Era se recobrará la magia y el poder oculto de la música y entonces el uso de la entonación se generalizará. David y Salomón, dos de los más iluminados maestros de la Dispensación del Antiguo Testamento, escribieron ambos los Salmos y el Eclesiastés para entonación, y sólo de esta manera sus elevados potenciales espirituales son revelados.

La magia de la Iglesia está escondida en la Misa, y la eficacia de la Misa está oculta en su entonación o canto. Las primeras Misas fueron compuestas por músicos que entendían este poder interno – músicos tales como Ambrasio, Palestrina y, más tarde, Bach. Ellos fueron muy cuidadosos para seleccionar la nota clave exacta con la que cada una de las Misas armonizaba.

En la Era Dorada de Grecia hubo muchos concursos de poesía en los cuales la lectura siempre llevó un acompañamiento de música. Esta música hacía sonar la nota clave del lector, o del mes en curso, o del día en que el concurso se llevaba a cabo – pues los días de la semana están correlacionados con los planetas de nuestro sistema solar. La nota clave de cada planeta hace sonar una de las siete notas de la escala diatónica. Como los orbes estelares circulan alrededor del Sol, sus tonos al unísono son incorporados al glorioso canto llamada la Música de las Esferas.

Cada individuo desde el nacimiento a la muerte continuamente está haciendo sonar su propia nota clave musical. Esta nota se localiza en las células nerviosas del cerebro (centro femenino del cerebro) que yace en la parte posterior del cráneo. Pocas personas son lo suficientemente sensibles para oír su propia nota clave. Algunos, sin embargo, son lo bastantes intuitivos para reconocerla y aun acompañando sus plegarias y meditaciones con composiciones musicales escritas en esa clave.

En la Nueva era la música se convertirá en un factor cada vez más importante en la educación. A los niños pequeños se les enseñará a entonar rimas infantiles con música haciendo sonar la nota clave del día o del mes en curso; o, si la instrucción es individual, para la nota clave del propio signo natal del niño.

Como ya observamos, los grupos de curación, doce en número representando a los doce signos zodiacales, tratarán las dolencias de acuerdo al signo natal del paciente, y el trabajo se hará con música armonizada al mes en curso. Si algún individuo del grupo hace trabajo individual deberá usar la nota clave de su propio signo. Por esta práctica curativa – una ciencia bien entendida por el antiguo sacerdocio egipcio y usada por ellos en los Misterios, y también usada por Pitágoras – milagrosos resultados obtendrán aquellos que sufren física, mental o espiritualmente.

Un Maestro oriental, conocido como El Tibetano, escribió lo siguiente respecto a los poderes del color y la música en la Nueva Era:

“Los Misterios restaurarán el color y la música como esenciales son para el mundo y lo hacen de tal manera que el arte creativo de hoy será para este nuevo arte creativo lo que una construcción infantil de bloques de madera es para una gran catedral como la de Durham o Milán”.

Cuando los mágicos poderes del sonido sean redescubiertos y científicamente dirigidos a un propósito específico, tal como, por ejemplo, la curación, no se hallarán pasajes más potentes para entonar en ninguna parte sino en la Biblia. Entre estos se pueden mencionar especialmente algunos contenidos en el Cantar de los Cantares del Antiguo Testamento, Eclesiastés, y los Salmos y el primer capítulo del Evangelio de San Juan. Cuando el hombre haya aprendido como liberar los poderes mantrámicos incluidos en esas inspiradas expresiones, él será dueño de energías que trascienden aún a aquellas desatadas por el físico atómico de hoy. Serán energías de otra y todavía más elevada dimensión.

MÚSICA MEDIEVAL

Algunos de los Padres, llegaron a considerar el amor de música un signo de predestinación, como una cosa divina, y reservada para las dichas del cielo mismo.

Sir William Temple

En esta era de denso materialismo es difícil comprender el poder que la música ejercía sobre la mente medieval cuando era un elemento esencial

en la vida de las personas. Su música no era nuestra música; sino así como era, entraba en cada momento consciente de la vida, y aún en los sueños.

La Navidad y la Pascua de Resurrección han sido durante mucho tiempo las grandes luces del mundo cristiano. La música más importante se construye en torno a estos dos santos festivales. En nuestra serie de la Interpretación de la Biblia de la Nueva Era se ha afirmado muchas veces que la primitiva Iglesia Cristiana era una Escuela de Iniciación en la cual se enseñaban los gloriosos Misterios de Cristo. Este hecho fue bien conocido por los Apóstoles, y también por los primeros Padres Cristianos quienes frecuentemente dieron fe de ello. La estación de Navidad celebra el nacimiento de Jesús, portador del Señor Cristo, mientras la estación de Pascua conmemora Su resurrección. En la Senda iniciática la Navidad es indicativa del nacimiento del Cristo dentro del hombre mismo mientras que la Pascua simboliza la liberación del espíritu del hombre desde su cuerpo a voluntad, este logro es a través de la Iniciación. El cuerpo humano ya no es una casa-prisión, sino una puerta de entrada, conducente al más grande y sincero servicio. San Pablo estaba refiriéndose a tal desarrollo cuando dijo: "Conocí a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe); fue arrebatado hasta el Tercer Cielo; como que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar".

La estación de Adviento que precede a la Navidad y la Estación Cuaresmal que precede a la Pascua son períodos de intensa preparación para estos elevados eventos. Desde luego el trabajo real de preparación varía de individuo en individuo; pero todos igualmente tienen la ayuda extra de estas fuerzas cósmicas que fluyen haciendo que el planeta entero vibre como una campana en estas santas estaciones. Los músicos quienes están espiritualmente sintonizados con los ritmos planetarios en efecto transmiten la música celestial a la tierra, como hemos dicho; y en la Edad Media se proporcionó un tipo de música muy definida para ayudar a los discípulos a hacer su preparación para los elevados festivales planetarios.

Los ritos de Navidad y de la Pascua son repetidos cada año en el Templo Cristiano de Misterio localizado en los reinos etéreos. Las personas que aun viven en la tierra hoy han presenciado estos sublimes eventos, los cuales son conducidos por el Mismo Bendito Señor Cristo. Algunos neófitos sólo son observadores, pero muchos tienen su parte en los rituales plano-internos. Estos no son meros espectáculos dramáticos en que los neófitos juegan sus roles; sino son, en un sentido, los arquetipos de los dramas terrestres. El neófito en verdad vive el Misterio de Cristo en su persona, al acompañamiento de la música de coros celestiales quienes lo ven como él es a los ojos de Dios, el Espíritu Virgen, puro y perfecto en cada

particular. Por un breve momento SE SABE UN SER DIVINO, sustentado en este entendimiento por los Hierofantes y las Jerarquías celestiales y algunas veces recordará al día siguiente lo que ha sucedido. Pero aun si no recuerda, la virtud curativa del ceremonial cósmico permanece con él por siempre jamás, purificando y refinando al hombre eterno lentamente. No son estos neófitos los únicos beneficiarios. Todo el globo terrestre es bañado en una luz pura y no existe ser vivo tan insensato que no sea, por un instante al menos, tocado y elevado por el Canto de Cristo de esta bendita estación festival.

De tiempo en tiempo los Grandes en los planos internos envían un mensaje musical iluminado para entregar a la humanidad algunos ecos de estos coros celestiales, la música inmortal que vivirá tanto como dure la tierra. Esta música incluye un número de primitivos villancicos de Navidad, Ave Marías, y las Pasiones de San Mateo y San Juan. Estas transcriben la música iniciática que acompañó la entrada de estos dos grandes santos en las glorias de los Misterios de Cristo. Nadie puede escuchar la sublime música de la Pasión en un espíritu de reverencia y devoción sin experimentar un impulso hacia una vida más noble. De hecho, la música fue escrita y ejecutada para acelerar el mejoramiento de la humanidad durante la Edad Media.

La estación Cuaresmal culmina con los eventos de la Semana Santa armoniza con el ritmo de los eventos que ocurrieron en los días sucesivos de ese período. El brillante procesional del Domingo de Ramos, con sus triunfantes hosannas, es seguido por los eventos del Lunes, Martes y Miércoles. En Jueves Santo se pone énfasis en el lavado de pies, una muy impresionante ceremonia basada en la humildad – una de las más importantes enseñanzas entregadas a los discípulos en el Sendero. La dulce tristeza del Viernes Santo y Sábado Santo culmina con los gloriosos aleluyas del Domingo y Lunes de la Pascua de Resurrección.

Los médicos del siglo doce prescribían música durante las horas de comida para los niños obstinados o temperamentales. La música era considerada tan importante para los jóvenes que tenía un lugar destacado en la vida institucional de los huérfanos europeos, y a los niños se les animaba a desarrollar cualquier talento musical que pudieran tener. Esto condujo a la formación de coros infantiles, una característica sobresaliente de las actividades musicales durante los días medievales. Los coros cantarían en sus propias aldeas y en provincias cercanas; después, como su fama creciera, empezarían a hacer giras. Un notable ejemplo de la excelente labor de esos coros de niños como existen hoy son los espléndidos músicos del Coro de Niños de Viena que hace giras anuales de concierto en todo el mundo, atrayendo siempre a grandes y complacidas audiencias.

Los poetas y trovadores alemanes de la Edad Media en muchas ocasiones estuvieron al servicio de las escuelas esotéricas. Fue por esta razón que incurrieron en la enemistad de la Iglesia ortodoxa de Roma. Su imagen supuestamente sensual, como el Canto de Salomón, ocultaba doctrinas esotéricas de gran profundidad - pues sus así llamadas canciones de amor eran en realidad cantos de alma destinados a la más hermosa dama (Sabiduría) cuyo favor ellos buscaban. Estos cantores gradualmente construyeron sus propias escuelas esotéricas; y los Cantantes Maestros quienes encabezaban las filas de los poetas y trovadores, eran a menudo altos Iniciados. Wolfram von Eschenbach, cuyo Parsifal fue la base de la magnífica ópera de Wagner del mismo nombre, era un Cantor Maestro.

Los Iniciados musicales del Medioevo trataron de emplear, como lo hicieron los griegos, la música para aliviar las enfermedades humanas, físicas, mentales y morales. Su llegada marcó la aparición de los instrumentos con arco. Sus vidas y su arte eran puros y santos, y las canciones de amor que cantaban estaban en compases asociados hoy con la música sacra - un hecho muy significativo en sí. Muchos monjes engrosaron sus filas, y los trovadores fueron honorables y privilegiados huéspedes de la mayoría de los monasterios. Ciertamente, estaban entre los santos de la Edad Media. Los temas sobre los cuales ellos componían eran principalmente bíblicos, aunque una tendencia posterior fue más secular y filosófica.

Las Escuelas de los Trovadores estaban divididas en tres grados, pupilo, cantante y Maestro. Sólo este último era considerado digno de realizar nuevas composiciones. Las Canciones del Maestro, con sus extraños ritmos, se acentuaban a ciertos intervalos con "flores". Estos ritmos, de los cuales se originó la cadenciosa y solemne música eclesiástica de nuestros días, tocaron ciertos centros vitales en los cuerpos de aquellos que eran suficientemente sensitivos, y ayudaron a su posterior despertamiento. La competencia de Cantantes Maestros introducida por Wagner en Tannhauser describe algo del ritual iniciático musical de la época.

La era de los trovadores puede ser fechada como desde los siglos once al trece. El ordenado ritmo de su música fue característico de la música iniciática en general. No había ninguna línea evidente trazada entre la música secular y la sagrada, pero ambas trataban con cada fase de la vida humana.

En Alemania los trovadores cantaban las más tiernas y más sublimes canciones de amor, un amor que es puro y santo porque nace del alma y del espíritu. Los más famosos de estos cantantes fueron Walther von der

Wogelweide y Wolfram von Eschenbach quienes eran contemporáneos. Como músicos-videntes tomaron parte en las Iniciaciones por Canto en el Castillo Wartburg de Landgrave Hermann de Thuringia en 1207, casi como descrito por Wagner en su ópera Tannhauser. Realmente hubo un caballero-trovador llamado Tannhauser quien vivió en esa era (a veces se le confunde con otro Tannhauser que vivió una o dos centurias antes); y Von Eschenbach y Walther von der Wogelweide, igual que el mismo Landgrave Hermann, fueron todos notables personajes históricos. Una de las más bellas canciones de Walther fue incluida en la Cruzada de 1228 y fue escrita en Palestina

El verdadero mérito de la vida al fin ha comenzado,
ahora mis ojos pecaminosos contemplan
La Tierra Santa, la tierra que ha ganado
fama para glorias múltiples.
La súplica de toda mi vida ha sido escuchada,
estoy en el lugar donde
Dios en forma humana hizo escala.

Destacado entre los contribuyentes ingleses a la Caballería medieval de la Canción fue St. Godric (1170) cuya música le fue dictada a través de la visión angelical. Fue un don que recibió cuando, a la muerte de su querida hermana, él imploró al cielo por su bienestar y se le concedió una visión de ella con la Madonna y los Ángeles. Uno de los más exaltados himnos que escribiera está dedicado a “Cristo y Santa María”.

El famoso Cántico del Sol por San Francisco de Asís (1182-1226) originalmente armonizaba con místicos ritmos – no, quizás, a través de la Iniciación sino a través del propio contacto espontáneo de Francisco con el arcangélico Cristo. Un manuscrito preservado en Asís que contiene el Cántico tiene espacio también para la melodía que, al parecer, se ha perdido.

Tan claramente entendieron los Iniciados del Rayo Musical que el poder de la palabra pronunciada estaba entrelazada inseparablemente con el encanto del acento y la entonación que inventaron una máxima: “Una voz sin música es un molino sin agua”.

La Iglesia todavía retiene el considerable conocimiento de los poderes ocultos de la música. Por ejemplo en la última centuria fue compuesta una Misa y luego cantada en la iglesia de San Pedro para la cesación de una plaga en Roma. La partitura contenía veinticuatro diferentes partes y fue cantada por un coro de doscientos cantantes, quienes ocuparon círculos en la cúpula. El sexto coro fue colocado en la cima de la cúpula. Este es el

plan que Wagner siguió para las escenas del Templo del Grial en Parsifal, y podemos asegurar que algo similar conoció su gran predecesor, Wolfram von Eschenbach.

Clemente de Alejandría, fue uno de los primeros maestros de los Misterios Cristianos, de modo significativo describe su música iniciática así: "Esta es la montaña elegida del Señor, está dedicada a la Verdad. Una montaña de gran pureza y castos matices. La habitan las hijas de Dios, aquellos hermosos Corderos quienes celebran juntos las venerables orgías, reuniendo al Coro elegido. Los cantantes son hombres santos, su canto es el himno del Rey Omnipotente. Las vírgenes cantan, los Ángeles glorifican, los profetas discurren, mientras la música que dulcemente suena es oída".

DESDE LA MÚSICA ECLESIAÍSTICA MEDIEVAL A LA MODERNA: PALESTRINA

Palestrina ha sido designado el padre de la música eclesiástica moderna. De él las cuerdas del conocimiento musical de la Edad Media tiran juntas hacia un nuevo patrón. Nació en el año 1526 en la aldea de Palestrina, Italia. Su verdadero nombre era Giovanni Pierluigi da Palestrina, pero llegó a ser conocido públicamente por el nombre de su ciudad natal.

Durante su vida mantuvo un número de importantes posiciones conectadas con la iglesia de Roma. En 1551 fue nombrado director musical de la Capilla Juliana en el Vaticano. Tres años más tarde dedicó su Primer Libro de Misas al Papa. Entonces se convirtió en Maestro de Capilla en la Iglesia de San Juan de Letrán, también en Roma, un cargo que ejerció por cinco años. Los próximos diez años los sirvió en forma similar en Santa María Maggiore. En 1564 el Papa Pío IV designó una comisión de ocho Cardenales para considerar el mejoramiento de la música eclesiástica; Palestrina fue uno de los compositores que sometieron Misas a su aprobación. De las tres que presentó, su Misa del Papa Marcelo II fue aceptada como modelo de pureza y estilo. Esta gran composición es tan majestuosa en belleza que se transformó en un patrón para la música de la Iglesia Romana. Compuso noventa y tres Misas en total, el tipo y belleza de las cuales todavía son emuladas por los compositores de música sacra.

EL ORATORIO

Durante el curso del siglo dieciséis la música eclesiástica italiana se desvió del casto ideal de Palestrina hasta perder casi enteramente su estilo sagrado. Las innovaciones en el campo de la música produjeron un conflicto entre el modo más moderno y el antiguo estilo eclesiástico, este

Último luchando en Roma por conservar su terreno. Las consecuencias fue el nacimiento de una escuela de música que empezó a ejecutar en el oratorium composiciones relativas a temas de la historia sagrada. Así se originó el oratorio.

Esta nueva escuela fue fundada por Philip de Neri, nativo de Florencia, Italia, ahora conocido como el padre del oratorio. De Neri nació en 1515. Fue otro santo personaje. Aunque era un hombre joven sus amigos le pusieron el apodo de "buen Philip". Su virtud era tal que después de su muerte fue canonizado por la Iglesia Romana. Desde su juventud se interesó principalmente en el mejoramiento espiritual de seres humanos depravados y del tipo oprimido y en la educación moral y espiritual de los jóvenes. Para impulsar con más efectividad este proyecto, desarrolló el oratorio en un esfuerzo por entretener a los jóvenes y para interesarlos así en las materias espirituales a fin de alejarlos de los placeres mundanos.

El éxito de esta aventura musical en Florencia del siglo XVI fue bastante notable. Un grupo de sacerdotes se asoció con de Neri en este trabajo y llegaron a ser conocidos como los Hermanos de la Oratoria. Este tipo de música se usó especialmente durante la estación Cuaresmal, y eventualmente se hizo costumbre realizar una oratoria cada Miércoles y Viernes durante la Cuaresma. Más tarde, el oratorio se extendió desde Italia a Francia; y luego a Inglaterra donde recibió, quizás, su mayor desarrollo.

Muchos otros compositores han aplicado su genio a esta línea de composición, importante entre ellos son Haydn y Handel. Quizás el más conocido de los oratorios de Haydn sea el Retorno de Tobías, Las Últimas Siete Palabras y, sin duda el más hermoso de todos ellos, la Creación con sus magníficos conjuntos corales e interludios orquestales. Los oratorios más conocidos de Handel son Israel en Egipto y el amado, mundialmente famoso Mesías, que continúa jugando un importante papel en todos los festivales de música Cristiana que se celebran en Navidad y en Pascua. El genio de Mendelssohn alcanzó su perfecto florecimiento en sus oratorios. Los dos que se escuchan con más frecuencia son San Pablo y Elías.

Para repetir, el oratorio recibió su nombre de la oratoria o capilla, un lugar de oración. Sirve como un puente para conectar la música antigua y la medieval con la moderna, y ocupa el lugar en la música eclesiástica que la ópera ocupa en la música secular. Los oratorios siempre se basan en algún tema espiritual, usualmente un texto bíblico, Job y El Hijo Pródigo son los grandes favoritos.

Como lo hemos establecido antes, de tiempo en tiempo, los Grandes que guían la evolución humana envían mensajeros musicales iluminados a la tierra para realizar alguna misión específica. Tal mensajero fue Johann Sebastián Bach (1685-1750). Su misión era unir el intelecto con el alma. La notable precisión matemática de su gran música hace una fuerte súplica al intelecto mientras su gran proeza musical tiende a despertar y a realzar los poderes del alma. Así, su música tenía una tendencia a iluminar en algún grado la oscura nube de materialismo que rápidamente estaba envolviendo al mundo Occidental.

Otro valioso mensajero de este mismo período fue George Frederick Handel (1685-1759). Muchos de estos músicos iluminados vinieron a la tierra comprendiendo en que consistiría su misión. Otros no se enteraron de su destino hasta que alguna santa excitación o la exaltación de una visión espiritual les reveló el trabajo que iban a efectuar. Handel se hallaba entre aquellos de este segundo grupo.

Uno de los mayores logros en la historia musical es el Mesías de Handel. Fue producto de pura inspiración. Ternura, pureza, grandeza y una elevación casi profética caracterizan la obra. La fuerza moral y el poder espiritual fluyen desde sus patrones tonales. Esto es lo que Handel pretendía en su composición. Cuando una vez un amigo lo felicitó por su música, Handel replicó, "Debería estar triste si sólo los entretuve; quería hacer más".

LA MÚSICA DE FOLKLORE

Hemos explicado como los primeros cristianos aprendieron a usar "la música angelical" para establecer la comunión entre los seres humanos y las huestes celestiales; pero generalmente no se comprende que los "ángeles" del esoterismo Cristiano no son otros que los dioses alados de los así llamados paganos. Las pinturas y esculturas de una antigua tumba etrusca, por ejemplo, muestran al alma siendo llevada por un espíritu alado cuya cabeza está rodeada por un halo de luz. Muchos de los dioses griegos eran alados. Iris, la hermosa mensajera de Juno, a quien a veces se le describe llevando un niño en sus brazos, tenía alas y un halo de arcoíris. Los textos del Mar Muerto indican que en algunos casos las palabras "dios" y "ángel" eran usadas intercambiabilmente por los antiguos místicos cristianos y judíos; y aun Dante llama a los ángeles "los otros dioses". El libro de los Secretos de Enoc establece que cada cosa en el universo, aun cada porción de césped, la hierba del campo así como las estrellas en el cielo, cada una tiene su espíritu o ángel. Los diminutos seres que viven en forma invisible entre flores y hierbas, y otros espíritus de la naturaleza, fueron llamados por los antiguos los dioses pequeños o menores. La primitiva

Cristiandad entendía estas cosas y así la creencia nativa en las hadas nunca pasó desapercibida en Europa.

Como cada raza de seres humanos está gobernada por un Arcángel que cuelga como una nube sobre la tierra donde habita su gente así los espíritus de la naturaleza de esa área, junto con los humanos que moran allí, viven y respiran la atmósfera espiritual del gran Arcángel; y así es como el folklore y la música tradicional parecen expresar un propósito y designio común, ya que todos portan el sello del espíritu de raza, y es imposible intentar algún acercamiento con cualquiera la literatura o la música tradicional sin tocar los reinos de los espíritus de la naturaleza, las hadas, las criaturas invisibles que llevan su evolución junto con la de los reinos visibles de la naturaleza.

Ciertamente uno puede oír el golpeteo de pequeños pies como gnomos y hadas que danzan y cantan en el Salón del Rey Montaña de Edward Grieg; o sorprenderlos cuando vuelan sobre los nebulosos peñascos de la montaña. Otras veces se siente la presencia de los espíritus acuáticos danzando entre las cascadas del Norte en el Cisne de Tuonella de Sibelius. El oyente queda similarmente extasiado con la Siesta de un Fauno de Debussy, en que la música nos transporta a la silvestre languidez de los seres aéreos en su inocente juego. Después de tales incursiones a la región de las hadas (que es también la tierra de los ángeles, a un grado, pues los ángeles también se mueven entre las hadas) es difícil retornar a los asuntos del mundo terrenal.

César Franck (1822-1890) fue otro de los mensajeros musicales espiritualmente iluminados. Su inspiración musical parece acercar el cielo a la tierra y levantar la tierra hacia el cielo. César Franck fue un santo individuo que se dedicó enteramente al noble significado y propósito de la música espiritual. No es sorprendente, entonces, que mucha de su inspiración la recibiera de seres angelicales. Por esta razón aquellos comprometidos con la profesión de músico terapeuta creen que su música posee grandes cualidades curativas y revitalizadoras.

Ottorino Respighi (1879-1936) debe ser mencionado como uno de los "músicos de naturaleza" modernos más interesantes de Italia. El es justamente famoso por sus encantadoras composiciones Los Pinos de Roma. Las Fuentes de Roma y los Festivales de Roma. En las dos primeras nombradas, junto con su Canto de las Aves y numerosas otras composiciones, él expresa pura y natural belleza de su tierra nativa. La tercera toca los profundos poderes místicos pertenecientes a las primeras centurias de los latinos.

Después vino una innovación en la música conocida como el “Movimiento Romántico”.

Grieg (1843-1907) representó esta partida en Noruega; Sibelius (1865-1957) en Finlandia; Debussy, en Francia. Mucho del trabajo de estos compositores se basa en la música y las leyendas tradicionales. Los más notables entre ellos eran Grieg y Sibelius, ambos conocidos como “los supremos sumos sacerdotes de la música de Europa del norte”. No obstante, Claude Debussy (1862-1918) está definitivamente incluido en esta categoría. La música de estos compositores es descriptiva del sonido del viento, del choque de las olas, del estruendo del trueno o de la fuerza de las cascadas. Además, ellos vivieron tan estrechamente en armonía con la Naturaleza que ésta les reveló los secretos de su mismo corazón, y fueron capaces de transmitir musicalmente mucho de su espíritu, actividades y funciones – secretos raramente conocidos o reconocidos por el hombre moderno.

En sus composiciones se puede escuchar las elegantes correrías de los pies de las hadas, la rítmica risa de los espíritus del aire, los delicados tonos de aquellas ninfas que habitan el elemento agua. Estos secretos internos explican por qué tanta de su música es irresistiblemente fascinante, la música que inspira a muchos oyentes para que sondeen más profundamente en los significados ocultos de la vida.

CAPÍTULO V

LA MÚSICA DEL INDIO AMERICANO

PRIMITIVA TRANSMISIÓN DE LAS ARMONÍAS DE LA NATURALEZA

La música India es como las flores silvestres que aún no han pasado por la mano transformadora del jardinero

Seleccionado

Como hemos dicho, el alma de un pueblo se revela en su música como de ninguna otra forma, pues la música es la expresión pura del alma. Mientras más primitiva una raza, más claramente expresa la calidad y naturaleza esencial de su íntima existencia en la creación de su música y formas de arte. La representación de lo bello es una de las primeras actividades creativas del hombre y, por consiguiente, viene a ser un medio más efectivo para encarnar las características predominantes de un pueblo.

La sensibilidad natural de la raza como un todo está fuertemente marcada en el arte indio. Por ejemplo, todas las formas del arte indio incorporan, de un modo u otro, el espíritu de oración. Su pipa ceremonial y las varillas de

oración adornadas con plumas son simbólicas del incienso de culto cuando se eleva con el viento hacia el Gran Espíritu de arriba. El examen a la luz de la ciencia espiritual revela que su alfarería, abalorio tejido y cestería resuenan favorablemente con este espíritu de oración.

La música se mete en la misma trama y urdiembre de la vida india. Cada evento de importancia en su círculo diario de actividades es incluido en el canto. Estas canciones no son simplemente armoniosos grupos de palabras acomodadas a la música. Constituyen una mezcla de poesía, ritmo y tono o melodía. Los poderes psíquicos concentrados, a través de las centurias de uso reverente, en las leyendas o ceremoniales que forman el fondo de las canciones, dan gran importancia a esta unión.

De la pluma del Dr. James W. Powell, antiguo director del American Bureau of Ethnology, sale un interesante apunte. El establece que el ritmo es el primer elemento de la música y asigna al ritmo a la etapa más primitiva del desarrollo humano, que él denomina “el peldaño del cazador”. Cuando el hombre subió a un escalón más elevado de desarrollo – que el Dr. Powell denomina “el peldaño del pastor” - un nuevo elemento fue introducido, la melodía. Es aquí donde podemos descubrir la extraña y milagrosa potencia a menudo observada para acompañar una ejecución de música ceremonial india, tal como los cantos de lluvia del árido Sudoeste y la maravillosa eficacia de sus rituales curativos.

Los críticos de música afirman que la música india contiene sólo dos elementos de la trinidad musical, a saber, melodía y ritmo; y que su música carece del más potente elemento, la armonía. Esto es correcto según los moldes por los cuales generalmente se mide la música. Pero si el tema se analiza esotéricamente, se hallará que la armonía no es del todo necesaria. La armonía está allí, pero es audible sólo en una octava superior del oído etéreo. Cualquiera que sea capaz de oír las finas armonías etéreas de la naturaleza notará como exactamente muchos de sus sonidos, arriba y debajo de la escala ordinaria de audiencia, han sido incorporados a la música india. Es esta sinfonía de la naturaleza la que entrega la inusual atmósfera de “otro mundo” que es parte importante de un concierto enteramente indio – un efecto doblemente aumentado si el programa es oído al aire libre y en un ambiente indígena. Esta fiel transcripción de las sublimes armonías de la naturaleza, traídas por antiguos videntes indios y hombres santos, otorga a su música su asombrosa potencia curativa y también el áurico color verde que se extiende, y emana de todas las verdaderas composiciones musicales indias mientras son ejecutas. Recuérdese que la nota color de la Naturaleza es verde.

Estas cualidades plano internas, incorporadas por los sabios indios a sus producciones musicales, hace prácticamente imposible una transcripción literal. Para ser apreciadas y estimadas a fondo en su valor real, deben ser escuchadas en su medio ambiente natural. El indio americano es hijo de la naturaleza. Quienquiera que escuche su música no debería hacerlo por pura curiosidad o en un modo irreverente buscando una nueva sensación. Debiera escuchar en un espíritu de respetuosa investigación y reverencia por el alma de la raza. Entonces se marchará con una mayor apreciación y entendimiento del pueblo indígena y de la Madre Naturaleza, con la cual están tan estrechamente unidos.

EL SIGNIFICADO OCULTO DE LA MÚSICA INDIA

“Oh, Gran Espíritu, creador de hombres, no me dejes juzgar a hombre alguno hasta haber caminado por dos lunas llenas en sus mocasines”.

Una antigua oración India

La música es una parte esencial de la religión del Piel Roja. Su uso del arte es sobre todo con el propósito de invocar poderes super-materiales. Según la tradición esotérica, tal música está generalmente en menores. Ninguna otra música puede ser comparada con la de los indios por la elaboración y dificultad de ritmos. Sus emociones, ambas alegres y tristes, encuentran la más perfecta expresión por medio del canto. Es el medio por el cual un amigo que se va es enviado a su camino y luego saludado a su retorno. Las canciones proclaman la victoria de los guerreros, las alegrías del matrimonio, el nacimiento de un alma entrante. Misteriosamente fascinantes son las extrañamente desiguales menores que anuncian las noticias de la derrota de un guerrero en batalla o acompañan la procesión funeraria de un jefe. Más interesante son los rítmicos compases empleados por sus médicos en su práctica curativa. Desde tiempos inmemoriales esta raza ha hecho uso de la terapia musical. Aquellos que desarrollan técnicas modernas de esa ciencia hallarán inestimables tesoros escondidos dentro del conocimiento indio si lo exploran con suficiente cuidado.

De gran interés para los investigadores esotéricos son las muchas canciones invocando a los espíritus de los desencarnados, pues la música es probablemente el medio más efectivo para rasgar el velo entre lo visibles y lo invisible. Los estudiantes de terapia musical están ahora enterándose de este hecho. Al parecer los indios siempre han tenido este conocimiento y así han hecho uso de la música por innumerables centurias.

El Piel Roja también ha demostrado profunda sabiduría oculta en su aplicación de la música de la naturaleza. La eficacia de sus cantos de lluvia es bien conocida; también que él emplea este arte para aumentar la productividad de las cosechas y para su protección. Tiene canciones para invocar a los espíritus del fuego, aire, agua y tierra. A causa de su clarividencia natural él puede ver a estos seres etéreos, comprender algo de sus funciones en la vasta economía de la naturaleza, y trabajar directamente con ellos.

Oímos mucho acerca de la venidera Era Acuariana cuando el arte y la religión serán uno. Dotados con gran sabiduría espiritual los primeros americanos siempre han entendido que están muy unidos. Ellos veneran a Dios como el Gran Misterio, y se maravillan con ese Misterio al contemplar su manifestación en las bellezas de la naturaleza. Puesto que su comunión con la naturaleza y el Dios de la naturaleza es sagrada, ellos confieren a los fenómenos naturales poderes sobrenaturales. Una exquisita cancioncilla, con sus sobre tonos de otro mundo, describe como un pequeño arbusto está cantando su canción a un árbol grande que permanece sobre él.

Para una persona común esto sería mera imagen poética relacionada a la Mitología India, pero un esoterista se exalta en la hermosa verdad allí contenida. El entiende que las voces de la naturaleza no son fantasía poética sino un hecho real y que por medio de sus voces los hijos de la naturaleza mantienen comunión. El árbol devas esparce sus benéficos rayos sobre la vegetación circundante. Alguien que posea clarividencia puede ver a los árboles maduros inclinarse en bendición sobre sus jóvenes cargas que, por turnos, levantan sus cabezas hacia arriba en un gesto responsivo de alabanza y acción de gracias. Algunos indios sensitivos estrechamente armonizados con los procesos internos y externos de la naturaleza captan los tonos que acompañan a este delicado intercambio etéreo y le dan expresión en su música.

Elizabet Barrett Browning percibió de esta belleza suprema cuando cantó:

La tierra esta unida con el cielo

Y cada arbusto en llamas con DIOS,

Pero solo aquel que se ve se quita los zapatos.

La flauta es el instrumento favorito para tocar música India, probablemente porque se presta con tanta facilidad para imitar las notas de la naturaleza. Conserva el primer lugar en las primitivas orquestas indígenas. Le sigue en importancia el Tambor. Su premonitorio golpe amortiguado se usa para hacer sonar el inevitable tema de la fatalidad, un motivo que entrega a sus sagrados cánticos ceremoniales con un aire un tanto ominoso. Los ritmos desiguales que ocurren entre el tambor y la voz producen un efecto más misterioso. Los instrumentos de percusión son expresivos de la naturaleza inferior o animalística del hombre, sus pasiones desatadas. Los instrumentos de viento, por el contrario, expresan las facultades mentales que ejercen control sobre las emociones inferiores. En la música India hay un equilibrio entre los dos. Los irregulares ritmos del tambor, similares a aquellos de los fantásticos tam-tam de los isleños de los Mares del Sur, son empleados con efecto notable en los mágicos e hipnóticos encantamientos de los indios, mientras que las flautas son usadas con igual efectividad en sus ceremonias religiosas.

En la mitología de varias tribus indias se han tejido atractivas leyendas sobre el origen de la flauta, revelando así que su uso ha sido común por largo tiempo. Un nativo muy viejo dio voz a su veneración por la flauta cuando dijo: "Siempre ha habido una flauta, pues la flauta es tan antigua como el mundo".

LA MÚSICA Y LA INFLUENCIA FEMENINA EN LA CULTURA INDÍGENA

Siempre que un pueblo alcanza un grado suficiente de cultura, pues ésta es fundamental para su civilización, nótese que las mujeres mantienen un lugar de alta estima y real importancia. Esto corresponde en especial a los indios americanos, aunque no es comprendido a fondo. Una antigua máxima india la grafica claramente: "El matrimonio entre indios es como un viaje en canoa. El hombre está al frente y rema la canoa. La mujer se sienta en la popa, pero ella gobierna".

A causa de las exigencias de la vida india, era necesario que los hombres se ausentasen por varios meses de una sola vez en expediciones de batalla y cacería. Todos los deberes tribales eran, por lo tanto, delegados a las mujeres. Como ellas se hicieron hábiles en tipos esenciales de labor manual, eran respetadas por darles un grado mayor de responsabilidad y utilidad. En la sabiduría nativa, los granos (trigo y maíz) eran femeninos en

género y numerosas tribus agrícolas encomendaban a las mujeres el honor de plantar semillas. En ceremonias secretas precediendo a las estaciones de siembra y cosecha se rendía homenaje al espíritu de la feminidad. Aun cuando era una práctica común para los hombres caminar delante de sus mujeres, esto era un asunto de protección más que una evidencia de la condición inferior de éstas. Entre algunas tribus el hogar estaba a cargo de la mujer, y ella tenía la autoridad para echar a su esposo si su forma de vida le disgustaba.

Los niños eran el lazo que unía al esposo con la esposa. Nuestra civilización occidental podría aprender mucho del piel roja con respecto a la preparación para la concepción y el nacimiento. Desde la temprana niñez se enseñaba la santidad de estos eventos estelares, y la obligación de construir un cuerpo sano y hermoso. En esto yace la razón del por qué artistas y escultores encuentran gran inspiración en representar figuras indias.

La concepción estaba calculada para ocurrir en armonía con los orbes celestes, y los próximos nueve días constituían un sagrado intervalo. La madre en perspectiva se iba a un santuario en el bosque para orar y meditar a fin de ponerse en sintonía con los Seres angelicales que la cuidarían y protegerían hasta el feliz día del parto. Se decía que estos Seres celestiales eran atraídos por la música. Exquisitamente etéreas eran las canciones con las cuales se construía un puente de comunión durante este período de preparación. Casi todos los pueblos primitivos habían investido a las madres probables con un aura de santidad, afirmando que en los nueve meses de gravidez ellas están rodeadas de Ángeles. Entre las tribus más organizadas, el homenaje que se rendía a las mujeres durante este período era más pronunciado.

El Cristianismo ortodoxo no es muy popular en la tribu Navajo, porque sólo favorece a una Deidad masculina y su cultura se centra ampliamente en el aspecto masculino de la Divinidad. La principal Deidad Navajo es femenina. Muchos de sus más elaborados ceremoniales dan reconocimiento al hecho que la mujer es suprema en el hogar y que los hijos pertenecen al clan de la madre. En su iluminada simbología, el Este pertenece a la Tierra Mujer; el Sur a la Mujer Montaña; el Oeste a la Mujer de Agua; el Norte a la Mujer de Maíz. La importancia de la mujer entre los Iroqueses se evidencia por el hecho que en ellas se delega la responsabilidad de escoger un jefe; y ha habido tiempos cuando una mujer sirvió en esa capacidad.

LA MÚSICA CON RESPECTO A LA CULTURA DEL NIÑO

Durante el proceso del parto, el médico de la tribu cantaba agitando plumas de águila. Con su cabeza vuelta hacia el fuego sagrado en el este, el bebé recién nacido era bañado en agua fría para hacerlo valiente. Su primer alimento, considerado santo, consistía en polen, un alimento ceremonial. Y la primera risa del infante era un signo para el alegre rito de la otorgación de dones. El nombramiento del niño era una hermosa ceremonia realizada con música repleta de misticismo. Porque se creía proveer al pequeño con el poder protector de un Espíritu Ángel, se elegía el nombre con mucho cuidado – a menos, como sucedía con frecuencia, hubiese sido revelado a la futura madre en un sueño o visión mientras ella se encontraba en retiro para meditación. Los Navajos dieron a cada niño un nombre secreto para nunca ser usado excepto en casos de emergencia. Más tarde, si los fuertes vientos estaban dañando una cosecha, ese nombre secreto era utilizado en invocaciones al Espíritu del Viento para cesar sus ritmos destructivos.

Los indios son grandes amantes de los juegos. Cada juego enseñado a sus hijos es para el propósito de desarrollar alguna cualidad de la mente o reforzar algún atributo del carácter. Hoy, los juegos de sus hijos, son diseñados con el fin de prepararlos para asumir las obligaciones de la vida adulta, son cuidadosamente escogidos y supervisados. La mayoría de ellos se centra en la relación entre madre e hijo pues ella es su principal guardián.

La música y su apreciación proporcionan el ambiente para la crianza de un niño indio, pero no música indiscriminada como la que se les permite escuchar a nuestros niños. Los padres poco se dan cuenta de la irritación que los discordantes ritmos del Jazz de la oferta musical promedio provocan en la delicada constitución de un niño – irritación que tiende hacia explosiones de temperamento y serias enfermedades tanto de la mente como del cuerpo. En su inclinación hacia lo primitivo, más sabio es el indio americano que los más modernos con toda su vanagloriada superioridad de educación y cultura.

Ciertas tradiciones recibidas por miembros de antiguas tribus desde sus Maestros de Sabiduría, hace que la música india permanezca como un arte sagrado y es usada como tal. Sin embargo, algunos pieles rojas, a causa de la cercana proximidad con sus hermanos blancos, han adoptado modernas modas y costumbres que se extienden aún a su campo musical. En los antiguos días prevalecía la costumbre entre varias tribus de nunca permitir a nadie de mal humor o apesadumbrado estar en presencia de un niño por temor de que las emanaciones discordantes le

causaran enfermedad o la temprana muerte. Desde la misma hora de la concepción, el ego entrante estaba rodeado de música - lo cual sugiere otra referencia al magnífico físico y majestuoso porte del indio americano nacido puro.

Las canciones de cuna indias son comunes entre todas las tribus. Hubo una vez una honorable profesión seguida por las mujeres ancianas de sentarse junto a la cuna de un bebé y cantarle por algunas horas cada día. Los arrullos han sido la preciada prerrogativa de las madres desde tiempos inmemoriales y las hermosas canciones de cuna fueron legadas a las madres indias. Una de ellas, resonante de misticismo, entona la promesa: "¡Duerme! ¡Duerme! Te llevaré a una tierra de maravillosos sueños, y en estos sueños verás un día futuro".

Conforme crecían los niños se les enseñaban sus propias melodías. Estas usualmente eran sobre aves y animales de los bosques y planicies circundantes con que estaban familiarizados. La música era característica de los animales descritos. Estas historias musicales eran en un compás rápido cuando se referían a un gato, un perro o un zorro; cuando describían a un oso o una vaca la música era lenta y pesada. Así a los pequeños se les enseñaba a asociar los ritmos musicales con los íntimos detalles de su vida cotidiana y hacerlos parte de su rutina diaria. Los indios, sabios en la ciencia del alma, bien sabían que la paz, la belleza y la armonía era la legítima herencia de cada niño.

LA TERAPIA MUSICAL INDIA Y LA CREENCIA EN LO SOBRENATURAL

Franches Densmore, una de las más conocidas autoridades en las costumbres indígenas, escribe que "el primer propósito de la música india ha sido designado frecuentemente como invocar a los espíritus de la tierra por ayuda o para pedir auxilio sobrenatural".

Entre los primeros indios predominaba el pensamiento que la música era esencial para la demostración de los poderes sobrenaturales. La música, por lo tanto, llegó a ser parte importante del equipo de hombre que cura, éste ocupaba el honorable rol de sacerdote y médico para su tribu. El hombre que cura debía probar que poseía los poderes del mago o hacedor de milagros antes de pensar ser calificado para el oficio de curandero. Ya que los indios creían que la curación se hacía por la intercesión de espíritus celestiales y desencarnados el curador necesariamente debía ser capaz de contactar a estos seres de otro mundo. La música se usaba como puente entre los planos. Así vemos por qué el concepto indio de la música era religioso en naturaleza, y la música

considerada un arte sagrado. Sus gustos no se inclinaban hacia la música secular, aunque la música india expresaba todo tipo de sentimientos y emociones, e incluía canciones narrativas y cánticos de guerra. No obstante, la naturaleza esencial de la música era sagrada, y aún en los tiempos modernos la música secular es mirada con desprecio. La música estaba dedicada a las necesidades espirituales del individuo, y a la curación; no a las pasiones y glorificación de la persona.

A través de su estrecha armonía con la naturaleza el indio es un clarividente nato, la segunda vista viene a él en forma natural. En el curandero esta facilidad nativa se intensifica por medio de una vida muy disciplinada incluyendo prolongados períodos de ayuno y oración meditativa.

Numerosas alusiones a rituales de curación ocurren en las canciones tribales; y de éstas parecería que los curanderos estuviesen conscientes de un ensamblaje plano- interno que era una fuente común de poder para los curanderos de todas las tribus. Esta misteriosa Corporación Central de los planos internos estaba simbolizada por una caracola blanca, y se hacen frecuentes referencias a los poderes milagrosos de este talismán.

La fe es fundamental para todos los procesos curativos. Los rituales indios de curación muestran esto muy claramente. Las canciones usadas en el tratamiento de la enfermedad por lo usual se dividían en dos partes, una descriptiva de los místicos poderes del curandero y la otra una afirmación de certeza que el paciente recuperaría su salud. Tenemos un ejemplo de esto en las palabras de una antigua canción curativa Chippewa: "Sanarás, caminarás otra vez. Soy yo quien lo dice y mi poder es grande. Por nuestra Caracola Blanca te haré caminar otra vez".

Las palabras de tales canciones se repetían varias veces, fuertemente y con gran solemnidad, mientras el curandero aplicaba lociones de hierbas a las heridas o contusiones, o usaba las magnéticas emanaciones de sus manos. A menudo era asistido por su esposa, ambos cantando al acompañamiento del tambor y del sonajero.

En los ritmos de su música yace su eficacia. Las entonaciones de poder y los rítmicos compases variaban en el tratamiento de los diferentes males. ¡Aquí hay un fértil campo de investigación para el terapeuta musical! Como la civilización india se retira ante la civilización del hombre blanco, mucho del antiguo conocimiento se ha perdido y olvidado. Muchos de los cantos curativos están aún ahora casi más allá del entendimiento. Su profunda significación oculta se ha perdido. Frances Densmore lo expresa bien

cuando dice que “el indio antiguo, llevándose su música con él, está pasando tranquilamente al Gran Silencio”.

Los miembros más ancianos de varias tribus comprenden algo de los vastos poderes ocultos que acompañan al correcto uso de sus canciones, y éstas son reverencialmente pasadas de una generación a la próxima. Hay un decir entre ellos que las viejas canciones eran “recibidas en sueños” mientras las nuevas son compuestas. Es deplorable que prácticamente ninguna música esté ahora siendo “recibida en sueños” a la manera antigua; y la razón es que pocos jóvenes modernos están dispuestos a vivir la disciplinada vida de renunciación necesaria para tal comunicación plano-interna.

Se pensaba que todas las canciones curativas eran de origen sobrenatural, muchas vinieron a los curanderos en visiones o sueños.

Al neófito que llegaba a la gran Corporación Curativa buscando ser un sacerdote le imponían diversas pruebas, y sólo después de haber pasado a través de varios grados iniciáticos, recordatorio del trabajo de Templo de Misterio de las antiguas civilizaciones, podía ser admitido en la Comunidad. Todos los de la tribu traían conocimiento de esta Asociación, pero las técnicas en cada tribu tendían a ser el secreto de la tribu, y fueron transmitidas en dibujos y signos que podían ser descifrados sólo por los miembros de esa única tribu. Cada tribu recibió sus propias enseñanzas sagradas y éstas fueron guardadas íntegras para beneficio e iluminación de la tribu.

Como lo notamos previamente, las canciones curativas eran cantadas o entonadas con el acompañamiento de un tambor o sonajero; a veces se empleaban ambos, y en el tratamiento de ciertas enfermedades se usaban las notas de una flauta. El tambor poseía un profundo significado espiritual. Sus decoraciones eran simbólicas, a menudo representando los medios por los cuales un curandero hacía contacto o se comunicaba con su maestro desencarnado y el grado de Iniciación que había alcanzado. El sonajero también era un instrumento sagrado, se usaba sólo en ceremonias religiosas y en el tratamiento de enfermos.

Es un hecho digno de observación que el método indio de terapia musical hacía hincapié casi exclusivamente en el uso de los instrumentos de percusión. Por el contrario, las técnicas modernas prohíben su uso en una sala de tratamiento. En los tiempos antiguos los instrumentos de cuerda eran casi desconocidos para los indios mientras hoy se ha probado que las cuerdas son más efectivas para tratar la enfermedad, como muchos

funcionarios de hospital darán testimonio. Debemos volver a los ocultistas para una satisfactoria explicación de este contradictorio procedimiento.

El hombre es mucho más de lo que parece ser a nuestra limitada visión física. El posee una serie de tenues cuerpos altamente eterealizados que interpenetran su densa forma física. Con cada nueva generación estos finísimos vehículos obtienen mayor sensibilidad. Es sólo el más insensato, la persona más materialista cuyos nervios pueden resistir el choque de un prolongado impacto de instrumentos de percusión exclusivamente. La excesiva placidez en el temperamento del indio antiguo necesitaba la aceleración mientras la naturaleza sobre emocional del hombre moderno requiere una influencia calmante y tranquilizadora. Ciertamente, en las palabras del poeta, "La música tiene encantos...". Existe un antídoto musical para cada tipo de enfermedad humana. Los instrumentos de percusión despiertan y estimulan. Las cuerdas calman y relajan. La magia de curar con música es universal y sus bendiciones pertenecen a las Eras.

Lo sobrenatural construye en gran parte los conceptos sobre los cuales descansa la civilización y la cultura india. Las creencias específicas varían con las diferentes tribus aunque fundamentales son similares. De acuerdo con los conceptos Navajos, el encarnado y el desencarnado están tan estrechamente unidos que son agrupados como una clase, designados como "La Gente de la Superficie Terrestre". El Pueblo Santo es de un orden más elevada, a saber, Maestros o Hermanos Mayores. Los indígenas les atribuyen muchos poderes y facultades que no pertenecen a nuestro mundo ordinario. Se cree que ellos controlan los elementos, caminan sobre el arcoíris, y realizan muchas otras hazañas sobrenaturales.

La visión extendida y las facultades suprafísicas son comunes entre los individuos, su íntima comunión con las entidades desencarnadas es reconocida casi universalmente. La creencia general entre todas las tribus es que parientes y amigos, con sólo un leve cambio en apariencia o forma, aguardan la defunción del viviente, listos para acompañar al recién fallecido a través de su período de ajuste al otro lado de la vida.

La Deidad más elevada y favorita entre los Navajos es "La Mujer Cambiante", siempre joven y hermosa. Ella habita en medio de las aguas occidentales. "El Camino de Bendición", la ceremonia más importante de estas personas, es un ritual descriptivo de cómo ella enseña al más avanzado Pueblo de la Tierra a controlar el fuego, el aire, el agua y la tierra, y a permanecer en armonía con todas las fuerzas de la naturaleza. "El Camino de Bendición" es sólo otro nombre para la Iniciación. A través de su poder los celebrantes entran en íntima relación con la Mujer

Cambiante, la esposa del Sol, y son capaces de contactar a voluntad a otros miembros del Pueblo Santo.

Un rasgo prominente del ceremonial del "Camino de Bendición" es la elevada reproducción de la Mujer Cambiante, llamada "pintura seca". Esta copia hecha de pétalos de flor molidos y del polen de maíz; debe hacerse sólo en las santas estaciones especificadas en áreas especialmente consagradas, el trabajo se hace con el acompañamiento de música por un músico definitivamente consagrado. En todas y tales copias es obligatorio usar los cuatro colores – blanco, azul, amarillo y negro. Estas pinturas secas de su gran Deidad femenina se destacan para este día en cada lugar donde son observados los Ritos del Camino de Bendición. En todas las familias bien organizadas se efectúa este ritual al menos cada seis meses, y más a menudo si hay crisis o emergencia.

Las copias sagradas son combinadas con "los Cantos de Curación" del curandero en su tratamiento de toda clase de enfermedades. El régimen para ambos, practicante y paciente, es muy estricto, demandando continencia sexual, un comportamiento serio y meditabundo, y mucho tiempo dedicado a la reflexión y la oración.

La más significativa entre todas las tribus es la Iniciación de la Pubertad otorgada a niños y niñas de siete a trece años. Dos neófitos o estudiantes del curandero son enmascarados, uno en blanco y el otro en negro. Los niños son colocados en formación de luna nueva alrededor de un fuego sagrado, los niños al norte, las niñas al sur. Son entonces escoltados, uno por uno, para hacer frente a los dioses (hombres enmascarados) . El enmascarado blanco marca los hombros de cada niño con harina de maíz sagrada al acompañamiento de una misteriosa y lastimera canción interpretada por el enmascarado negro. Este golpea las marcas de harina sobre los cuerpos de los niños con algunas cañas amarradas, cambiando completamente los tonos y el ritmo de su canto al hacerlo. En el caso de las niñas, las cañas son sustituidas por mazorcas llevadas en cada mano y presionadas contra las marcas de harina. El enmascarado negro coloca su máscara sobre el rostro de cada niño en turno, y le ordena a él o ella mirar siempre hacia arriba para un continuo contacto con el Pueblo Santo – éste es el propósito de todas las Iniciaciones, antiguas y modernas. La caña usada para tocar ciertos centros espirituales a ser despertados dentro del futuro iniciado representa al báculo o varita mágica dentro del canal espinal; la mazorca simboliza al sagrado poder andrógino atribuido en ciertas enseñanzas de misterio al Divino Femenino.

La moda y costumbres de las variantes civilizaciones cambian con el paso de las centurias, pero las simbólicas ceremonias permanecen iguales. Las

dos escuelas principales de ceremonias en el mundo moderno retienen mucho del antiguo ritual. Los cuatro colores santos de la pintura seca, el fuego sagrado, el viaje hacia el Este son todos sugestivos de la Masonería. El homenaje a la Mujer Sagrada y el Camino de Bendición son recordativos de la adoración de la Señora en la Iglesia y el uso protector del rosario. Ciertamente es que aunque tiene muchas facetas, la Verdad es una.

Entre las primeras tribus Sioux la observancia de la pubertad era la más impresionante. A la edad de doce o trece años, y después de una larga y ardua preparación bajo la dirección de sus padres, un niño soportaba un severo y prolongado ayuno. Durante este tiempo el joven cantaba una y otra vez su propia "Canción Visionaria" mientras esperaba pacientemente por una visión del espíritu Auxiliador quien sería su maestro a través de toda su vida. Después de la Iniciación, cuando él deseara invocar a su maestro, sólo tenía que cantar su Santo de Visión para llegar a estar consciente de esa presencia.

Durante la vigilia, la cara del niño era ennegrecida con carbón para denotar humildad y dedicación al servicio desinteresado. En una visión se le revelaba su futuro destino. Él se veía a sí mismo como un curandero, un guerrero o algún otro digno miembro de la tribu, y retornaba al hogar listo para empezar el entrenamiento según su revelación. La fuerza y nobleza descritas por la visión concedida al joven se suponía serían incorporadas a su carácter mediante su propia canción individual. Este, por lo tanto, llegaba a ser el máspreciado don de un indio adulto, que mantenía a través de su vida entera.

Si no se otorgaba la visión, al joven le esperaba otro período de rigurosa preparación y luego hacer un segundo intento por contactar a su maestro espiritual. Al fallar esto, su padre le presentaba una fuente conteniendo carbón para ennegrecer su rostro y una segunda fuente que contenía comida simbolizando la comodidad mundana. Si escogía la última prácticamente se convertía en un excluido de la tribu, pues un hombre sin una visión o un Auxiliador espiritual era considerado un fracaso, tanto física como mentalmente.

Frances Densmore entrega una interesante descripción de una antigua costumbre india prevaleciente entre los Chippewas. Suspendido en un poste enfrente de varias viviendas indias había un oblongo lienzo blanco sobre el cual se retrataba en coloreados dibujos a varias aves y animales. Estas pinturas eran símbolos de sueños o Cantos Visionarios que aun no habían sido cantados porque el mágico poder de las canciones quedaba latente dentro de los neófitos quienes no las habían traído a manifestación.

El curandero junto con su música curativa y varios procedimientos constituyen un fascinante estudio para los estudiantes de ocultismo. Como ya lo dijimos, la música para curar es siempre de un compás lento y ritmo sereno extrañamente hipnótico en el efecto. Mientras se le escucha, una persona intuitiva está definitivamente consciente de su poder sobrenatural. Las palabras de estas extrañas canciones son repetidas una y otra vez. Una de ellas entona: "Trabajando en la noche levanto a la persona que está enferma. Tengo el poder de la medicina". Cuando se aproxima la muerte él hace uso de los ritmos más misteriosos en un intento por mantener al espíritu en su cuerpo tanto tiempo como sea posible.

Un curandero debe invocar a sus Auxiliadores invisibles de cierta manera prescrita de otro modo ellos rehusarán venir en su ayuda. El se deja atar de pies y manos con firmeza, y luego es colocado en su tipi, usualmente ante un fuego sagrado. Entonces canta sus propias canciones medicinales individuales hasta muy entrada la noche. Si los Auxiliadores se inclinan a responder en forma favorable a sus peticiones, una ráfaga de viento moverá violentamente el tipi y se oirán voces advirtiendo al curandero y aconsejándole cómo proceder en su trabajo de restauración. Liberado de sus ataduras, pasará a indicar que los poderes han sido investidos en él para servir a otros.

CEREMONIALISMO INDIO

Al tratar la importancia de las ceremonias en la vida indígena naturalmente volvemos a los Pawnees, quizás los místicos indios supremos. Su religión consiste sobre todo de profecías y visiones, que son elaboradas por impresionantes y muchas veces complicados rituales. Sus observancias religiosas se centran ampliamente en una conmemoración de las cuatro Estaciones Sagradas: los Equinoccios de Otoño y Primavera, los Solsticios de Verano e Invierno. El patrón general del culto Arapahoe también parece estar en armonía con el número cuatro. Es su creencia tribal que por medio de estas cuatro observancias estacionales se establece el contacto para la otorgación de poderes sobrenaturales y que éstos, en turno, les traerán salud, riqueza y larga vida.

Hubo cuatro tribus entre los Pawnees. Cada tribu tenía su propio jefe y cuatro oficiales, los Nahikuts, quienes trabajaban directamente bajo la supervisión de su jefe. Le seguían en importancia al jefe los sacerdotes quienes presidían las ceremonias. Terceros en rango, estaban los curanderos y los guerreros. Cuartos, eran los demás miembros de las tribus. Hay no obstante muchas sociedades secretas entre estas tribus, cada una existiendo para el propósito de enseñar diversas manifestaciones del poder

sobrenatural. Las sociedades secretas de todas las tribus se unen para los grandes ceremoniales de estación.

ESTRELLA DE LA MAÑANA es el nombre de la principal Deidad masculina; ESTRELLA VESPERTINA es su diosa principal. Estas dos gobiernan sobre los cuatro puntos del cielo y las cuatro Estaciones Sagradas, y la humanidad es su descendencia. Además tienen cuatro logias de dioses menores quienes son los guardianes de los curanderos, los guerreros, varias clases de líderes y el pueblo.

El año ceremonial Pawnee comienza con la observancia de la primavera, cuando la sagrada semilla de maíz es distribuida con elaborados ritos. Cada logia o tipi tiene su propio altar conteniendo reliquias sagradas, una de las más apreciadas es la semilla de maíz. Sobre el altar se coloca un bulto que contiene dos mazorcas de este maíz, una dedicada a su deidad masculina y una a su deidad femenina. A este festival de primavera se le designa como Ceremonia del Lucero de la Mañana. Su preparación se hace con sumo cuidado, revelando que los Pawnees son verdaderos devotos de las ceremonias.

El Lucero de la Mañana gobierna el cielo del Este. Acompañado por el Sol y todas las estrellas del cielo Oriental, va a cortejar a la Estrella de la Noche en el Oeste. Ella envía a su compañera, la Luna, y a sus estrellas concomitantes del cielo occidental para encontrarlos. Tal es el simbolismo del ritual que se celebra en el Equinoccio de Primavera. El viaje del Lucero de la Mañana cuenta con diez graves peligros, cinco tienen que ver con las dificultades del viaje y cinco con ataques de animales salvajes. El supera cada peligro por medio de la música. La última prueba es vencer a la enorme serpiente que entorpece su camino. A ésta la domestica a través del canto.

Extraño como pueda parecer, este ceremonial describe el Sendero de Iniciación hacia los Misterios. Muchas veces hemos afirmado que la música como ayuda para el desarrollo de los poderes espirituales es un campo casi inexplorado. Es significativo de la vasta riqueza del misticismo indio notar que su uso de la música para este propósito antedata a la así llamada historia civilizada. El ceremonial del Lucero de la Mañana continúa por cuatro días y cuatro noches, el intervalo del Equinoccio, y a veces puede oírse un coro invisible fundiéndose en las canciones.

La Ceremonia de Cosecha del Equinoccio de Otoño se celebra con vigiliias, ritos y sacrificios. El ritual está dividido en dos partes, una observancia pública para los miembros de la tribu y una observancia secreta para algunos avanzados. Esta es la forma en que siempre se han

conmemorado los Misterios. Los bultos sagrados previamente referidos son un importante factor en este ritual. Designadas como "Maíz Madre en Formación", las dos mazorcas son colocadas en el bulto sagrado de cada familia como señal de buena suerte para el próximo año.

La música y la danza que acompaña a la observancia de la cosecha son hermosamente simbólicas, a menudo proféticas de seguridad o peligro, y algunas de ellas son para el propósito de disipar el miedo a la muerte. Con frecuencia los amigos o parientes aparecen ante los adoradores durante estas ejecuciones, los desencarnados cogiendo la música entonan palabras tales como "He retornado – ahora me ven" o "Recuerden, cuando nosotros salimos de la vieja tierra pasamos a una nueva, donde estamos ahora". Otro declara: "Allí desde donde yo vengo, nuestros parientes están caminando". A la luz de tales entonaciones musicales, no es difícil darse cuenta que la comunión entre los vivos y los muertos es muy íntima.

La famosa Danza del Sol de los Pawnees conmemora los Solsticios de Invierno y Verano. Es una expresión de obediencia a los impulsos espirituales liberados en estos elevados puntos estacionales. En ciertas partes de esta danza los participantes forman un círculo que se mueve de este a oeste en armonía con el movimiento del Sol. En otra parte del ritual las mujeres hacen una serie de seis danzas y los hombres una serie de seis danzas, conmemorando así el trabajo de los seis signos masculinos y los seis femeninos del zodiaco.

Es natural que el indio, a causa de su gran amor por la naturaleza e íntimo contacto continuo con ésta, encuentra fácil ajustar sus elevadísimas y más veneradas celebraciones religiosas a los ritmos cósmicos de la naturaleza. Su unidad con la belleza y armonía de la naturaleza se expresa con extraordinaria delicadeza de sentimientos en la canción: "Cuando mis ojos examinan la inmensidad de la pradera, puedo sentir el verano en la primavera".

Sólo ciertos Iniciados son elegibles para entrar al bosque y buscar el poste de la Danza del Sol. Cada movimiento, desde la dedicación a la búsqueda hasta que retornan con el árbol sagrado, es profunda y bellamente simbólico. El lugar de la ceremonia es circular en la forma, representativo de los cielos y en este recinto el poste consagrado es puesto en lo alto. Esa parte del ceremonial que es pública empieza con una imponente procesión conducida por los sacerdotes, quienes cantan un hermoso ritual poético cargado con una significativa interpretación del ceremonial. Los sacerdotes son seguidos por danzarines en apropiada vestimenta. Sus movimientos son graciosos, majestuosos y recatados, y

están en completa armonía con la solemnidad y grandiosidad de la ocasión. Los danzantes siempre miran imperturbablemente hacia el corazón del sol, y por sus posturas simbolizan un divino perdón (**at-one-ment**) con esa resplandeciente Presencia. Los ritos secretos de los Solsticios describen el proceso de atraer los esplendores de una nueva vida.

Estas observancias estacionales constituyen la fase más importante de la vida tribal, y la conclusión de una es la señal para comenzar la preparación de la siguiente.

Aun este breve estudio demuestra que un glorioso fondo oculto yace debajo de la civilización india. Su religión, su arte, su forma de vida son sólo reflejos externos de esta rica herencia de verdades espirituales.

CAPÍTULO VI

RECIENTES DESARROLLOS EN LA TERAPIA MUSICAL

LA MÚSICA COMO MEDICINA

Es claramente evidente que la Nueva Era está produciendo una nueva ciencia de curación; de todos modos, podemos decir que es nueva. Aunque sus elementos básicos son más antiguos que Pitágoras, nuestra era está redescubriéndolos de una manera únicamente suya. Esta nueva versión es, y sin embargo no es, la ciencia musical de los Misterios. La evolución recapitula espiralmente; y, en cada arco ascendente del espiral, el antiguo conocimiento reaparece en una forma más avanzada.

El famoso médico griego Hipócrates administraba tratamientos musicales a sus pacientes hacia el año 400 A.C.; no obstante este tipo de tratamiento no se originó con él, sino simplemente encontró en él un exponente de primer orden. Con el crecimiento materialista de la civilización occidental, los mayores dogmas de la antigua terapia musical han sido olvidados o deliberadamente descartados.

Las guerras han sido descritas como “operaciones para la catarata espiritual”. A pesar de su horror y fealdad – o mejor dicho, a causa de ellos – el hombre se vuelve hacia adentro para consolarse y fortalecerse. El busca consuelo en las cosas bellas y verdaderas pues éstas son del alma. Así, durante el curso de la última guerra ambos prácticamente ortodoxos y heterodoxos usaron la música más y más para ministerios de curación.

Los miembros de la fraternidad médica están empezando a reconocer a la terapia musical como una rama científica de práctica curativa. Incluso algunos han admitido que la terapia musical puede tener grandes

posibilidades. Esto apunta a notables avances en las técnicas de la Nueva Era que sin duda han sido aceleradas por la urgente necesidad del mundo de grandes medidas terapéuticas.

Hablando ante una convención de la Asociación Nacional de Maestros de Música, el Dr. Ira Altschuler, del Hospital Estatal Eloise de Michigan, dijo que eventualmente un terapeuta musical compondrá prescripciones según la manera de un farmacéutico, y que todas las prescripciones musicales deberían ser escritas por personas que tengan un claro conocimiento y comprensión del mecanismo emocional y mental del hombre. Más adelante declarararía que consideraba a la neurosis como el gran flagelo de la Segunda Guerra Mundial, denunciando que dos tercios de las licencias del ejército fueron debido a esta enfermedad.

En un artículo intitulado La Música es Medicina, Doren Antrim escribe: "Se ha encontrado que las vibraciones musicales producen su impacto sobre todo el cuerpo, siendo recogidas por los nervios, la columna espinal y aun por los huesos. Esto explica porqué las personas sordas pueden reaccionar a la música. También se ha demostrado", el continúa, "que la música afecta al pulso, la respiración y la presión sanguínea; pero sus efectos más profundos, y aquellos de los cuales se deriva la mayoría de sus propiedades curativas, son mentales y emocionales. Y puesto que la disposición emocional de cada persona es diferente, la terapia musical debe necesariamente ser un asunto de prescripción individual".

A propósito de lo anterior, este extracto es de un artículo aparecido en la prensa hace algún tiempo: "¿No le gustaría surtir la prescripción del doctor en la tienda de música más que en la farmacia...una sinfonía o sonata para su sinusitis, algo de Debussy para la sensación de debilidad, Bach para el dolor en su espalda, y Mozart para las paperas y el sarampión? Siempre se ha supuesto que la música podría mezclarse con la medicina, pero sólo recientemente se ha hecho algún intento organizado a gran escala para determinar justo la dosis apropiada".

CANCIÓN DE LOS RITMOS PLANETARIOS

"El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Así el inspirado Apóstol Juan entonaba su inmortal Canción de los Ritmos Planetarios. Desde el más diminuto átomo a la estrella más grande, cada manifestación es un eco de ese Verbo creativo, y cada célula del organismo humano vibra al ritmo de este canto universal. Es la ley fundamental de la salud, y por ella fue hecho el hombre "a la imagen y semejanza de Dios". Había él continuado

para vivir en armonía con ella, la enfermedad y las malformaciones corporales habrían sido desconocidas para él.

En el cuerpo etéreo se centran las fuerzas que animan el vehículo físico del hombre, así la enfermedad se evidencia en el etéreo antes de que se manifieste en el físico. El etéreo, compuesto de sustancias más finas y más tenues que el físico, está correspondientemente más sujeto a las influencias vibratorias. Es sobre el anterior que la armonía y el ritmo tienen el más potente efecto. La buena música reajusta su estructura molecular según el plan divino original, el arquetipo, y refina y acentúa sus corrientes vibratorias. Todas las formas de belleza y armonía aumentan este proceso regenerador.

ORIGEN Y EXPANSIÓN DE LA TERAPIA MUSICAL

La fuerte tendencia moderna hacia el tratamiento musical de muchas formas de enfermedad, en especial dolencias mentales y nerviosas, no es realmente nueva. Tiene un precedente de muchas centurias. Por ejemplo, documentos egipcios desenterrados en Kahum mencionan el uso de tratamientos musicales allá por el 2500 A.C. Tales, seis centurias antes de Cristo, habla de curar la peste con canciones. Felipe V de España hallaba que cuatro canciones cantadas a él cada tarde aliviaban su apatía mental. La Nueva Era en desarrollo está recapturando las ciencias largamente olvidadas, la terapia musical entre ellas. En 400 A.C. Hipócrates, el "padre de la medicina", llevaba a sus pacientes mentales a escuchar música en el Templo de Esculapio, el Dios de la Salud. Homero escribió que la música causaba una cesación de la hemorragia de Ulises. El toque de la flauta era recomendado por los griegos primitivos como remedio para la ciática.

Durante su Era Dorada, Grecia fue el hogar del arte y la belleza. Mucha de su sabiduría será traída a la luz en la Era Acuariana, cuando habrá un renacimiento del arte y la belleza en un nivel todavía más elevado. Una vez más los caminos del artista y del curandero se están juntando. Ser bello es ser sano, y ser sano es estar en armonía con la naturaleza. Como Keats, un inspirado poeta, canta:

Belleza es verdad, verdad es belleza – que es todo
lo que sabes en la tierra, y todo lo que necesitas saber

UN EXPERIMENTO EN TERAPIA MUSICAL

El siguiente extracto fue publicado en el London Daily Times y es una interesante demostración del poder y magia de la música. Es una descripción del trabajo hecho por el Club de Música Wingfield de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. A citar:

Este inusual club es una tentativa para usar la musicología práctica como terapia para lisiados, espasmódicos, asmáticos, "bebés azulados", y otros enfermos, principalmente niños. Una parte igualmente importante de su función es da a estos impedidos ejecutantes un sentido de logro, de camaradería creativa del conjunto tocando, y un lugar en la comunidad.

COMO EMPEZÓ

La idea se originó hace algunos años cuando Herbert Lyon, un entusiasta violinista aficionado, se lastimó tres dedos de su mano izquierda, implicando una temporada en el hospital, el contacto con otros incapacitados, y una dura batalla para superar su inhabilidad y volver a tocar. Se le ocurrió que otros también podían lograr lo mismo que él, dado un incentivo bastante grande, y que la música podía proporcionar, verdaderamente, ese incentivo.

Comenzando con la hija de seis años de un vecino, Herbert Lyon se propuso probar sus teorías. El primer problema fue hallar el instrumento más conveniente para la niña, quien tenía la mano izquierda artificial. Después de varios experimentos, el violoncelo de la señora Lyon, tocado "en reserva" con las cuerdas superiores más cerca del brazo con el arco, resultó ser el mejor; el arco quedó sujeto a la mano artificial con un gran elástico.

Pasaron nueve meses antes que la pequeña niña pudiera tocar las primeras barras de "Ba Ba Black.sheep", pero 18 meses después de eso ella tocó un solo, y en un trío en el festival regional de música joven. Luego de este logro las autoridades educacionales, convencidos de que a la niña le beneficiaría la enseñanza profesional, le proporcionaron un instrumento adecuado y otorgaron una beca.

Entretanto, el interés del Señor Lyon por enseñar a niños impedidos se había despertado. Su esposa también llegó a interesarse, y así lo hicieron los amigos. "Las mañanas de domingo en nuestra casa eran caóticas. En el living alguien tendría una lección de piano, los violines estaban raspando en el comedor; arriba en los dormitorios estaban los registradores y dulcémeles. Aun mi pequeña oficina y en un tiempo el baño estuvo

ocupado por alguien duro en práctica". Eventualmente la oferta de un salón de escuela y algunas salas de ensayo una vez por semana resolvió el problema de acomodación, y así nació el club como existe hoy.

AYUDA VOLUNTARIA

El número de socios fluctúa en 60 – varios miembros pueden estar hospitalizados en algún momento dado, y alrededor de una veintena de voluntarios; dueñas de casa, comerciantes, maestros de escuela – ayudan con la organización, y transportan las instalaciones así como con las lecciones individuales. “Al principio el entusiasta aficionado hace el mejor maestro”, dice el Sr. Lyon. Más tarde, los niños prometedores pueden ser promovidos a maestros profesionales, los honorarios son pagados por el club o la autoridad local. Los instrumentos, aun los costosos, parecen llegar casi milagrosamente conforme se necesitan, a menudo como obsequios. Las firmas de instrumentos musicales se han interesado y ha sido útiles, y los principales músicos profesionales han prestado generosamente su ayuda, consejo, e interés.

La primera norma del trabajo del Sr. Lyon es nunca entregar a un niño un instrumento que esté dentro suyo o a su alcance. El prefiere ofrecer un desafío. Así, cuando una niña con bronquitis crónica fue llevada ante él, decidió que debería aprender el oboe, como un incentivo para sobreponerse a sus problemas respiratorios; la niña recientemente ganó un concurso de menores en el Trinity College de Música, uno de los cinco club miembros, y su bronquitis es cosa del pasado.

A un niño que no podía tenerse en pie sin ayuda se le enseñó el violín y entonces se le animó no solamente a sostenerse en pie para tocar un solo de concierto sino también a caminar hasta la plataforma. Un espástico con poca coordinación puede ser guiado a los instrumentos de percusión, haciendo entrar el ritmo en el servicio de control. De este modo los niños aprenden mucho más que música real. Convencidos de que sus dedos pueden ser entrenados, algunos han continuado hasta dominar la mecanografía y otras destrezas, y han llegado a ser capaces de ganarse la vida.

ÉXITO REAL

Quizás el logro más notable del club hasta ahora ha sido con Janet Cattier, una espástica severa, incapaz de hablar y casi totalmente falta de control en sus manos. Primero conoció el registrador. “Era increíble mirarla, su mano derecha se enroscaba completamente hacia abajo; pero en verdad esta niña era una luchadora, y después de hacer algún progreso, vino a mi y, a su manera, indicaba que quería aprender violín. Había que ver esos primeros días para creerlo. Más a menudo que no, el violín terminaba en el suelo; el arco apuntaba hacia cualquier lado, dando la impresión algunas veces que ella estaba empuñando una esgrima más que tocando violín”. No obstante cuando el club dio su primer concierto público la niña había mejorado lo suficiente como para tocar un dúo de violín con Bert Lyon. Más o menos en esta época la niña también comenzó a tratar de componer música y eventualmente se le colocó un maestro de composición. Ahora ha agregado el piano a sus estudios, ha dominado el control del habla, y recientemente empezó a trabajar como escribiente – sin tener que estar registrada como una persona impedida.

LA TERAPIA MUSICAL Y LAS ESTRELLAS

Probablemente el más interesante de los experimentos relacionados con la cura por música sea aquel que trata sobre casos de psico-neurosis. Entre los pioneros de este campo estaba Harriet Ayers Seymour de la ciudad de New York. Que tales líderes serán divinamente inspirados, y su labor llevada a reconocimiento público en el momento psicológico, ha sido durante largo tiempo la enseñanza de la ciencia espiritual. Esto se hizo realidad en el caso de la Sra. Seymour. Luego de muchos años de investigación, en 1941 ella organizó la Fundación Nacional de Terapia Musical en New York. Desde entonces varios cientos de músicos han sido entrenados para enfrentarse a la urgente necesidad presentada por una “epidemia de neurosis”. Además, la terapia musical ha sido introducida en el centro médico militar del Walter Reed Hospital en Washington, D.C. Bajo las órdenes del Jefe de Sanidad, los resultados de este moderno método para tratar enfermedades humanas serán cuidadosamente estudiados por los doctores del ejército.

Los estadounidenses tienen un temperamento fuertemente geminiano y las características de Géminis son inquietud, vehemencia y viveza. Sus nativos quieren estar en movimiento en busca de lo nuevo, lo no probado, lo inusual. Los “nervios” son su principal aflicción. A saber, la afirmación del médico antes mencionado que dos tercios de las licencias por enfermedad en los Estados Unidos fueron por alguna forma de neurosis. Sería interesante comparar este porcentaje con el de otras naciones en guerra. Sin duda, América estaría bien arriba.

Un científico espiritual quien rastrea las causas hasta su origen estelar aborda el estudio de la terapia musical desde un punto de vista diferente al tomado por la mayoría de los investigadores modernos. Para él son importantes las correlaciones astrológicas. Por ejemplo, la nota-clave de Géminis es Fa Sostenido. Las composiciones escritas en esta clave tienen una acción directa sobre el sistema nervioso del hombre, que viene bajo la dirección de Géminis.

Como hemos notado, las prescripciones musicales deberían asemejarse a las de un farmacéutico y resultarían más curativas si el ingrediente estelar se tomase debidamente en cuenta. Para mejores resultados, el tipo de instrumento y la música debe variar según la complicación nerviosa bajo consideración. Para producir relajación de nervios que rehúsan soltarse a causa de tensión excesiva se recomienda el arpa como el mejor instrumento y las composiciones en Fa Sostenido, con las notas menores tocadas casi como un tono bajo. Si el paciente pudiera estar en una habitación decorada en matices pasteles de malva o verde primaveral, y el medio ambiente ser uno de paz y libre de cualquier ruido alarmante o repentino, tal música debería producir completa soltura de la tensión nerviosa seguida por un largo período de sueño tranquilo y reparador.

Otra nota-clave tranquilizante es La Mayor (tres sostenidos), la clave de Acuario y del cuerpo etéreo del hombre en donde se concentran las corrientes nerviosas (fuerzas vitales) de su cuerpo físico. El agotamiento nervioso responde a esta clave Acuariana, especialmente cuando se toca en un piano o violín en una pieza pintada de amarillo narciso. El desorden mental excesivo responde a las claves de Fa Sostenido y La Mayor cambiadas a intervalos por Fa Mayor (un bemol), la nota-clave de Sagitario, gobernante de la mente superior. Los pacientes en esta situación necesitan al más calmante de los instrumentos de cuerda, de preferencia un arpa, y las salas de tratamiento deberían estar en reposados tintes de verde.

Los científicos espirituales reconocen que el complejo organismo conocido como cuerpo humano ha sido construido de acuerdo a los patrones vibratorios de sonido, y que se sustenta por las notas claves que las doce Jerarquías creativas emiten. Cada una de estas Jerarquías pone su impronta sobre una parte particular del cuerpo.

RE	Bemol Mayor es la nota clave musical de Aries que rige la cabeza y sus muchas funciones. Sus enfermedades habituales son hemorragia cerebral y glaucoma.
----	--

MI	Bemol Mayor es la nota clave de Tauro, que gobierna la garganta, cuello y oídos. Las enfermedades de costumbre bajo Tauro son amigdalitis y mastoiditis.
FA	Sostenido, como hemos observado, es la nota clave de Géminis. Rige los pulmones, hombros, brazos y manos. Sus enfermedades más comunes son tuberculosis y artritis.
SOL	Sostenido Mayor es la nota clave de Cáncer, que rige el estómago y sus funciones; también el plexo solar. Las úlceras estomacales y los cálculos biliares son sus principales enfermedades.
LA	Sostenido Mayor es la nota clave de Leo, el signo que rige al corazón y el cordón espinal. La enfermedad del corazón en sus muchas formas viene bajo Leo.
DO	Natural Mayor es la nota clave de Virgo, el signo que rige los intestinos grueso y delgado. Su enfermedad más común es la apendicitis.
RE	Mayor es la nota clave de Libra, regente de los riñones y las glándulas suprarrenales. La inflamación de los riñones es su aflicción.
MI	Mayor es la nota clave de Escorpión, gobernador de los órganos de procreación. La infección de la glándula próstata es activa en los varones.
FA	Mayor es la nota clave de Sagitario, que gobierna las caderas, muslos y el plexo sacro en la base de la espina. La ciática es la enfermedad predominante bajo este signo.
SOL	Mayor es la nota clave de Capricornio, regente de las rodillas. Como una acción refleja de Cáncer (su signo opuesto) varias debilidades estomacales pueden expresarse a través de rodillas hinchadas.
LA	Mayor es la nota clave de Acuario, que gobierna piernas y tobillos. El reumatismo predomina como su enfermedad.
SI	Mayor es la nota clave espiritual de Piscis, el signo que rige los pies. Su principal dificultad es la malformación de los pies y dedos.

Cada signo recibe un impreso de su signo opuesto. Por este motivo, en las mujeres las aflicciones severas a la garganta durante la niñez a menudo serán seguidas después de la pubertad por menstruaciones irregulares junto con complicaciones ováricas y uterinas.

Cada uno de los siete planetas está correlacionado con dos signos. El Sol y la Luna están relacionados con un signo cada uno, Leo y Cáncer respectivamente. Las relaciones planetarias son como sigue:

MERCURIO	Géminis y Virgo
----------	-----------------

VENUS	Tauro y Libra
MARTE	Aries y Escorpio
JUPITER	Sagitario y Piscis
SATURNO	Capricornio y Acuario
NEPTUNO	Piscis

Cada uno de los cuatro sistemas predominantes del cuerpo está regido por un planeta mayor, en el sentido astrológico, y otros planetas gobiernan los efectos secundarios. El sistema muscular está regido por Marte, el planeta de la acción; los sistemas nerviosos por Mercurio, con Marte teniendo un dominio menor de los nervios motores y la Luna del sistema simpático. El cerebro generalmente está regido por Mercurio, que además tiene el mando principal del hemisferio derecho, con Marte gobernando el izquierdo. El corazón y el bazo están regidos por el Sol, la estructura ósea por Saturno. El sistema glandular como un todo está regido por Urano, con cada glándula individualmente también mostrando respuesta a otros gobernantes planetarios. La glándula pituitaria está bajo el gobierno del planeta Urano y del signo Acuario. La glándula pineal está bajo el gobierno del planeta Neptuno y del signo Piscis. Estas dos glándulas se localizan en la cabeza.

De esta manera podemos notar que el cuerpo humano en verdad porta el sello de la divinidad, el impreso de las doce Jerarquías zodiacales, desde la cabeza a los pies. El propósito de la peregrinación terrestre del hombre es perfeccionar su cuerpo para que pueda ser un templo adecuado para el espíritu morador.

Este es sino un breve bosquejo de los efectos que los planetas tienen sobre ciertas partes del cuerpo, junto con sus correlaciones zodiacales y planetarias. Cuando existe una aflicción, las notas claves planetarias pueden ser calculadas, y la música terapéutica prescrita. Es sólo cuestión de tiempo para que pueda hacerse una diagnosis exacta por medio de las notas claves de las orbes celestes como se muestra en un horóscopo natal y como lo indican los tránsitos y progresiones planetarias.

CAPÍTULO VII

RECIENTES DESARROLLOS EN LA TERAPIA MUSICAL

EFFECTOS ADVERSOS DEL JAZZ

Bajo ninguna condición deberían permitirse los ritmos oscilantes, popularmente llamados jazz, en la pieza de un enfermo. Como ya observamos, el jazz tuvo su origen en el período infantil de la raza humana, cuando se usó para el propósito de estimular un cuerpo de deseos (astral) casi estático en su primera etapa de desarrollo. Las corrientes irregulares de esta así llamada música actuaban casi directamente sobre la naturaleza de deseos, produciendo excitación, acelerando el latido del corazón y la sangre, despertando emociones – obteniendo así un resultado opuesto al que “la medicina musical” debe conseguir.

Una autoridad establece que el jazz no tiene cabida en un hospital porque su golpe irregular y carencia de forma son definitivamente perturbadores retardando así la curación. En escritos previos concernientes a la música como un tratamiento regenerativo y de curación, nos hemos referido a las serias consecuencias sufridas por los adolescentes que escuchan regular e indiscriminadamente este tipo de ritmo. Eliminen el jazz y vea como la delincuencia entre los jóvenes decrece es la esencia de una declaración hecha por la no menos autoridad de Arthur Rodzinski, antiguo director de la Orquesta Filarmónica de New York. “El tipo Jive de música es un gran factor contribuyente a la degeneración de una guerra”. Añadió, junto con el comentario, que él no veía la necesidad para la música oscilante mientras hubiese tales hermosas composiciones como los valeses de Strauss para proporcionar ritmo de baile. Consultado sobre lo que pensaba acerca del jazz, Walter Damrosch otro gran empresario, respondió en el acto que la música para ser digna del nombre tenía que apelar o a la cabeza o al corazón; que el jazz no hacía. “Es un nervio irritante”, dijo.

RESPUESTA DEL DEMENTE A LA MÚSICA

La demencia es el resultado de una falta de coordinación entre el ego y sus varios cuerpos invisibles o más finos. La terapia musical es altamente efectiva en su acción sobre las emociones. Por lo tanto, los conflictos emocionales – usualmente compuestos de miedo y deseos frustrados – que con frecuencia son la causa de la locura sucumbirán a los poderes curativos de la armonía en donde las terapias físicas y médicas fallan. Esto lo debe al hecho que las armonías musicales restauran el vínculo separado entre el cuerpo de deseos y el ego, eliminando el conflicto al establecer una condición de integridad espiritual fuerza y estabilidad.

Existen innumerables ejemplos del demente siendo curado por la música. Muchas instancias de tal restauración están atrayendo la atención del público, uno de los cuales es el caso de una joven que realizó una transmisión radial en San Francisco. "La señorita Y apareció ante el micrófono en la estación KYA", decía un informe de prensa, "como culminación para los tratamientos de terapia musical que se han empleado en un esfuerzo por regresarla a la normalidad. Otra muchacha, emocionalmente perturbada, identificada sólo como Madame X, tenía que haber aparecido con la señorita Y, pero fue incapaz de estar presente. Así la señorita Y, quien está en sus tempranos veinte años, interpretó un difícil dueto de piano de la composición original de Beethoven para cuatro manos con la señorita Margaret Tilly, concertista en piano y experta en terapia musical". El reporte continuaba diciendo que la señorita Y no estaba más nerviosa que lo normal conforme se aproximaba la hora de la audición, y no sufrió de "pánico al micrófono". Los críticos elevaron su destreza como por sobre el promedio.

La señorita Tilly explicaba que el caso de la señorita Y no era el mismo que el señor X quien actuaba en Detroit bajo similares circunstancias. Ella decía que el señor X había sido un músico consumado mientras que la señorita Y no había estudiado música intensivamente en el pasado. Después de sólo diez semanas de terapia musical el señor X había recobrado su cordura y pudo retomar el estudio de la música una vez más siguiendo una laguna de nueve años. La señorita Y, cuya condición era de alrededor de un año de duración, desarrolló "un intenso interés en la ejecución musical mientras soportaba los tratamientos de terapia musical".

La experimentación con pacientes en el Hospital de Chicago para dementes revelaba que al despertar recuerdos felices tocando viejas melodías familiares en forma frecuente le devolvía al paciente el pensamiento racional. Una joven madre, cuya mente se hallaba tan trastornada al momento del parto que odió a su hijo, se recuperó oyendo una canción de cuna de Brahms que su madre usaba para cantarle a ella. Una muchacha italiana, quien había rehusado hablar a cualquiera por varios meses, rompió su silencio al escuchar O Sole Mío, una famosa balada de amor italiana que ella había cantado cuando niña.

De acuerdo con la teoría del Doctor Altschuler de Detroit, la influencia de la música se centra en el cerebro inferior el cual no está afectado por el desorden mental. Los científicos espirituales conocen esto como el centro cerebral femenino, morada de la mente subconsciente. No es sólo el almacén de recuerdos de la corriente de vida en la tierra, sino que es también un depósito de memorias arrastradas de encarnaciones previas – aunque estos últimos recuerdos usualmente no están disponibles para la

mente consciente de alguien hasta que los plexos solar y cardíaco son despertados a través del trabajo espiritual, un proceso en que la música es de inestimable valor.

La demencia, continúa el Doctor Altschuler, es en realidad la rebelión de una persona contra ciertas experiencias sobre las cuales no tiene ningún control. Llegando a la frustración, el individuo levanta un mundo de sueños y entra en él. La labor del curador, por lo tanto, es sacar al paciente de su mundo imaginario y enfocar sus intereses sobre las actividades normales del reino objetivo.

Según esta autoridad, la mente consciente se centra en el cortex (cerebro superior) que los esoteristas llaman cerebro positivo o masculino. Esta es el área donde la enfermedad mental llega a establecerse. La morada de los sentimientos y emociones está en el cerebro inferior, el centro cerebral negativo o femenino. Este, al parecer, no está envuelto en las enfermedades de la mente. La música, declara el doctor, afecta e influye al paciente a través de este centro cerebral inferior. La terapia musical no encuentra ninguna barrera de desorden mental como lo hace la palabra escrita o hablada que trabaja a través del área consciente o superior. Este descubrimiento, concluye, hace de la música un único y potentísimo medio curativo.

Es lejos más efectiva para corregir la ruptura entre los distintos vehículos del hombre de lo que generalmente se reconoce. Bajo el poder enfocado del divino espíritu del terapeuta en su interior, han ocurrido maravillosas curaciones, pues la armonía es la constructora del cuerpo - templo humano - mientras la desarmonía es su destructora.

Otro ejemplo de vital interés en esta conexión fue relatado en un periódico de Detroit hace algunos años. Un hombre demente, de cuarenta y cinco años de edad, estaba internado en la sala de psiquiatría del Wayne County General Hospital. Su mal fue descrito por el Doctor Altschuler como "una forma de negativismo resultante de una personalidad dividida". El había estado bajo tratamiento en esa institución por más de ocho años sin ningún signo de adelanto. Entonces se decidió intentar la terapia musical, el hombre una vez fue un talentoso pianista. Al principio esto pareció hacer poca impresión sobre él, pero pronto empezó a recuperar su anterior destreza técnica. Finalmente, el doctor arregló que él actuara ante una conferencia de la Asociación Nacional de Maestros de Música asistida por trescientos músicos. Ellos quedaron encantados con su interpretación magistral de las composiciones de Chopin, Mozart y Beethoven y aplaudieron ruidosamente, proclamando al hombre como genio. Su rostro una máscara sin expresión, respondió con una leve reverencia y abandonó

la plataforma. Se había ganado mucho pero aun estaba faltando algo. Según el artículo, los doctores esperaban que en el tiempo la música traería la completa recuperación del músico y así demostrarían su valor en el tratamiento de la enfermedad mental.

La actitud del Doctor Altschuler hacia sus casos mentales se acercaba mucho al entendimiento de los científicos ocultos. Llegó a su conclusión como resultado de años de estudio e investigación de la demencia. Precisa que debe comprenderse que los dementes no son imbéciles o básicamente diferentes de las personas normales. Su enfermedad es un mal ajuste al medio ambiente, y la cura se halla en la terapia vigilada.

LA TÉCNICA DE LA MÚSICO-MEDICINA

El hombre es un ser compuesto. Posee vehículos más finos que su cuerpo físico. En una persona normal estos vehículos están debidamente alineados y están bajo el control del mismo divino. En un individuo anormal, en especial uno padeciendo demencia, hay un quiebre entre el ego controlador y uno o más de estos sutiles cuerpos. Si la ruptura ocurre entre el cuerpo emocional (de deseos) y el ego, la locura es de un tipo donde el paciente es dado a la astucia y a las acciones irresponsables. Si el vehículo cortado está entre la mente concreta y el ego, el paciente es errático e irracional. Si el quiebre es entre la mente superior y el ego, se convierte en una criatura sin alma capaz de perpetrar acciones inhumanas y diabólicas.

Los hospitales de Administración del Veterano a través de todo el país han estado usando la terapia musical en muchos de estos casos con marcado éxito. Los pacientes se dividen en dos grupos generales: los non-responsivos y los hiperactivos. Los médicos tratantes invitan a músicos profesionales a participar en los programas convenientes para cada grupo.

Por ejemplo, Kenneth Stanton, VA jefe de música en el ala suroriente del hospital, sugirió el siguiente programa para estimular a los pacientes non-responsivos:

Pantomima de Sueño y Creación de Hansel y Gretel por Humperdinck y Claro de Luna de Debussy.

Danza de las Flautas Dulces de la Suite Cascanueces de Tchaikovsky, entonces subir hasta La Marcha del Capitán de Sousa o para finalizar la Quinta Sinfonía de Tchaikovsky.

Está visto que la música para el duro de despertar debiera empezar suavemente y aumentar en el ritmo y volumen. Después que el último número estimulante ha sido tocado, la mayoría de los pacientes se ha animado con vivo interés.

Justo lo opuesto se necesita para aquietar a aquellos que están bajo intensa tensión emocional. La música debería partir con violentos acordes y crescendos para atraer su atención; luego debería bajar a los suaves tonos de las composiciones tranquilizantes. Para los pacientes hiperactivos, Stanton recomienda selecciones de las Oberturas del Príncipe Igor de Borodin para comenzar, y la Estrella Vespertina de Tannhauser de Wagner o el Ave María de Bach-Gounod para el cierre. Las armonías complejas deberían evitarse porque tienden a causar confusión y desasosiego. La música tiene un efecto depresivo cuando está en un tono menor así que nunca debería usarse.

El tratamiento de músico- medicina usualmente se inicia con un tema cantado, de preferencia alguna conocida tonada infantil. Como acompañamiento, el violín, piano, violoncelo y la flauta han probado ser la combinación más efectiva. Un pianista, empleado regular del hospital, está a cargo del orden del programa.

TERAPIA MUSICAL COMPLEMENTO DE LA CIRUGÍA

En los años recientes los terribles resultados de la guerra han incluido un decaimiento de ambos cuerpos y mentes. Por lo tanto, las necesidades curativas se han multiplicado tanto como para volver la atención de psiquiatras, anestesistas, y aún médicos ortodoxos hacia cualquier y cada posibilidad terapéutica. Algunos individuos sobresalientes han instituido una fundación para el estudio de y la experimentación con la terapia musical, poniendo en movimiento proyectos que han probado más allá de toda duda el gran valor de esta forma de tratamiento.

En Pensilvania el Doctor Van de Wall y en Massachusetss el Doctor W.F. Searles la han usado en sus hospitales con marcado éxito. Y nosotros ya hemos mencionado que la Señora Harriet Seymour, como culminación a su anhelo, el ilimitado servicio vía música en hospitales de campamento durante la II Guerra Mundial, estableció la Fundación de Terapia Musical en New York. El Doctor Van de Wall declaraba que los beneficios fisiológicos y psicológicos de la música después de la cirugía eran especialmente notables en casos complicados por desordenes mentales. Además, como dijimos antes, el Doctor Altschuler encontraba que los

tratamientos rítmicos eran de gran beneficio en cientos de casos durante los años que siguieron a la guerra.

Se informa que la música como acompañamiento para una anestesia es una práctica regular en las salas de operaciones de las clínicas médicas de la Universidad de Chicago. Fue probada por primera vez en las clínicas en 1947 y tuvo tanto éxito en disminuir la tensión de los pacientes que pasan por cirugía mayor que se adoptó como un procedimiento normal en conexión con la anestesia local, regional y espinal. La música es transmitida a las salas de operaciones desde una cabina central de grabación. Dos canales de registros son puestos sobre una banda de cinta magnética que tocará sin interrupción por cuatro horas. Los pacientes tienen una elección en cuanto a la música que prefieren.

Un hospital danés ha ido un paso más lejos. Los pacientes de cirugía bajo anestesia local escuchan la música a través de fonos en su cabeza durante la operación.

LA MÚSICA COMO UNA FUERZA MORAL

.... Sus crueles ojos cambiaron a una modesta mirada por el dulce poder de la música.

Shakespeare

Algunos criminales, probablemente la mayoría de ellos, tienen sino poca paciencia con los sermones de cualquier tipo. Aun las mejores palabras y las más razonables no pueden tocarlos. Pero en verdad, no existe nadie "Tan duro y lleno de rabia, que la música en el tiempo no cambie su naturaleza". Por eso bien dicho está que "Donde acaban las palabras, la música empieza".

La armonía tonal pone su impreso sobre las mentes trastornadas y cuerpos destruidos, y es además un bálsamo curativo para corazones rotos o vidas destrozadas. Ha salvado a muchos de la prisión quienes de otra manera podrían estar allí, y puede hacer mucho para regenerar a quienes ya han entrado. Es inspirador que fuera de los seis mil ciento catorce internos en una prisión británica sólo seis eran músicos. Un número de autoridades penales, comprendieron la importancia de la música con respecto al bienestar físico y moral de los hombres, han introducido música en cada actividad del día. Un día de los internos comienza y termina con música. Los armoniosos y perfectos sonos suenan como un acompañamiento para las comidas y la recreación, porque una atmósfera purificada e iluminada

por la inspiración de la buena música es un antídoto para un espíritu de descontento o las maquinaciones de quienes son malintencionados.

La música al final del día de un prisionero es lo más importante. La soledad de su celda durante las horas de la noche es a menudo conducente al resentimiento y odio vengativo que dibuja el patrón de futuros crímenes si y cuando la oportunidad se presente. Los alegres y estimulantes conciertos de la tarde tienden a disipar los pensamientos pesimistas y funestos y a reemplazarlos con ideas constructivas y optimistas. Pueden servir aún para llevar a los oyentes a una armonización con la Música Suprema. Durante la visita de Enrico Caruso a Atlanta, aquel de la voz mágica, uno de los internos le pidió cantar para ellos. Y así lo hizo. Algunos días después aparecieron en el periódico de la institución, los siguientes versos de un prisionero:

Nos sentamos en nuestras filas de gris empapado,
Allí arriba en el gran salón blanco,
A través de las barras de la ventana el gran día azul
Y la luz dorada del sol que llama;
Nos llama como Cristo llamó al difunto Lázaro
Y éste se levantó y salió de su tumba.
Reformar los muertos a través de los muertos vivos
A quienes el mundo aísla y las rejas encierran,
El hombre hecho víctima de los pecados del hombre.
Entonces en el silencio del gran salón blanco
Dios forjó un maravilloso milagro.
Porque una voz igual que una gloriosa llamada de trompeta
Se elevó como un alma desde las profundidades del infierno
Y nuestras almas subieron con ella en alas maravillosas,
Salieron de su prisión de hierro y arcilla,
Olvidaron la mugre y la vergüenza de las cosas,
El pecado, el dolor y el castigo – todo –
Se perdieron en esa llamada de trompeta humana,
Ni las rejas ni el destierro pueden fatigar
A las fuertes y veloces alas del alma inmortal
Que vuela por sobre el odio y el dolor
Mientras los tonos de la música predominan
A través de la melancolía y condena del canto floreciente
En los corazones que recuerdan la juventud de nuevo.
¿Cómo entonces, si tal es el hechizo de la música,
Vamos a dudar que Cristo aun conquista el infierno?

IMPRESO DE COLOR Y MÚSICA SOBRE LOS NIÑOS

Un refrán bien conocido dice “Entrégame un niño hasta que cumpla siete años y podrás tenerle el resto de tu vida”. Sin duda los años más importantes en la vida de un niño son aquellos de uno a siete. Durante este período él es altamente impresionable, imaginativo e imitativo. Los padres serían sabios en guardar cuidadosamente sus palabras y acciones en presencia de niños de tan tiernos años, pues naturalmente copiarán cualquier cosa que escuchen o vean. Es probable que los hábitos entonces formados permanezcan con ellos por el resto de sus vidas. Así los padres son responsables ya sea por el gran bien o mucho daño al carácter de su descendencia.

Durante estos años el cuerpo vital está en el proceso de formación – el cuerpo en donde las impresiones ponen su sello. Muchas personas mayores dadas a la retrospectión descubren que las fechas, nombres y lugares asociados con el primer septenario de sus vidas han dejado un impreso más duradero sobre su memoria que aquellos de los años posteriores.

Los colores debieran jugar un rol importante en las vidas de cada joven. Den a los niños juguetes de alegres colores. Rodéenlos con diversos colores y observen cuidadosamente aquellos por los cuales manifiestan una preferencia. Muchas veces un niño en su segundo año de vida mostrará una marcada atracción hacia algunos colores y una aversión hacia otros. Se puede aprender bastante sobre la verdadera naturaleza de un joven estudiando sus reacciones a las vibraciones de color y música.

Durante los primeros siete años de un pequeño la imaginación tiene juego completo. Nunca trate de reprimirle. En lugar de eso, busque desarrollarlo constructivamente porque es la facultad imagen-constructora del alma. Durante esa edad los niños todavía están muy cerca del mundo de las hadas por eso se deleitan con los cuentos de hadas. Al relacionarse los colores con las historias es fácil despertar interés en el poder y magia de los distintos matices sin imponerles colores por los cuales ellos muestren aversión. Los niños muy activos, enérgicos, deberían ser vestidos en tonos más opacos, más tristes; los que tienden a ser tímidos y reticentes responderán a los colores más vibrantes, más fuertes; quienes son altamente sensitivos o nerviosos en sumo grado necesitan matices suaves, pasteles.

Además, permítanles escuchar música que tenga un ritmo definido, pero sólo esa que es armoniosa. Las marchas de Sousa son espléndidas. Mientras escuchan, anímenlos para que expresen sus sentimientos en

pantomima o danza espontánea. Es bueno para ellos dar rienda suelta a tales emociones a medida que son despertadas por cualquier cosa noble y hermosa. Hay disponibles una gran variedad de discos adecuados para la primera infancia. Un buen ejemplo es Pedro y el Lobo. Enseñan a los niños a distinguir los diferentes reclamos de las aves e intercalan música con historias descriptivas de la inteligencia de las aves y la lealtad de los animales. Aquellos que tienen este tipo de entrenamiento temprano en la vida probablemente no van a usar tiros de honda para matar criaturas emplumadas o trepar a los árboles para robar nidos cuando sean mayores.

Durante los años de siete a catorce los gustos en color de un niño quedan bien formulados. Los niños a esta edad deberían tener sus propias habitaciones o, al menos, alguna área que ellos puedan llamar suya donde se puedan rodear con colores de su agrado. Además, no es bueno obligarlos a aprender a tocar un instrumento musical con el cual no tengan ninguna afinidad. Si es posible, denles lecciones sobre el instrumento que más les guste, pues cada niño o niña debería tener algún entrenamiento musical. Sabio es el padre que usa cada medio a su alcance para desviar el interés de sus hijos lejos del jazz especialmente durante el segundo septenario de sus vidas cuando su naturaleza de deseos está en proceso de formación. El jazz tiene una tendencia a acelerar e intensificar la naturaleza de deseos. Por lo tanto, es un grave error para los niños escuchar en forma indiscriminada la así llamada música popular – una práctica común en demasiados hogares hoy en día.

Una gratísima costumbre es completar una hora de estudio en la tarde con un concierto de veinte a treinta minutos. Para este período escoja música que sea alegre y melodiosa, tal como de Chaminada Danza de la Bufanda, el Canto de la Alondra, el Berceuse de Jocelyn, de Víctor Herbert el Badinage; y bellos números como Traumerei, Humoresque, de Schubert el Ave María, de Handel, Largo; si, y de von Weber, Invitación a la Danza y la Marcha de los Soldados de Juguete por Herbert. Si un niño parece cansado o irritable concluya la música inmediatamente a fin de que no se frustre el verdadero propósito que usted está tratando de conseguir. Los programas debieran ser cuidadosamente preparados para que los niños en efecto esperen su hora musical como un período de relajación y placer, un hermoso interludio entre el término de un día atareado y las horas de sueño.

Si los niños han recibido este tipo de entrenamiento musical, para el tiempo que alcanzan los catorce años están listos para asistir a conciertos filarmónicos. Como resultado de tal interés y preocupación otorgado a ellos durante sus años formativos, tendrán una rica herencia que llegará a

ser siempre más valiosa conforme pasan los años; esa herencia es la habilidad para comprender y apreciar la buena música cuando la oyen.

CAPÍTULO VIII

EXPERIMENTACIÓN CON LA MÚSICA SOBRE EL REINO DE LAS PLANTAS

COMUNICACIÓN DE PENSAMIENTO POR MEDIO DE LA MÚSICA

“La música es una forma de expresión desde el comienzo. En el primer plano cura, llama la atención de las almas, calma y levanta el ánimo. Para tales usos, la música es muy necesaria. La usan los ejecutantes y las personas que han encontrado su equilibrio. En el segundo plano es muy usada y de este plano hacia adelante se hace cada vez más hermosa. La

música para algunos se manifestará como color, pero la música es una vibración diferente. El color puede relampaguear instantáneamente a grandes distancias. La música puede ir mucho más lejos cuando está asociado al pensamiento, pues no hay ningún límite para el poder transportador del pensamiento. Por el pensamiento uno puede lanzar a una distancia infinita una hermosa frase o aun un nocturno".

De viviendo hacia la Maestría por
Beulah Armstrong

LOS LAPONES RECONOCEN EL PODER DEL SONIDO

Los Lapones, quienes viven en la región Ártica de Escandinavia poseen notable conocimiento acerca de las cualidades terapéuticas del sonido. Ellos practican lo que se llama lectura de labios, basada en la creencia que cada condición corpórea y mental del hombre está relacionada con ciertos sonidos y palabras. Viviendo como ellos lo hacen en un estado natural, retienen mucho de la sabiduría primitiva. Algunos de sus sacerdotes, como los curanderos de los Indios Americanos y los aborígenes Africanos, tienen una sensibilidad psíquica con la cual pueden determinar la nota clave específica de los órganos corporales y de las dolencias que requieren tratamiento. Así informados, entonan los sonidos y expresan las palabras que reforzarán los órganos y disiparán la enfermedad.

La base objetiva de la curación mágica por medio de la invocación de los poderes espirituales – atribuida por los antiguos egipcios a un ser conocido como el Dios de las Palabras – es ahora verificada por la ciencia física, la cual ha producido instrumentos electrónicos de tal refinamiento que la frecuencia vibratoria de cada enfermedad y de cada órgano del cuerpo puede ser exactamente tabulada y tratada en conformidad.

Los lapones creen que todo tiene relación con el sonido, una relación que varía con la edad y las condiciones cambiantes. Tan estrechamente armonizados están ellos a la naturaleza no contaminada que aun reconocen la influencia de las estaciones del año en los valores del sonido de todos los fenómenos naturales. Para los lapones cada cosa emite su nota clave individual. Estas son consideradas como muchos fragmentos que, cuando unificados, componen la sinfonía de la naturaleza. Estas personas están enteramente conscientes que en este hecho hay un profundo significado espiritual, y desean pensar y vivir y llevar su existencia en armonía con los ritmos de la naturaleza.

En la secuencia histórica, los instrumentos de percusión vienen primero; luego las cuerdas, y después los instrumentos de viento. Los primeros proporcionan el ritmo; los segundos, la armonía; los terceros, la melodía. Esta función triple de la música corresponde a la estructura triple del hombre. Los instrumentos de viento son levantados hasta la cabeza del músico y hechos audibles por su soplo. Los instrumentos de cuerda están relacionados con su centro corazón; el violín, el más sensible y expresivo de todos los instrumentos musicales, descansa sobre el pecho del músico. Los instrumentos de percusión, relacionados con las piernas del hombre, están mejor representados por el tambor porque se coloca bajo las caderas del ejecutante y su ritmo incita al oyente al movimiento, especialmente a la marcha.

Melodía y ritmo son los dos componentes de la música antigua. El tercero, la armonía, fue de posterior desarrollo. La armonía se desarrolla a medida que la calidad del corazón viene a expresión. Es el espíritu y es fundamental para la misma existencia del hombre. Como el espíritu, la música es del mundo celeste. Penetra en forma progresiva los organismos humanos hasta que eventualmente éstos serán llevados a una armonía plena con la Música de las Esferas. Tiene el poder para restaurar al hombre a su total - pero olvidado - estado divino. Desde este estado vino y a él está destinado a retornar. En nuestra civilización occidental la música ha sido uno de los principales factores para salvar al espíritu del hombre de sucumbir completamente a los paralizantes efectos del materialismo y la mecanización.

COMO RESPONDEN LAS PLANTAS A LA MÚSICA

Con respecto a la terapia musical, uno de los campos de investigación más interesante es el efecto de la música sobre el reino de las plantas. Un pionero en este campo de exploración fue el famoso hombre de ciencia indio, Sir Jagadas Chunder Bose, cuya investigación está siendo continuada en la Universidad Annamalai de la India. Los científicos en un número de colegios agrícolas en este país están trabajando a lo largo de líneas similares. Y con el creciente conocimiento de las fuerzas hasta ahora inimaginables en la naturaleza y sus muchas aplicaciones – como, por ejemplo, en el campo de la electrónica – no existe la facilidad que una vez hubo para disolver las influencias non-existentes que durante largo tiempo fueron consideradas como abstracciones puras. La sujeción de las plantas a la influencia de la música es una de las fases nuevas de la terapia musical. Es una innovación que no tiene límites. Ciertamente, es un aspecto de las mágicas artes del futuro.

Para la persona promedio la idea de la música influenciando la vegetación parece increíble al principio. Debe recordarse, sin embargo, que el reino de las plantas viene bajo la dirección del reino angelical, y que los Ángeles literalmente viven se mueven y llevan su existencia en la música. Por virtud de la íntima relación entre estos dos reinos, el mágico poder de la armonía que existe en el más elevado se extiende en algún grado a los procesos de vida del estrechamente unido reino más joven.

Sabemos que en todas las comunidades religiosas del mundo, y en todas las civilizaciones pasadas y presentes, los hombres han creído no sólo en la eficacia de la oración silenciosa sino en el poder de los sonidos y las ideas. Siempre se ha mantenido que las expresiones de un hombre espiritual eran lo más penetrante, lo más dinámico; pero que todos los otros tipos de sonido y cada idea tenía poder en proporción a su cercanía a la verdad y a Dios, y en relación al mundo en donde funcionaban. No estaba asumido que los ruidos más altos fuesen los más poderosos; al contrario, los sonidos inaudibles como la "suave voccecita" oída por Job fueron muchas veces de potencia suprema. Así también las notas claves de los planetas en sus órbitas que el astrónomo Kepler dijo haber oído son en efecto la música base del cosmos; aunque ciertamente "mientras este lodoso mato de decadencia la envuelva totalmente no podemos oírla".

El materialismo de la ciencia moderna no es tan limitado ni tan formidable como popularmente se supone que es. Las principales universidades están mirando con favor los experimentos relativos al efecto del sonido, color y luz sobre seres humanos, animales y plantas. El trabajo del Doctor J.B. Rhine en la Universidad Duke es familiar para muchos. Investigadores de otras escuelas y universidades están siguiendo la guía del Doctor Rhine.

Vamos a tener que mirar a la India para los más significantes resultados de tales experimentos, pues en ese país los hombres de ciencia no tienen los prejuicios acostumbrados en occidente para restringir sus esfuerzos. Ya se ha hecho mención del Doctor Bose, uno de los primeros pioneros en la India. Uno de sus trabajos publicados sobre el tema es "Movimientos de Vida en las Plantas". La investigación que él inició está siendo continuada en la misma universidad bajo la dirección del Doctor T.C.N. Singh, mientras un grupo de científicos en nuestros propios colegios agrarios están trabajando a lo largo de las mismas líneas. El Doctor Singh ha demostrado que cuando las plantas son excitadas por notas musicales solitarias sintonizadas a una alta frecuencia, dan distintas respuestas; y que bajo la irradiación musical ciertas plantas han mejorado tanto en producción como en calidad.

Los esoteristas durante largo tiempo han enseñado que existe una nota básica para cada reino en la naturaleza. Estas, tomadas colectivamente, forman un acorde, o diapasón, del mismo planeta tierra.

Con respecto al efecto de la oración sobre las plantas, el Doctor Singh ha escrito que el trabajo activo continuado desde 1952, bajo estrictas condiciones de laboratorio en la Universidad Annamalai, ha mostrado claramente que la oración intensifica el crecimiento y bienestar de las plantas. Los ejemplares usados para este experimento fueron fielmente tratados cada día con la oración y después examinados regularmente contra las plantas de control. No se usó ningún mantra audible. La proyección fue mental y por lo tanto silenciosa, sin embargo se observó una notable superioridad en ambas la actividad vegetativa y la reproductividad. Cuando dos de las plantas experimentales sufrieron un ataque de hongos, se usaron oraciones curativas especiales. Este tratamiento no sólo curó la enfermedad sino habilitó a los pacientes para crecer y florecer más vigorosamente que las otras, aunque se mantuvieron las mismas condiciones materiales en ambos grupos.

En un comentario sobre estos experimentos se señaló que las paredes celulares son muy delgadas, y que el protoplasma en su estado fluido es más activo en la región de crecimiento de la planta. Además, se sabe que el protoplasma es altamente excitable a tales factores físicos como la luz, temperatura, humedad, viento, etc. Pero no se supo hasta después de estos experimentos que también es sensible al ruido. Los comentaristas indios concluyeron que las oraciones, en la forma de ondas de pensamiento, chocaban sobre y modificaban el protoplasma de las células en el área de crecimiento de las plantas.

Como opuesto a lo anterior, los científicos indios mencionaron otro experimento con bacterias de las culturas petri-dish. Una vasija fue reservada como control; las otras fueron maldecidas cada día con cánticos. Las bacterias que fueron maldecidas no sólo dejaron de multiplicarse sino que para el final del experimento habían muerto.

Mientras la India puede estar a la cabeza en este tipo de experimentación musical, el Occidente tiene sus notables contribuyentes, uno de ellos es el ya citado Doctor Rhine. Otro es el Doctor Franklin Lohr de Princeton, quien por muchos años ha encabezado experimentos efectuados por la Fundación Religiosa de Investigación. El Doctor Lohr ha demostrado más allá de toda duda la eficacia de la oración en la vida, crecimiento y bienestar de las plantas. Trabajando bajo estrictos controles, se ha mostrado en forma concluyente que los especímenes tratados con la oración excedieron en cada respecto a aquellos dejados sin atención.

Así la ciencia física permanece hoy en el umbral del ocultismo básico. De hecho ha probado un dogma fundamental de la ciencia oculta: que las fuerzas de pensamiento del hombre son responsables de la creación y multiplicación de la bacteria dañina, y que las enfermedades del hombre son una descripción externa literal de sus propios malos pensamientos y emociones. Por largo tiempo los ocultistas han mantenido esto.

Recientemente apareció allí en la revista inglesa "Predicción" un interesante artículo, "Sintonice sus plantas a la Música", por el conocidísimo músico-escritor, Cyril Scottt, quien escribe sobre varias fases de la música esotérica. El señor Scott dice al comienzo de su artículo que el Iniciado conocido por los estudiantes de ciencia oculta como el Maestro D.K. ha declarado: "Por el descubrimiento de la nota del reino vegetal, por su conjunción con otras de las notas de la naturaleza, y por su adecuado resonar en diferentes claves y combinaciones, surgirá la posibilidad de producir maravillosos resultados dentro de ese reino, y de estimular las actividades de aquellos devas que trabajan con las flores, frutas, árboles y hierbas".

El señor Scott entonces comenta: "Devas, podría quizás recordar a algunos de mis lectores, es el término genérico para los espíritus de la naturaleza clasificándolos desde las hadas más pequeñas hasta esos seres de gran tamaño y belleza que en la religión Cristiana son llamados Ángeles.

"Aún los árboles sucumbirán al poder del amor. Un cálido verano rescatamos, de una cuadrilla de demolición, un árbol de seis pies y lo transportamos a nuestro jardín. Estaba lleno de hojas en ese tiempo, y jardineros expertos nos dijeron que al ser trasplantado en el tiempo equivocado del año posiblemente no viviría".

"No obstante, habiéndolo plantado, lo cubrimos de amor por varios minutos a intervalos por algunos días, y no sólo ha vivido como un árbol bello y sano, sino que no perdió ninguna de sus hojas hasta la época cuando todos excepto los siempre verdes quedan desnudos".

El señor Scott termina su breve y admirable tratado: "Tal vez a algunos de mis lectores les gustaría intentar el tratamiento con música en las plantas de su casa y luego observar el resultado. La música registrada en la clave Fa, la nota predominante en la naturaleza para este planeta (y también la nota correspondiente al color verde), sería el modo adecuado para el propósito. Aquellos que poseen jardines quizás también deseen intentar esto en lechos de flores".

“Supongo que al así llamado “hombre de la calle”, la idea de “atender” a las flores con melodía y armonía puede parecerle algo curioso. ¿Pero es realmente tan curioso si consideramos que estamos ahora en la Era Acuariana, la cual es y llegará a ser más y más la era de la unificación en su sentido más amplio? Esto creará una actitud diferente hacia muchas cosas”.

“Por cuanto en la recientemente finalizada Era Pisciana nadie excepto los ocultistas habrían imaginado cualquier posible conexión entre las flores y el arte de la música, ahora, conforme la nueva era avanza, este hecho hasta aquí insospechado será cada vez más reconocido; y, además, para el bien de la humanidad”.

CAPÍTULO IX

MÚSICA MODERNA

SU EXTENSIÓN Y MENSAJE

Dios ha dejado para nosotros un recuerdo eterno de Si mismo, nuestra música que es el Dios viviente en nuestros pechos. Por consiguiente, preservaremos nuestra música y alejaremos de ella todas las manos sacrílegas, pues si escuchamos música frívola y poco sincera, extinguimos la última luz que Dios ha dejado encendida dentro de nosotros para hallar el camino que nos permita reunirnos con El otra vez.

Richard Wagner

Como la armonización de la música despierta emociones en el cuerpo en un grado inusual, al hacer las elecciones debe considerarse que

emociones son despertadas y por qué carácter de música. Pues hay un camino que parece correcto para un hombre, pero el final de éste toca al infierno. En cuanto a las experiencias que nacen de la música, escoja lo que es constructivo en la experiencia y sepa que debe participar de lo que trae paz al alma y no lo satisfacción del cuerpo o la emoción del cuerpo solamente.

Edgar Cayce

Al principio del siglo quince una ola de materialismo comenzó a sumergir a la humanidad. Crecía en intensidad y extensión con cada centuria subsiguiente, hasta hoy en día algunos eclesiásticos liberales aun menos precian las enseñanzas sobre los Seres angelicales, considerándolos como meras invenciones de la imaginación. A la larga la información relativa a la Iniciación ha sido desterrada de la Iglesia. La flama sagrada que debería arder en el Santo de Santos virtualmente se ha extinguido. Las presentes condiciones del mundo son un claro índice de la enorme negación de la cultura moral y espiritual. Y los hombres, habiendo perdido su luz de alma, componen música que tiene poco o ningún poder de alma. Para ser popular debe ser brillante, exótica, divertida. Muchas personas ya no se volverán hacia la música por su bendición espiritual. En lugar de eso, sólo es un medio de entretenimiento. Ha nacido así una era de música moderna.

En la Primera parte de este volumen nos hemos esforzado por demostrar que la música de cualquier raza o nación es un claro índice de su desenvolvimiento físico, mental y espiritual. Una reciente edición de Art Review establecía que en la Era Dorada de Grecia la aspiración de un artista consistía en reproducir la forma humana en toda su perfección de belleza y proporciones simétricas. La Revista continúa y dice que la obra de un pintor moderno es para describir el peso y la tensión que un mundo confuso y discordante ha colocado sobre los cuerpos de las masas. Esta afirmación se aplica a la música moderna tanto como a la pintura moderna. De hecho, es una descripción completamente adecuada de la mayoría de la música que se produce en la actualidad.

Repitiendo, en nuestra Quinta Raza Raíz se otorgó el más precioso don de todos los dones, la mente. Desde su adquisición el trabajo de los procesos evolutivos ha sido espiritualizar esa mente. Es muy evidente que esto, todavía no ha sido realizado por las masas. San Pablo advirtió: "Que esta mente esté en ti, la cual también estuvo en Cristo Jesús". La raza humana había alcanzado este logro, la Paternidad de Dios y la hermandad del hombre habría llegado a ser una realidad porque la Ley Dorada prevalecería. Por el contrario, el mundo de hoy es un campo armado. Las naciones se miran unas a otras con recelo y la mano de cada hombre está

contra su hermano. El odio, el miedo, la guerra y los rumores de guerra son exuberantes – una condición que ha puesto su impreso sobre la música produciendo un estilo caracterizado por disonancias y entonaciones por armoniosas.

MÚSICA DE DESAFÍO Y BÚSQUEDA

La música popular es fecunda en deseos no realizados y encierra un anhelo por romper el velo que cubre el Templo y permanecer en la Luz Eterna. Estos anhelos hasta ahora insatisfechos, aun no han alcanzado su completa y libre expresión en la música de este período. Más bien, retrocede, debilitada por tanto batallar contra la oscuridad. Por consiguiente, la música moderna deja al oyente descontento, como si esperara algo a lo que aspira pero no alcanza.

“La Pregunta Sin Respuesta” de Charles Ives es un notable ejemplo de este tipo de música. Las cuerdas y flautas golpean en frivolidad contra el espacio vacío, vanamente buscando la respuesta para esta hambre de alma, pero esa respuesta sólo puede encontrarse en el mismo hombre regenerado. A mucha de nuestra música moderna bien podría denominársele una glorificación de disonancias. Previamente hemos mencionado el hecho que los Padres de la Iglesia primitiva consideraban ciertas disonancias musicales como “música diabólica”. Lo cual da un indicio de la siniestra influencia sobre los adolescentes del jazz que se compone exclusivamente de disonancias.

Algunos escritores denuncian que la música moderna nació en 1913 con el Rito de la Primavera de Stravinsky, estrenada en París. A ambos Stravinsky y Schoenberg se les ha asignado la distinción de ser los padres de la música moderna. Cada uno de ellos ha creado muchas raras y extravagantes combinaciones fuera de la escala convencional, a la vez que el último ha producido su propia escala de doce tonos. Estos dos compositores modernos hacen uso excesivo de disonancias, en que una mente materialista pierde completamente el contacto con el conocimiento poseído por los primeros músicos religiosos en cuanto a la influencia siniestra de las disonancias.

Stravinsky y Schoenberg permanecen en el umbral de la Nueva Era y su música parece estar buscando a ciegas una respuesta para el significado y propósito de la vida. Pero la respuesta que ellos buscan aun no sido encontrada, así su música deja al oyente inquieto y con frecuencia llenos de un sentimiento de profunda decepción. Aunque son talentosos no han sido capaces de traspasar el delgado velo que divide lo visto de lo no-

visto, lo real de lo irreal; pero Schoenberg trató de rasgar este velo en su "Transfiguración".

La obra de Stravinsky probablemente alcanzó su climax en su "Sinfonía de los Salmos". Es aquí donde parece haber tocado ese Algo superior que ha estado buscando en todas sus otras obras. Esta composición, escrita para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la Orquesta Filarmónica de Boston, se divide en tres partes, la primera de la cual se centra en el Salmo treinta y tres, y es una oración para protección y socorro. La segunda parte se centra en el Salmo treinta y nueve y es una oración de acción de gracias por haber alcanzado la Luz. A la tercera parte le concierne el Salmo ciento cincuenta y de principio a fin es un gran aleluya en glorificación del logro espiritual supremo descrito por este Salmo.

Un compositor moderno quien ha hecho el ascenso y ha sido capaz de llevar mucha de la magia y poder de la música celestial a sus composiciones es Claude Debussy. El lo ha demostrado bellamente en su partitura para la versión operática de "Pélleas y Mélisande del dramaturgo belga Maurice Maeterlinck". La música es tan tenue, tan místicamente hermosa, que el oyente a menudo queda atrapado en el éxtasis de una singular alegría y otras veces es llevado al mismo borde de las lágrimas.

Como lo mencionamos en otra parte de este volumen, cada actividad de la naturaleza tiene su propio acompañamiento musical. Sólo cuando se tiene ojos para ver y oídos para escuchar uno empieza a comprender algo de las majestuosas leyes de la naturaleza y de su armonioso funcionamiento. Sólo entonces se entiende que "La Naturaleza es Dios en manifestación".

En la música de "Pélleas y Mélisande, Debussy describe una bruma saliendo del mar. Para este pasaje él usa la nota clave de los espíritus invisibles de la naturaleza que armonizan con el mar y realizan sus actividades en el elemento acuoso. Otra vez, usa las disonancias para describir las oscuras fuerzas enemigas que acechan en la caverna donde Pélleas y Mélisande buscan su anillo nupcial perdido. Después hay un canto de muerte exquisitamente trémulo mientras el dócil espíritu de Mélisande rompe su frágil vínculo terrenal y asciende a los reinos superiores más felices. La muerte siempre va acompañada de su propia música, pero sólo el músico que puede escuchar entre las esferas internas y externas, y cuya sensibilidad lo habilita para registrar el canto celestial, puede transcribirlo para el oído humano.

La partitura de "Pélleas y Mélisande" es música perteneciente a la Nueva Era. Anuncia a eso que ha de ser; eso que elevará al hombre de lo mundano a lo celestial, de lo mortal a lo inmortal. Habrá una transferencia

gradual de valores desde el mundo terrestre en donde están ahora centrados para el divino mundo arquetipal. Debussy lo ha hecho así en la partitura de “Pélleas y Mélisande” en la cual ha dado a la humanidad la verdadera música metafísica.

JAZZ – SU ORIGEN E INFLUENCIA EN EL MUNDO MODERNO

Repetimos que los oscuramente sugestivos ritmos del jazz fueron usados por los grandes en la prehistórica Lemuria para despertar la naturaleza de deseos del hombre, que entonces necesitaba acelerarse. Esto sirvió a los procesos de desarrollo en esa etapa de evolución humana. Es diferente ahora. En la presente etapa de desarrollo, la naturaleza emocional necesita estar serena y controlada. Pero el jazz hace lo opuesto. Excita las emociones y despierta los deseos. Y los más aficionados al jazz son los adolescentes sobre quienes tiene un efecto especialmente nocivo. Desde la edad de catorce a veintiuno el adolescente pasa por un período crucial en la formación del carácter así como del cuerpo. Durante estos años el cuerpo de deseos se halla en el proceso de desarrollo mientras la mente todavía no ha alcanzado un punto donde pueda controlar las emociones. El estar continuamente expuesto al jazz, lo cual sobre estimula la naturaleza emocional, sólo puede traer el único efecto de ser destructivo si no realmente desastroso.

El resultado de esta condición se ve en todos lados: en el uso de las drogas y el alcohol por gente joven; en la frenética pasión por la velocidad de las carreteras, que otorga un falso sentido de libertad a los excitables jovencitos; robos, raptos, y aun el homicidio cometidos por algunos quienes son tan jóvenes como para ser apenas adolescentes. El jazz y la delincuencia juvenil van unidos. Donde uno prospera la otra aparecerá. Y

aquellos quienes ayudan en la diseminación de estos destructivos ritmos están echándose encima de ellos una cosecha de tristeza y dolor, aunque sean enteramente ignorantes de cualquiera mala intención, pues la ignorancia de la ley no excusa a nadie. "Aunque los molinos de Dios muelen lentamente, muelen muy pequeño".

Las condiciones psíquicas creadas en tiempos de guerra dejan a la humanidad expuesta a los ataques más dañinos de las Fuerzas Oscuras, pues en tales épocas es como si la psiquis humana se despojara de su cubierta protectora de idealismo y magnanimidad y respondiera a los malos impulsos, que acepta como propios. El legado de la Primera Guerra Mundial fue el jazz, el cual puede ser rastreado hasta los orígenes africanos. Llegó desde África con el tráfico de esclavos de los tiempos coloniales y echó raíces en América, sufriendo una evolución en su nuevo hogar, y luego floreciendo después de la primera guerra mundial. Su corriente popularidad se originó en los clubes nocturnos de Nueva Orleans. Desde Nueva Orleans se propagó a través de la nación, encontró buena acogida en los clubes nocturnos de París, y desde París infectó a toda Europa y finalmente al mundo.

CONSONANCIAS Y DISONANCIAS

Ni menos que una autoridad en música, el Doctor Howard Hanson, Director de la Escuela de Música Rochester Eastman, se interesó en el estudio de la música como un agente curativo. Algunas de las conclusiones del Doctor Hanson fueron detalladas con interés en el American Journal of Psychiatry. Citamos:

"La consonancia es una deliciosa vitamina en la música. Cuando los compositores desean ennoblecer, dar vigor e inspirar a sus oyentes, dependen en gran parte de las consonancias. La disonancia es un virus perturbador en la música, una combinación de sonidos cargada de tensión sonora que puede producir cualquier cosa desde la vaga impaciencia hasta un agudo dolor de oídos. Cuando los compositores quieren alterar a sus oyentes, hacerlos llorar, suspirar, o que se les llene de espuma la boca, lo hacen con disonancias".

"Prácticamente toda la música de la civilización occidental", este afamado músico continúa, "consiste de consonancias variablemente intercaladas con disonancias. Sin embargo, a través de toda la historia musical las disonancias han mostrado una tendencia a eliminar las consonancias. Palestrina, quien compuso la más grande de toda la música litúrgica Católica, se expresaba casi enteramente en consonancias.

Johann Sebastián Bach, producto de la más individualista Reforma Protestante, usaba las disonancias con libertad, especialmente en sus momentos emocionales y apasionados”.

Así también lo hizo el gran maestro del drama musical, Richard Wagner. Nótese un ejemplo de su uso liberal de consonancias en el Preludio de Lohengrin; y su uso aun más generoso de disonancias, en el Bacanal de Tannhauser.

Los científicos espirituales entienden que hay dos grandes corrientes de fuerza musical siendo liberadas sobre el planeta por Jerarquías invisibles. Las consonancias representan la fuerza constructiva; las disonancias, la fuerza destructiva. La primera es usada por los Ángeles y la segunda por los Luciferes, los Ángeles caídos. Con el aumento del pensamiento materialista desde la Edad Media la tendencia ha sido, como lo observó el Doctor Hanson, hacia un uso exagerado de las disonancias – las consonancias fortalecen la naturaleza superior del hombre, las disonancias refuerzan su naturaleza de deseos. El trabajo de los Ángeles es unirlos, elevarlos, armonizarlos; la labor de los Luciferinos es separarlos, derribarlos, destruirlos. La signatura de los Ángeles es armonía; la de los Luciferes es discordia.

En vista de lo anterior, las palabras finales del Doctor Hanson son más significativas. Diciendo que él está preocupado por el uso desmedido de disonancias en el jazz, agrega: “Titubeo al pensar en cual será el efecto de la música sobre la próxima generación si la presente escuela de hot jazz continúa desarrollándose descontroladamente. Debiera proveer un gran número de pacientes para hospitales psiquiátricos, y es por lo tanto sólo justicia poética que la terapéutica musical debiera desarrollarse la menos hasta el punto donde la música sirva como antídoto para sí misma.

En la primera parte de este volumen hemos intentado demostrar como las bellas artes de cualquier civilización reflejan la condición espiritual de su tiempo particular. Esto queda enfáticamente demostrado en la arquitectura, escultura, pintura y música de nuestra presente era.

Durante las centurias medievales las bellas artes fueron consideradas como mensajeros espirituales de Dios hacia la humanidad, su inspiración derivaba de orígenes celestiales. Con el comienzo del siglo quince un cambio de actitud se hacía manifiesto, conforme los intereses espirituales eran invalidados por los materiales. Desde entonces el materialismo ha aumentado a tal grado que en el presente siglo virtualmente la mitad del mundo se ha hecho ateo. En los países así llamados Cristianos la religión ha llegado a institucionalizarse y el Eclesiatismo ha tomado en gran extensión el lugar del Cristianismo.

Hoy en día mucha gente joven parece ser inmune a los intereses religiosos. Un profesor de ciencia en una de nuestras principales universidades recientemente observó que entre diez mil estudiantes de ciencia sólo cincuenta dieron alguna evidencia de interés en materias espirituales. La generación más joven, en particular aquellos que están estudiando en las más grandes universidades, en este país, están descartando rápidamente la Biblia como un libro pasado de moda y supersticioso y la están reemplazando con las realidades de la ciencia material.

Esto puede parecer como de poca importancia, pero la vida que está centrada en Dios o el Todo Bondadoso posee un sentimiento interno de seguridad, paz y bienestar que ni todas las desarmonías y confusiones del mundo exterior pueden borrar. Es ciertamente esa gran paz que traspasa el entendimiento de la cual canta la Biblia. Fue la belleza de esta incomparable paz interna lo que constituyó el supremo mensaje de las bellas artes durante la Edad Media, y como el hombre se ha alejado de esta luz interior así las bellas artes han dejado de divulgar el mensaje de paz, armonía y belleza. Esto se nota especialmente en las abstracciones de la escultura y pintura modernas, en la falta de coherencia y continuidad en la poesía contemporánea, y en las disonancias y desarmonías en la música de hoy; todas de las cuales están notoriamente evidenciadas en la ópera "Wozzeck" de Alban Berg, una obra de tragedia puro de comienzo a fin. Ninguno de los personajes de esta ópera revela el más leve sentimiento humanitario hacia los demás, ni siquiera los niños. Cada uno está absorto en sus propios intereses egoístas, del todo indiferentes a la felicidad o dolor de aquellos cerca de él. La ópera abre en tragedia y termina en doble tragedia con una nota de amarga ironía. La nota clave de la ópera hace sonar el tema de funesto destino, obvio e inevitable desde el principio. No hay nada inspirador o que levante los ánimos ni en la historia ni en la música, y es evidente que esto es intencional. Y así la música es verdaderamente expresiva de los motivos y tensiones dominantes en el disorde y semi-ateo mundo de hoy. Al igual que mucha de la música del siglo veinte, "Wozzeck" expresa confusión de mente, oscuridad, alboroto, y una búsqueda sin descanso por algo que nunca se encuentra en los lugares donde es buscado.

El mensaje de las artes superiores en estos modernos días está bien descrita en las palabras del poeta:

Voces llorando en la noche,
Voces llorando por la luz
Y sin más lenguaje que un llanto.

CAPÍTULO X

LA MÚSICA DE LA NUEVA ERA

LA EVOLUCIÓN DE LA MÚSICA COMPARADA CON LA EVOLUCIÓN DEL HOMBRE

Amor es la nota clave, Alegría es la música, Poder es la fuerza, el Conocimiento es el ejecutor. Todo El infinito es el compositor y la audiencia.

Conocemos sólo las discordias preliminares que son tan fieras como la armonía será grande; pero llegaremos seguramente a la fuga de las divinas Beatitudes.

Sri Aurobindo

¡Oh música! ¡Tú que traes de vuelta las olas de la eternidad y las acercas al fatigado corazón del hombre que permanece en la orilla anhelando cruzar al otro lado! ¿Eres la brisa vespertina de la vida, o el aire matinal del futuro?

Jean Paul

En la cercana Nueva Era el arte y la ciencia tendrán su lugar junto a la religión como medios equivalentes para la expresión del espíritu trino del hombre. Ya no serán apartados como hoy en día, cuando a la religión se

le considera sagrada; al arte y la ciencia, como seculares. Esta arbitraria distinción ha crecido durante el curso de nuestra civilización material y se irá, por lo tanto, con ella.

En la Nueva Era la gente por doquier vendrá a una comprensión de su solidaridad humana. Unidad será la palabra clave, y la conciencia racial será fomentada por la música. Los músicos serán inspirados para hacer de la unidad el tema central de sus composiciones. Esto será particularmente notable en los himnos nacionales que no serán sólo nacionales sino internacionales.

Es sobre las patrióticas canciones tradicionales de una nación que está impreso el sello del Espíritu de Raza. Ellas capturan la esencia misma de un pueblo y le comunican vida y vigor acumulados. Bien se dijo que cualquiera que hubiese oído alguna vez a los franceses cantando la Marsellesa jamás dudaría que la nación algún día se renovarían en esplendor. Un himno nacional está infundido con los ideales, aspiraciones y esperanzas con los cuales una nación puede moverse segura y rápidamente en la dirección de su propio destino. Por repetición frecuente fusiona a un pueblo en unidad de pensamiento y propósito; de aquí que, su uso constante en tales crisis como guerra y desastres, cuando la solidaridad de acción respaldada por la fe y la esperanza llega a ser de gran importancia. En el poder de la música, el nacionalismo gradualmente se fundirá en internacionalismo. Los precursores de esta fusión son Ernest Bloch y Ludwig van Beethoven.

Nos hemos esforzado por demostrar que a través de las eras la evolución de la música ha ajustado el paso de la evolución del hombre. Necesariamente continuará siendo así en el futuro. Esto es correcto, un conocimiento de las futuras tendencias evolucionarias indicarán nuevos desarrollos en la expresión musical. Encontramos tal tendencia en la última rapsodia de Ernest Bloch, "América", una composición que hace sonar el sueño de la hermandad universal y retrata el eventual triunfo del idealismo.

Los ideales para futura realización también hallaron expresión musical en las inspiradas obras de Beethoven. Quizás las dos más grandes son la "Misa Solemne" y la "Novena Sinfonía", ambas de las cuales invitan al mundo a la paz y la hermandad humana. Ayudar en la realización de estas esperanzas fue el designio y propósito en la vida y obra de este gran compositor. El último movimiento de su "Novena Sinfonía" con su divina "Oda a la Alegría", proclama el goce de los ideales que el envió con tal majestuoso poder como para literalmente abrir los cielos y hacer audible la proclamación del Cristo: "Mira, hago todas las cosas nuevas".

Los tres eventos más importantes en la vida humana son nacimiento, matrimonio y muerte. Ahora, debido a la ignorancia del hombre con respecto a las verdades de la existencia, es matrimonio sólo aquel celebrado con música. En la Nueva Era, sin embargo, un espíritu será introducido a la expresión física sobre las alas de la melodía; y cuando su permanencia en la tierra haya concluido, será por las armonías de la música que el espíritu ganará su liberación final.

LA SUPREMA MISIÓN DE LA MÚSICA

Para que la mente y el cuerpo estén bien debes empezar por curar el alma.

Platón

La música se originó en los esfuerzos de la naciente humanidad por reproducir los sonidos de la naturaleza: armonía, melodía y ritmo. En su temprano desarrollo los seres humanos eran tanto clarividentes como clariaudientes. Ellos podían oír la nota clave del viento, del oleaje rompiendo en la playa, de una explosiva tormenta. Sus primeros cánticos estaban compuestos de una mezcla de estos tonos variados – cánticos más tarde transcritos en sus canciones tradicionales.

Los últimos resultados de la ciencia material están llegando a las mismas conclusiones que el hombre primitivo. Hay una afirmación científica para el hecho que esta tierra es un vasto sistema de ondas armónicas que es construido y sustentado por música nunca antes oída. Todos los grandes compositores musicales han sido conectados, consciente o inconscientemente, con este manantial de música – un hecho que los habilitó para llegar a ser maestros de su arte. Sus composiciones contienen mensajes específicos traídos a través de los reinos superiores para el definido propósito de mejorar las condiciones del mundo y proporcionar a la humanidad la más grande iluminación.

Las obras de Bach tocan directamente la mente del hombre al estimular sus facultades mentales y acelerar sus procesos espirituales. Haydn produjo la milagrosa música que abre las puertas a la comunicación angelical. Las producciones de Debussy construyen un puente entre lo real y lo ideal. Las de Ravel invitan al oyente al mundo de las hadas. Schubert y Schumann repitan un mensaje desde los reinos trascendentales. Para cualquiera que escriba o enseñe a lo largo de las líneas musicales, las obras de estos dos

compositores ofrecen asistencia e inspiración. Sibelius y Grieg son músicos y poetas. Describen no sólo las bellezas externas de la naturaleza, sino también las maravillas de las revelaciones secretas no vistas ni oídas por la persona común.

Un autor una vez escribió en un artículo intitulado Rapsodia de Primavera: "Contemplábamos un durazno silvestre adornado con flores rosadas y blancas. A medida que los Ángeles bendecían a cada pequeño obrero sus ropas asumían tonos rosados y blancos y después iba a posarse infaliblemente sobre un pétalo de flor portando su propio color distintivo. "El vaivén y movimientos de ambos, Ángeles y espíritus de la naturaleza están en completa conformidad con la gloriosa sinfonía de la naturaleza que se hace más clara y más poderosa según la estación avanza. Finalmente el patrón etéreo para todo el reino vegetal está completo. Sus fuerzas entonces se funden en y unen con la forma física externa del árbol y la vida. Hasta que esto no ocurre el hombre no llega a enterarse del milagro de la primavera. Es esta asombrosa revelación del funcionamiento interno de la naturaleza lo que es llevado al alma de la humanidad a través de la música de Sibelius y Grieg".

La música de Félix Mendelssohn-Bartholdy toca el alma misma de la belleza. Está plena de esa verdad suprema de la cual Keats canta cuando sostiene, "La belleza es verdad, la verdad es belleza". César Franck trae una fragante bendición que roza el alma devota del hombre. Esto es particularmente cierto en su música para órgano. Las composiciones de Scriabin debieran ser una revelación para aquellos que trabajan con las fuerzas internas de sonido y color. Smetana, el compositor checo, es un verdadero músico de la Nueva Era. El presenta una visión de un glorioso día cuando no habrá ninguna barrera entre hombre y hombre, nación y nación. Verdi revela que él es un gran amante de su género. Su música no sólo invita al romance sino muestra en una visión la gloria de la hermandad del hombre. La música de Mozart, en los años venideros, será usada en relación con los descubrimientos relativos a la mente subconsciente.

Richard Wagner compuso verdadera música iniciática, escrita para el propósito de despertar ciertos centros latentes en el cuerpo del hombre. Estos centros, cuando funcionen completamente, levantarán la raza humana mucho más allá de nuestros presentes conceptos. El Parsifal de Wagner trata del Misterio del Cristo. Por esta razón, Wagner no quería que Parsifal se presentase fuera de Beyreuth. Deseaba que cada representación fuese una verdadera experiencia iniciática, y esperaba que cada persona presenciando una función hubiese hecho un peregrinaje espiritual a su teatro para este expreso propósito. Sin embargo, su deseo de resguardar el sagrado carácter de este drama musical

confinando sus representaciones exclusivamente a su Templo de Música en Beyreuth no duró mucho en efecto. Aun a riesgo de que el prevaleciente secularismo manchase las representaciones, la demanda de los amantes de la música que este consagrado drama musical se hiciera accesible a una audiencia mucho mayor de la que era posible por su retención en Beyreuth únicamente, parecía justificar el predominante deseo del compositor en la materia.

Ciertamente, Wagner fue un profeta musical que vivió antes de tiempo. En la Nueva Era, que ahora comienza, la música volverá a ser un ritual de Iniciación, y la música de Wagner estará allí.

Como muchas veces lo hemos establecido, la de Beethoven es música cósmica. La suya es realmente "música espacial". En los años que vendrán, como el hombre se aventurará más y más lejos en el espacio para descubrir las innumerables maravillas a ser halladas, se otorgará una evaluación enteramente nueva y una apreciación más profunda a la sublime música y la elevada misión de esta gran y noble alma. El mágico poder de la música de Ludwig van Beethoven, junto con su altísima inspiración, ha puesto su impreso sobre este planeta tierra para toda la eternidad.

Resucitar a la humanidad desde las limitantes condiciones en las cuales ha caído es la verdadera misión de la música, pues tiene el poder para restaurar al hombre a su total – pero – olvidado estado divino. Salvar al espíritu humano de sucumbir completamente a los entorpecedores efectos de una civilización materializada y mecanizada ha sido uno de los principales factores operando en las naciones occidentales.

Podemos agregar que las evidencias de declinación en las virtudes del corazón que encontramos en las artes y en otras partes no necesariamente significan retrocesos. La humanidad siempre continúa desarrollando tales virtudes hasta un grado más elevado de expresión, pero la progresión histórica y evolutiva nunca va en línea recta. El ascenso sigue un movimiento cíclico de flujo y reflujo. Cuando descubrimos la disminución de cierto desarrollo puede ser que estemos presenciando simplemente la inactividad que sigue y precede a la fuerza por la cual siempre vamos hacia arriba en el espiral de crecimiento.

ARMONÍA, MELODÍA Y RITMO: SU IMPORTANCIA EN LA VIDA DE LA HUMANIDAD EN EVOLUCIÓN

Alan Hovhaness, un compositor americano de origen armenio, escribe con gran interés sobre el poder de la música antigua y el poder resucitado que se hallará en la música del futuro: “la música armenia pertenece al mundo antiguo cuando “ragas”, líneas de melodía, y “talas”, líneas rítmicas, eran los principales pilares de la música universal. Cuando la música era melodía y ritmo, cuando cada combinación melódica era un obsequio de los dioses, cada combinación rítmica era un mantram para revelar una clave de poder en la naturaleza, entonces la música era uno de los misterios de los elementos, de los sistemas planetarios, de los mundos, visible e invisible.

“El ciclo de la civilización occidental desde el Renacimiento ha desarrollado las leyes externas de música y las fuerzas externas de la naturaleza. Este conocimiento es limitado. No traspasa ningún velo ni trae bienestar a la vida interna – no ofrece ningún remedio para el desastre de la desintegración interna – deja el núcleo humano sin fibra, descentrado, sin revelar, con ninguna esperanza de recobrar la forma o el sol central de existencia.

“Las leyes de raga y tala efectúan la armonía con las fuerzas internas de la naturaleza, la liberación de la limitación de conciencia de vida y muerte, la indiferencia a la tormenta de fibras cortadas. Aunque sea el término de un ciclo, no es nada. Ha habido y habrá ciclos mucho más nobles”.

En su folleto Mr. Hovhaness habla de la música antigua y de la importancia de la melodía y el ritmo. Estas son sólo dos de las tres partes componentes de la música. La tercera, que es armonía, es de un desarrollo posterior. En relación a la existencia triple del hombre, la armonía es del corazón así como la melodía es de la cabeza y el ritmo es de las piernas. La armonía se desarrolla conforme la cualidad del corazón viene a expresión. Es del espíritu y es el centro de nuestro mismo ser. En una orquesta la melodía es llevada por los instrumentos de viento, la armonía por las cuerdas, el ritmo por los instrumentos de percusión. Los violines, los principales portadores de la armonía, encontraron su lugar en las orquestas después que lo hicieron las flautas y los tambores.

Un hecho interesante con respecto a las anteriores observaciones considerando que las cuerdas vinieron de una orquesta líder hace algunos años cuando él denunció la “aparente escasez de instrumentistas de cuerdas de primera clase”. Más tarde, en el New York Times apareció un artículo a dos columnas acerca de la disminución en ambos la pauta y el número de ejecutantes de instrumentos de cuerda, y de cómo esta desconcertante tendencia podría ser revertida. Los factores educacionales, artísticos y económicos implicados fueron discutidos a

fondo. Pero como uno bien podría esperar, la causalidad espiritual que yace debajo, siempre presente aunque no siempre perceptible, no fue tocada.

No es difícil determinar las razones para esta debilidad referida en la sección de las cuerdas en las orquestas. Cuando el materialismo agresivo hace tales asaltos en las civilizaciones como lo hace en nuestro tiempo, la cualidad del corazón es fuertemente rechazada. Otra vez, cuando la discordia reemplaza a la armonía a tal escala mundial como lo hace, musicalmente hablando, las cuerdas sufren. Estas debilidades espirituales se reflejan en una disminución de aquellos instrumentos en una orquesta que expresan los cálidos elementos armónicos de la naturaleza humana. Tal condición no es accidental. No sucede sin causa debida. Cada efecto físico tiene un origen espiritual, podríamos sólo trazar la conexión.

A la larga los poderes poseídos por aquellos quienes han alcanzado la Maestría eventualmente llegarán a ser comunes para las personas. Los Iniciados en la Era Dorada de Egipto vaticinaron este desarrollo en su lira de trece cuerdas, las cuerdas estaban armonizadas con los doce centros espirituales y el ego de un iluminado.

EL PODER CURATIVO DE LA MÚSICA ACUARIANA DE LA NUEVA ERA

En la Era Acuariana los milagros curativos serán efectuados por grupos científicamente organizados en armonía con los ritmos vibratorios de los cielos. Un círculo de doce curadores, cada uno en conformidad con uno de los doce signos zodiacales, podría hacer maravillas. Es a lo largo de tales líneas que la magia de la "medicina musical" entrará en posesión. La aplicación de tales potencias curativas no se limitará a la mente y cuerpo del hombre, sino que también será un medio para construir y curar su alma. Además, llegará a ser un rasgo más y más prominente de los rituales observados en los Templos y en la Iniciación. Se utilizará ritmos específicos para estimular las corrientes vitales de los centros de la cabeza, ayudando así en el desarrollo de la vista y oído extendidos. Al poseer estas facultades aumentadas, un médico podrá oír los "tonos" de los distintos cuerpos del hombre y, así cualquiera de ellos si está fuera de armonía, prescribir compases correctivos.

Las vibraciones musicales todavía más poderosas ayudarán a liberar de su cuerpo al espíritu de un individuo, no por la muerte sino a través de la Iniciación, si es el momento adecuado para tal desarrollo. A medida que gana en habilidad para trabajar conscientemente ya sea en o fuera de su

cuerpo, el hombre va a estar cada vez más enterado de su inmortalidad aquí y ahora.

Se usará cierto tipo de música de Templo para facilitar la aclaración del Karma y el recobro de la memoria concerniente a vidas pasadas. Esta actividad estará sintonizada con la nota musical del corazón. En verdad está escrito: "La música es la misteriosa llave de la memoria, que abre la puerta de los tesoros guardados en el corazón". Y otra vez, en las palabras de Edward Bulwer Lytton: "Los tonos, a tiempos, en música, traerán de vuelta las cosas olvidadas.

El ritmo del corazón humano está armonizado con la nota clave del espíritu morador. Mientras más sentimental llega a ser una persona, más rítmica es la acción de su corazón. Por consiguiente, el pensamiento materialista de nuestra presente civilización ha traído consigo una pesada carga de aflicciones al corazón. La nota clave inicial del ego encarnado se centra en el corazón y encuentra su eco en las pulsaciones de la sangre, en las corrientes de los sistemas nerviosos, y en las funciones circulatorias y fluidas del cuerpo. El cuerpo humano es una orquesta, cada órgano un instrumento, perfecto en sí. Aquí yace la base para la terapia musical. En la música de la Nueva Era estará el más importante y exitoso de todos los métodos terapéuticos.

La misión más elevada de la música es servir como un vínculo entre Dios y el hombre. Construye un puente sobre el cual las huestes angelicales y las hadas pueden estar más cerca de la humanidad. La música de la Nueva Era levantará estructuras más firmes para tal comunión que las posibles en el pasado. Debussy y Ravel han producido composiciones especialmente diseñadas para servir a este propósito. La música más relevante de la presente era fue escrita fuera del impulso Cristiano para proclamar el amor que une el corazón de hombre con el corazón de Dios. La música de este tipo alcanzará nuevas alturas en el tiempo que vendrá. Entonces el amor rodeará la tierra y la hermandad del hombre será comprendida de verdad y de hecho.

La música popular de hoy está armonizada principalmente a la vida sensoria, mientras en las notas líricas de la melodía el alma encuentra expresión. La armonía es la nota clave del espíritu. Fue a las armonías iniciáticas que Santa Cecilia, santa patrona de la música, se refirió cuando insatisfecha con la música terrenal, exclamó, "¡Oh!, cómo no oír la canción de alabanza que aquellos Tres Benditos cantaban en las ardientes flamas del Cantar de la Creación".

NOTABLES EXPONENTES DE LA MÚSICA ACUARIANA DE LA NUEVA ERA

La música coral es una actividad comunal. Los solos sirven para fomentar la individualización. Por ello, conforme una vida en comunidad se haga más fuerte, el canto coral aumentará. Será una efusión natural y espontánea de experiencia y esfuerzo de grupo.

Otro desarrollo de la Nueva Era será una escala musical más grande. Hoy estamos familiarizados con la escala pentagónica (cinco tonos), la Septatónica (siete tonos) y la cromática (doce tonos y medio tono). Como futuro adelanto se ampliará la extensión del oído humano, se empleará tonos adicionales para cubrir las nuevas necesidades musicales. Scriabin y Debussy son pioneros en este campo.

En un fascinante libro sobre música, Cyril Scott establece que el compositor ruso Scriabin es un constructor del puente que conecta el mundo angelical con el humano. No hay ninguna duda de que ese raptó de visión y regocijo de alma fueron durante los viajes plano internos que él describe en su hermoso Poema de Éxtasis. Este compositor fue un verdadero exponente de la música de la Nueva Era. Para la época de su muerte en 1915, a la temprana edad de cuarenta y cuatro años, estaba trabajando en lo que él esperaba sería su obra maestra: una composición correlacionando la música con el color. Una parte de la obra sería ejecutada por la orquesta y el coro. Luego la misma parte sería proyectada sobre una pantalla como una sinfonía en color. De esta manera la música y el color se alternarían a través de toda la composición. Para esta combinación Scriabin planeaba liberar a intervalos diferentes raras y exóticas fragancias. Es evidente que él estaba repasando algunos de los antiguos ritos de Templos de Misterio en donde la música, el color y el aroma eran combinados para el propósito de desarrollar ciertos tipos de visión extática.

Scriabin veía a los miembros de su audiencia como "iniciados experimentales". Por elevar así su conciencia él esperaba que ellos pudiesen contactar los reinos espirituales superiores, aprender algo de la realidad y permanencia de ellos y, por medio de la visión exaltada, traer

de vuelta algo de las glorias allí encontradas. También estaba trabajando en una composición que, él suponía, desataría el lazo que une al ego con su envoltura física, lo cual le permite emprender vuelos de alma – o, como la Fraternidad Masónica designa “salario del Maestro”, a “viajar por regiones extrañas”. Otra de las aventuras de Scriabin consistía en intentar crear música que fácilmente cortara el vínculo entre el espíritu y su cuerpo al momento de la transición llamada muerte.

Scriabin fue un verdadero mensajero y profeta de la Era Acuariana. Estaba redescubriendo los latentes poderes y la magia de la música, color y perfume, conocimiento que se perdió con el paso de los antiguos Templos de Misterio pero se pondría en uso otra vez aun con más eficacia durante la era venidera. Es significativo saber que muchos años después de la muerte de Scriabin productores de películas estén experimentando con la liberación de variadas fragancias apropiadas para las escenas que se están actuando. Será interesante observar la trasplatación de este revivido arte al entretenimiento popular y los medios educacionales. Ciertamente es que con la muerte de Scriabin pasó desde este plano uno de los exponentes altamente inspirados de la música.

La Nueva Era no sólo descubrirá una nueva octava en la música sino también una nueva y más elevada octava en color. Nicolás Roerich, posiblemente el más famoso de los pintores modernos, ha dado una insinuación de esto en algunas de las magníficas telas sobre las cuales describe los variantes grados del logro iniciático.

En Ciencia y Música, el extinto Sir James Jeans comenta que una “escala de cincuenta y tres notas entregaría armonías mucho más puras que la presente escala y podemos imaginar algunas futuras eras hallándola digna de adopción a pesar de sus varias complejidades, especialmente si los aparatos reemplazan a los dedos humanos en las ejecuciones de música... Si alguna vez la música llega a ser independiente de la mano humana”, escribe más adelante, “¿no puede la raza entonces elegir usar una escala continua en la cual cada intervalo pueda ser hecho perfecto?”

En este volumen hay una cita de Mozart en donde él se refiere a las maravillas de la música del futuro. Menciona una escala superior y más extensa que introducirá muchos sonidos que el oído humano hoy es incapaz de oír. Entre estos nuevos sonidos estará la gloriosa música de los corales angélicos. Cuando los hombres los escuchen dejarán de considerar a los Ángeles como meras “invenciones de la imaginación”. Su música elevará, inspirará y curará. Entonces se comprenderá de donde Richard Wagner recibió su inspiración para el tema del Santo Grial que usó

en Lohengrin y Parsifal. Son transcripciones directas de los coros angelicales.

Yendo todavía más arriba, uno podrá escuchar las espléndidas canciones de alabanza y regocijo transmitidas por grandes multitudes de Seres celestiales en hilera sobre hilera y esfera sobre esfera, como los que presenciaron la coronación de la Bendita Virgen. Es entonces cuando el inspirado entenderá el origen del magnífico coral con que Beethoven concluyó su Novena Sinfonía, pues ésta también es una transcripción de la música de los coros celestiales.

Hoy en día se escucha mucho acerca del viaje espacial. En la Nueva Era el hombre no sólo tendrá la habilidad de viajar entre las estrellas, sino que podrá escuchar su sublime música. Todas y cada estrella posee su nota clave individual; y esta armonía en masa de música cósmica será una inspiración para grandes compositores de esa era. Richard Wagner introduce un acorde de esta música en la escena final de su dramático Ciclo de los Anillos. Wotan escucha este sonido de dulzura sobrenatural mientras observa la destrucción de las cosas como ellas son, a la vez que cruza el puente de arco iris ve las bellezas de un día que será.

La nota clave de la música de la Nueva Era es transmutación. Cumple su papel llevando hacia adelante los procesos evolutivos de la naturaleza transformando gradualmente la antigua orden en nuevas y más nobles formas.

Como lo planteamos antes, Beethoven y Wagner fueron profetas musicales. No pertenecieron a ninguna época o raza específica el mensaje que entregaron es universal y su música inmortal. La misión de Beethoven fue traer fragmentos de música cósmica pura. La suya es en verdad Música de las Esferas, el eco de las armonías planetarias. Sólo cuando el hombre haya aprendido a viajar a través del espacio interplanetario comprenderá la magnificencia de la música de este gran compositor.

La música de Wagner hace sonar la nota clave de los Misterios. Fue su misión volver a despertar a la especie humana a la realidad e importancia de las Escuelas de Misterios. Este conocimiento se perdió temporalmente bajo la ola de materialismo que ha sumergido al mundo moderno. Wagner proclama con música las glorias de los Misterios y señala un camino por el cual los hombres pueden un día emanciparse con su luz.

El horizonte se expande a medida que la Nueva Era se aproxima. Nos hace señas hacia adelante y hacia arriba. Mantiene una gloriosa promesa de un

radiante futuro que nos aguarda. Aun somos un “poco menos que los ángeles” y “todavía no sabemos lo que llegaremos a ser”.

LA NOTA CLAVE DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

MÚSICA: LA TÓNICA DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

La música juega un rol significativo en la futura liberación de los potenciales en el hombre, elevándolo a las alturas del logro creativo, o preparándolo para la guerra.

La Señora Heline rastrea la influencia de la música en las grandes civilizaciones del pasado donde la música particular del día produjo las cualidades evolutivas que la raza en esa época necesitaba.

Cuando el hombre entienda que él es responsable de su propia evolución, la música de la Nueva Era avanzará enormemente influenciando la expresión del hombre sobre la belleza y en su relación con el universo.

La Señora Corinne Heline, nacida en la aristocracia del Viejo Sur en la prominente familia Duke, ella recibió una educación clásica y religiosa que la prepararía para su obra principal. Fue una estudiante de por vida de los antiguos misterios dedicando su tiempo al estudio y la meditación. El adepto Rosacruz Max Heindel, se convirtió en su maestro y socio de Mount Ecclesia en Oceanside, California, donde conoció a otro pionero de la Nueva Era, Theodore Heline quien llegaría a ser su esposo y emprendería la publicación de los inspirados escritos que fluían a través de ella. Su monumental obra, La Interpretación de la Biblia de la Nueva Era, en 7 volúmenes, fue seguida por muchos otros trabajos interpretando la antigua sabiduría en términos de las necesidades del día. Ella en verdad fue una Pionera de la Nueva Era, abriendo el camino a vastos nuevos campos de investigación para aquellos quienes conocerían y serían parte del venidero mundo de la Era Acuariana. Su conciencia trascendía mucho más allá a la de su tiempo, y mientras ella tenía maestros en el plano físico, su inspiración venía de los inmortales quienes la predominaban, el más grande era nuestra hermosa Señora la Madona que fue la luz de su vida desde la temprana niñez.



Capítulo	Tabla de Contenidos	Página
	DEDICATORIA	2
	INTRODUCCIÓN	4
I	La Música con respecto a la Evolución Humana	5
	Música Cósmica	5-8
	El Hombre – un Canto de Dios	9-13
	La Música en el Período Prenatal	14-16
	Los colores Primarios con Respecto al Desarrollo Prenatal	17
	Horóscopos Musicales	18-19
II	Orígenes Pre-Históricos	20
	La Música de la Lemuria	20-23
	La Música de la Atlántida	24-27
III	Antiguos Orígenes	28
	La Música de Sumeria	28-33
	La Música de Chima	33-37
	La Música de la India	38-41
	La Música de Egipto	42-46
	La Música de Grecia	47-52
IV	Orígenes Cristianos	53
	Música Cristiana Primitiva	53-57
	Entonando la Biblia	57-60
	Música Medieval	60-64
	El Oratorio	65-66
	La Música de Folklore	67-69
V	La Música del Indio Americano	70
	Primitiva Transmisión de las Armonías de la Naturaleza	70-71
	El Significado oculto de la Música India	71-74
	La Música y la Influencia Femenina de la Cultura Indígena	74-75
	La Música con Respecto a la Cultura del Niño	75-77
	La Terapia Musical India y la Creencia de lo Sobrenatural	77-83
	Ceremonialismo Indio	83-86

VI	Recientes Desarrollos en la Terapia Musical	87
	La Música como Medicina	87-88
	Canción de los Ritmos Planetarios	88-89
	Origen y Expansión de la Terapia Musical	89
	Un Experimento en la Terapia Musical	90-92
	La Terapia Musical y las Estrellas	92-95
VII	Recientes Desarrollos de la Terapia Musical	96
	Efectos Adversos del Jazz	96
	Respuestas del Demente a la Música	96-99
	La Técnica de la Músico-Medicina	99-100
	Terapia musical Complemento de la Cirugía	100-101
	La Música como una Fuerza Moral	101-103
	Impreso de Color y Música sobre los Niños	103-105
VIII	Experimentación con la Música sobre El Reino de las Plantas	106
	Los Lapones Reconocen el Poder del Sonido	106-107
	Como responde las Plantas a la Música	108-111
IX	Música Moderna: Su Extensión y Mensaje	112
	Música de Desafío y Búsqueda	113-115
	Jazz – Su Origen e influencia en el Mundo Moderno	116
	Consonancias y Disonancias	117-119
X	La Música de la Nueva Era	120
	La Evolución de la Música Comparada con la Evolución del Hombre	120-124
	Armonía, melodía y Ritmo: Su importancia en la Vida de la Humanidad en Evolución	124-126
	El Poder Curativo de la Música Acuariana de la Nueva Era	126-127
	Notables Exponentes de la Música Acuariana de la Nueva Era	128-130
	La Nota Clave de la Evolución Humana	131
	Música: La Tónica de la Evolución Humana	
	Índice Temático	132-133

